

Sor María Romero y los nicaragüenses



MERCEDES GORDILLO

Coordinación, edición aumentada y corregida

Cuarta edición

Sor María Romero y los nicaragüenses

es un libro humano y maravilloso. Idóneo para el hombre y la mujer de nuestros días: para quienes, después de idas y venidas, regresan con las manos vacías y el corazón desencantado; para el joven que busca ideales y modelos de realización, para el religioso –católico o evangélico– que busca la perfección, para los afligidos y para los que consideran que ya han triunfado; todos..., en las páginas de esta obra podemos encontrar la novedad o la respuesta ansiada para recobrar la esperanza o para mantener el éxito iniciado.

Se cuenta en este libro la vida de Sor María Romero, mas no a partir de lo que ha sido una convención en las biografías –que las más de las veces procuran reafirmar una convicción– sino desde el quehacer de esta paisana bienaventurada que vivió tan cercana en el tiempo y en el espacio; quien hizo tan callada su tarea como para no atraer el elogio o la lisonja humana, que a veces son justos y honrosos, pero al fin y al cabo compensaciones que despiertan la vanidad, cuando no la banalidad.

Aparecen así los apellidos de una familia, la vivienda, las fechas que enmarcan un entorno social y son referencias para una cronología y también para una biografía; pero este libro enfatiza en hechos y testimonios dados por muchísimas personas: grandes intelectuales y ciudadanos sencillos, ricos y pobres, creyentes y no creyentes, nacionales y extranjeros. Cada lector podrá entretenerse o edificarse, sacar sus conclusiones o teología implícita, admirar la frescura de este manantial

Sor María Romero y los nicaragüenses

**Coordinación, edición aumentada y corregida
Mercedes Gordillo**

**Managua, Nicaragua
13 Enero, 2008**

Título: *Sor María Romero y los nicaragüenses.*

Cuarta edición.

Coordinación, edición aumentada y corregida
Mercedes Gordillo

Editor:
Mercedes Gordillo

Diagramación computarizada:

Portada: Juan García

Contraportada:
composición de Francisco Arellano Jr. PAVSA.

Foto de contraportada: Óscar Cantarero

Managua, Nicaragua, 13 enero, 2008.

N
922.22
S713 Sor María Romero y los nicaragüenses /
Mercedes Gordillo comp. --4a ed.--
Managua: PAVSA, 2004
266 p.
ISBN: 99924-59-29-8
1. ROMERO, MARÍA-VIDA Y OBRA 2.
ROMERO, MARÍA-CRONOLOGÍA 3. ROMERO,
MARÍA-CORRESPONDENCIA 4. ROMERO MA-
RÍA-ANÉCDOTAS 5. BEATIFICACIÓN.

Hecho el Depósito Legal: Mag-0205-2004

© Mercedes Gordillo



*San María A. Romero
H. M. S.*

*A Sor Emilia Rachel, FMA
Iniciadora de la Obra Social
Sor María Romero en Nicaragua*



Capilla del Colegio María Auxiliadora de Granada,
donde Sor María Romero profesó sus votos perpetuos.



Sor María en su afán de saciar el hambre de los pobres,
con Sor Laura Medal, su ayudante nicaragüense.

Presentación

Después de muchos años de conocer y amar la vida, obra y milagros de nuestra Beata Sor María Romero (Nicaragua 1902+1977) en antesala a su canonización, deseo expresar que cada día quiero y admiro mas a esta humilde religiosa nicaragüense, ejemplo fundamental para sus compatriotas, así como para los costarricenses a quienes favoreció con su entrega, educación y compasión a los más pobres. A partir de una investigación realizada por el periodista Carlos F. Chamorro en Costa Rica, en el año 2002, se descubrió que las obras sociales realizadas por Sor María Romero, continúan funcionando, actualmente la mayoría de favorecidos son inmigrantes nicaragüenses, convertidos en los mas necesitados del vecino país. Este libro aunque modesto es el primero publicado en Nicaragua sobre Sor María Romero y los nicaragüenses. Contiene una semblanza general de la futura santa, testimonios anteriores y posteriores a 1977, año de su viaje al cielo. Esta cuarta edición es un fenómeno en si misma, un libro sobre una monjita que no es ficción, ni novela, ha alcanzado cuatro mil ejemplares en tres años.

Agradezco a Jesucristo y a la Virgen María la oportunidad que me han otorgado de poder realizarlo. A los benefactores de las obras de Sor María. Gracias especiales a Silvio Pellas, patrocinador de estas cuatro ediciones, especialmente por su fe y devoción a nuestra Sor. Así como a todos aquellos que han contribuido al conocimiento de nuestra Sor María, para esperanza y bendición de los nicaragüenses.

Pon tu mano Madre mía...

Mercedes Gordillo
Fundadora Capitulo Managua
Sor María Romero

SECRETARIA DE ESTADO
PRIMERA SECCION-ASUNTOS GENERALES

Vaticano, 19 de julio de 2004.

Estimada en el Señor:

Movida por sentimientos de diferencia y filial afecto al Santo Padre ha tenido usted la amabilidad de enviarle una apreciada publicación de su autoría.

Su Santidad agradece cordialmente esta delicada prueba de cercanía, a la vez que la encomienda al Señor, para que viviendo con renovado compromiso su vocación cristiana, sea en medio de nuestra sociedad testigo de los valores perennes del Evangelio, Encomendando al Señor sus intenciones y su bienestar personal, el Santo Padre invoca sobre Usted la maternal protección de la Virgen María, y la intercesión de la Beata “Sor María Romero”, mientras le imparte la Bendición Apostólica, que hace extensiva a sus seres queridos.

Aprovecho gustoso la presente oportunidad para expresarle las seguridades de mi atenta consideración y sincera estima.

Mons. Gabriele Caccia
Asesor

Sra. D^ª. Mercedes GORDILLO
C/O Nunciatura Apostólica en Nicaragua
MANAGUA

SECRETARIA DE ESTADO

Vaticano, 14 de diciembre de 2005.

PRIMERA SECCION – ASUNTOS GENERALES

Estimada en el Señor:

Animada por sentimientos de filial cercanía y afecto al Papa Benedicto XVI, ha tenido usted la amabilidad de enviarme tres ejemplares del libro “Sor María Romero y los nicaragüenses”.

Me es grato comunicarle que el Santo Padre agradece este gesto de adhesión, a la vez que pide al Señor que le conceda abundantes gracias que le ayuden en su vida cristiana a ser testigo del amor de Dios, con espíritu de servicio y caridad hacia los demás. Al invocar sobre usted la protección de la Virgen María, Su Santidad le imparte la Bendición Apostólica, que extiende complacida a sus familiares.

Aprovecho la ocasión para manifestarle los sentimientos de mi consideración y estima en Cristo.

Mons. Gabriele Caccia
Asesor

MERCEDES GORDILLO
Asociación Sor María Romero
MANAGUA

Managua, 08.09.07

Mi querida Doña Mercedes:

Un saludo cariñoso de mi parte y de Jesucristo el Señor y de su Madre la Santísima Virgen María en esta fecha en que celebramos su nacimientos, ellos derramen bendiciones sobre Ud., su querido Esposo, Don Alejandro y su bella familia.

Agradezco a nuestro Dios que la ha iluminado para escribir ese bonito libro “Sor María Romero y los Nicaragüenses”, que ha tenido en nuestros Fieles Católicos y muchos admiradores de Sor María Romero, una acogida, que ha habido necesidad de publicar esta nueva edición. Esto manifiesta el interés que ha despertado la vida y el ejemplo de nuestra Beata Sor María Romero, en nuestro querido pueblo que la vio nacer, crecer y partir a la Casa del Padre.

Doña Merceditas, como bien lo sabe Ud., Sor María Romero fue una mujer auténtica, enamorada de María Santísima y de su Hijo Jesús, a quienes llamó con familiaridad, familiaridad propia de los Santos: mi “Rey y mi Reina”.

Al tener conocimiento de esta nueva publicación, manifiéstole mis augurios y que Dios la siga llenando de grandes gracias y dones, y pueda seguir escribiendo exquisitamente para todos hombres y mujeres que andan en búsqueda del Señor y por medio del testimonio de Sor María Romero lo encuentren.

Siempre en Cristo el Señor y María Santísima.

Leopoldo José
Arzobispo Metropolitano de Managua
Nicaragua

Sor María Romero modeló a Cristo

Tengo que felicitar a doña Mercedes Gordillo, destacada escritora y poeta por haber hecho realidad este interesante y valioso libro: *Sor María Romero y los nicaragüenses*.

América ha visto florecer los frutos de la santidad desde los comienzos de su evangelización. Este es el caso de Santa Rosa de Lima, “la primera flor de santidad en el Nuevo Mundo”, proclamada patrona principal de América en 1670 por el Papa Clemente X. Después de ella, el santoral de América se ha ido acrecentando hasta alcanzar su amplitud actual.

Las beatificaciones y canonizaciones, con las que no pocos hijos e hijas de América han sido elevadas al honor de los altares, nos ofrecen modelos heroicos de vida cristiana en la diversidad de estados de vida y de ambientes sociales. La Iglesia, al beatificarlos o canonizarlos, ve en ellos a poderosos intercesores unidos a Jesucristo, sumo y eterno Sacerdote, mediador entre Dios y los hombres. Para fomentar cada vez más su imitación es oportuno que haya una colección de breves biografías de los santos y de los beatos. Esto puede ayudarnos para que nos animemos a buscar nuestra propia santificación.

Sor María Romero, tomó a Cristo como modelo, trabajó con optimismo y tenía firme convicción que evangelizar no es una acción simplemente humana; por ser prolongación de la misión de Cristo, debe ir acompañada de la acción santificadora del Espíritu Santo.

Sor María decía: “Cuando los hombres desean un fin, trabajan incesantemente, y como no se sienten satisfechos, se esfuerzan en trabajar más. Nosotros debemos trabajar con esa intensidad de imitar a Nuestro Señor Jesucristo. Estamos revestidos de Cristo desde el momento de nuestro bautismo. Que cuantos nos vean, vean el reflejo de Cristo, vean que irradiamos a Cristo”.

Para crecer y para vivir todos necesitamos un modelo, un ejemplo, un testigo. Necesitamos a alguien a quien seguir, a quien mirar y a quien imitar. Necesitamos a alguien que nos contagie su gozo de vivir y que nos anime para luchar, sin vacilaciones, en este mundo. Esto pasaba con Jesús; la muchedumbre lo sigue y lo busca con entusiasmo. Todos quieren oírlo, hablarle, conocerlo, mirarlo, tocarlo, estar con él. A su paso hay quienes, para verlo, se suben a los árboles. Otros lanzan fuertes gritos para llamar su atención, algunos procuran tocar su manto para recuperar la salud.

La gente se da cuenta que Jesús es un acontecimiento en sus vidas. Que su mensaje es una buena noticia. Les cautiva su palabra porque entienden y porque les llega directo al corazón. Les fascina su personalidad porque es auténtico, leal, abierto, y porque a todos trata con cariño y atención muy especial. Atrae también Jesucristo por el gozo con que vive y por su interior. No tiene rostro duro o amargado. Se diría que sonríe y ama la vida.

Sor María Romero, siguiendo las huellas del Divino Maestro, comprendió que el primer servicio que la Iglesia debe prestar a cada hombre, a cada mujer y a la humanidad entera es ponerlos en contacto con Jesucristo, para que su luz les descubra su grandeza.

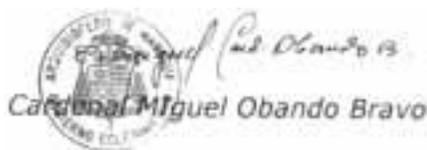
Sor María solía decir: *"Jesús mío, ayúdame a esparcir tu fragancia donde quiera que hoy vaya: inunda mi alma con tu espíritu y tu vida; penetra todo mi ser y toma de él posesión, de tal manera, que mi vida no sea en adelante sino irradiación de la tuya"*.

Los que han conocido la alegría del encuentro con Cristo no pueden tenerla encerrada dentro de ellos, deben irradiarla a las vastas áreas geográficas, culturales, humanas o sociales en las que Cristo y su evangelio no han penetrado aún.

Sor María Romero fue también muy devota de María la madre de Dios. Estaba convencida que María es el modelo perfecto del cristiano, imagen ideal de la Iglesia y Estrella

de la Evangelización.

Sor María Romero al contemplar la creación se remontaba hacia Dios. Sor María, embriagada de tanta poesía dijo: *"Yo veo a Dios en cada gota de mar... ¡Qué bonito debe ser morir aquí frente al mar!"* Y Dios le concedió la gracia de morir frente al mar y en su Nicaragua natal.



Istituto Figlie di María Ausiliatrice
Vía dell` Ateneo Salesiano, 81
00139 ROMA RM

Roma, 31 ottobre 2005.

Stimata Signora Mercedes,

Ho ricevuto il prezioso omaggio, inviatomi attraverso la Nunziatura Apostolica, delle tre edizioni successive del libro *Sor María Romero y los nicaragüenses*.

La rapida diffusione di tre mila copie in quattordici mesi dell` opera testimonia l` interesse dei connazionali per la grande apostola del Vangelo Della carità e dell` amore a María.

Purtroppo non ho ricevuto le due copie inviate precedentemente. Mi scuso perciò dell` involontario ritardo nel raggiungerla con le mie congratulazioni e il vivo ringraziamento.

Ringrazio anche per avere voluto destinare il ricavato della vendita del libro al Centro Educativo Sor María Romero di Managua-San Judas e al Centro de Rehabilitación de Menores Sor María Romero, en Estelí.

La sua Collaborazione in queste opere educative tanto care a suor María Romero è un segno della sua profonda conoscenza della passione che ardeva nel cuore della nostra beata.

Sia Lei a esprimerle la mia riconoscenza intercedendo presso il Padre copiose benedizioni.

Con un cordiale saluto.

Suor Antonia Colombo

Signora Mercedes GORDILLO
Membro Capitulo Managua
A.S.M.R.
Managua, Nicaragua

Oración

¡Jesús amantísimo y
amabilísimo Jesús!
A tu corazón entrego
las necesidades de
los bienhechores y de
todos los que sufren,
especialmente de los
que se han
encomendados y se
encomendarán a mis
oraciones.

Sor María Romero

**Sor María Romero en Castel Gandolfo,
cerca de Roma, Italia.
Septiembre, 2007.**



María Cristina Ch. de Mendieta se encontraba de vacaciones en Roma, Italia, en Septiembre del 2007, y decidió visitar Castel Gandolfo, residencia veraniega de los Papas, en la Iglesia del lugar donde S.S. Benedicto XVI, oficia misa, ella vio un hermoso mueble lleno de estampas y literatura destinadas al público, de nuestra Beata Sor María Romero.

I. SEMBLANZAS



Casa natal de Sor María Romero, Granada de Nicaragua.



Casa natal de Sor María Romero, reconstruida,
Granada de Nicaragua
(Foto: Óscar Contarero).

La Tribu (Fragmento)

Porque Dios pasa a tu lado
Conversando entre sus Tres Personas-
No en la pretenciosa tempestad
Ni en el rayo autocrático
Sino en la humilde brisa
(en puntillas)
Como aquella Sor María ¡Oh! (22)
Aquella hermanita cualquiercosa
Que bordaba uvas y espigas sacramentales
¿qué puede el ruidoso domador de palabras,
Que puede decir de este cielo-en-tierra,
Cursimonjita? ¡y sin embargo
Tú correrías por los tejados si vieras el monstruo

Que ella dominaba con un hilo! Y aquí oscilan
“los fides” – dice Gerard Manley (23)- “resbalan”
Y los sin fe fabulan y yerran”, ¡Oh Sor María!
¡Oh Sor María!... ¡Oh Sor María!...

Pablo Antonio Cuadra
(de Poemas-Memorias)

Nuestra gran Santa

Así como nos referimos a Rubén como “nuestro gran poeta”, es perfectamente legítimo que nos podamos referir a Sor María como “nuestra gran santa”, y si los costarricenses quisieran referirse a ella de igual manera, está bien. Eso no debe quitarnos el sueño, y mucho menos impulsarnos a armar toda una alharaca nacionalista que no podría ser más que hueca, enfermiza y sin sentido.

Si hacemos la pregunta, ¿de quién es el Río San Juan?, la respuesta es fácil e inequívoca: el Río San Juan es de Nicaragua y de nadie más. Pero la respuesta a la pregunta, ¿de quién es Sor María? Es mucho más compleja y difícil, porque estamos hablando de una persona y no de una cosa.

No tengo ni la menor duda de que si se le hubiese formulado a ella esa pregunta, su respuesta habría sido: soy de Jesús y de María; “de mi rey y de mi reina”, habría dicho ella en ese lenguaje íntimo y cariñoso que usan los enamorados y que siempre usaba para referirse a sus “dos amores”.

De algo también estoy seguro: Sor María jamás renunció a su ciudadanía nicaragüense. Por gracia de Dios nació y murió en Nicaragua, pero vivió y trabajó 46 años en Costa Rica. Amaba a Nicaragua, a su patria, pero también amaba a Costa Rica, la nación que por tantos años la acogió con afecto y cariño. Era una patriota, no una nacionalista.

El patriotismo es un sentimiento sano que hace que uno ame a su Patria entrañablemente, pero que no impide que no pueda también amar a otras naciones. (Cuando Juan Pablo Segundo llegó a Polonia por primera vez después de haber sido electo Papa, las lágrimas enturbiaron sus ojos y se le oyó decir en voz baja: “¡Oh Polonia, Polonia, mi Patria!”).

¿Acaso podría alguien pensar que el Papa, por amar a Polonia, su Patria, quedaba impedido de amar a otras nacio-

nes?). El patriotismo es amor, y por tanto expansivo. El nacionalismo, por el contrario, es enfermizo y peligrosamente excluyente: "solo lo nuestro es bueno".

Sor María fue una mujer inundada por el amor de Cristo. Para todos tenía: para los pobres y para los ricos. Jamás politizó su trabajo ni su religión. Nada mejor que el título de su biografía para entender con precisión la amplitud de ese amor desbordante: "Con María, Toda para Todos, como Don Bosco". Dios le concedió lo que siempre ella le pidió: vivir entre los pobres y poder servirlos.

Sor María Domenica Grassiano, su biógrafa, dice que *"los pobres iban a ella, sí por la camisa, por un pan, por un medicamento, pero, sobre todo, por el amor gratuito, atento, respetuoso y sonriente que los saciaba en lo profundo de su humanidad herida"*.

Esa es la persona que la Iglesia Católica, en reconocimiento a su vida ejemplar, honrará muy pronto con el título de Beata. Los nicaragüenses tenemos derecho de alegrarnos, y los costarricenses también.

No politicemos este hermoso evento. Antes bien, procuremos conocer a fondo quién fue Sor María Romero, qué fue lo que hizo, y por qué lo hizo. Nos sorprenderemos de ver cómo una persona tan sencilla, pero poseída de una confianza ilimitada en el amor de Dios, pudo hacer tanto bien en su vida, y como continúa haciéndolo aún ahora después de muerta. Decía Sor María: *"Ser santa no es hacer milagros, sino amar a Jesús con todo el corazón, entregarse a Él sin reserva, creer con fe inquebrantable en su amor, y vivir todo el día de esos pensamientos"*. Gracias, Sor María, por honrar a nuestra Patria.

Jorge Salaverry
La Prensa 28 de enero de 2002
Managua, Nicaragua

Todo para la Reina, Reina para todos

Cuando convivimos en la misma época y en el mismo pueblo con las personas, no siempre llegamos a apreciar y a medir sus virtudes y la magnitud de su santidad, bondad y espiritualidad. Tal vez a veces nos damos una idea de todo ello: de las obras que en el transcurso de sus vidas lograron cristalizar convirtiendo así, en realidad, sus sueños basados en el seguimiento a Cristo y la proclama de sus enseñanzas, pero sobre todo al mandato primordial del amor y en el servicio a los demás.

Ejemplo vivo de todo ello, es Sor María Romero, compatriota, contemporánea, auténtica nicaragüense, fiel amante de su Cristo, hija amante de su Madre, María y aunque en otra tierra siempre amante de su Patria: Nicaragua, en la que ella nos alcanza y nos encierra en un abrazo a todos como hermanos.

El amor de Sor María fue correspondido por Él y por Ella. Un día Sor María, con sus ojos fijos en el sagrario, con fe viva preguntó a su Señor: ¿Jesús mío, quién decís que soy yo? Y oyó desde el Santo Tabernáculo una voz clara que le contestó: “Tú eres la predilecta de mi Madre y la consentida de mi Padre”.

Sor María hablaba natural y espontáneamente de sus obras “todo para mi Reina” decía; hablaba tanto de las travesuras que le hacía el diablo en sus bodegas de ropa que recogía para repartir entre los pobres como de los milagros por los que ella intercedía ante María Auxiliadora.

Me contó Pablo Antonio Cuadra, quien fue gran amigo de ella y la visitaba a menudo en San José de Costa Rica, en donde ella desarrolló con más ahínco sus obras sociales, que, un día ella necesitaba un tabanco para almacenar los granos que adquiría para repartir a los necesitados. Al salir a la calle, se paró un hombre en una camioneta y le ofreció llevarla; ella aceptó y en el trayecto le dijo al conductor:

“te vendo un milagro”, el hombre la miró sorprendido sin saber qué contestar, sin comprender... ella insistió, ¿no tenés ninguna dificultad?, ¿alguien de tu familia enfermo? —Sí, respondió— mi hija padece de un riñón, la van a tener que operar... quizás tenga que necesitar de diálisis... Bueno —dijo ella—, hagamos el trato: vos me hacés el tabanco que se necesita con su escalera y todo, y tu hija se curará. Ambos cumplieron la promesa. El tabanco con escalera ... y la joven quedó sana.

Al oír esto las otras Hermanas Salesianas le comentaron a Sor María: ¿Por qué a nosotros no nos pasa eso? Ella les afirmó: porque ustedes no tienen fe.

Ella fue humana, alegre y compasiva en su paso por la tierra y lo sigue siendo sin duda alguna. Ella escucha y atiende a todos los que llaman en su ayuda con fe y esperanza, confiando en que es como una línea directa e intercesora, implorando por las necesidades ante su Reina: “Todo para la Reina, Reina para todos” —decía— y al Padre le pedía constantemente:

“Padre mío prepara mi corazón para mi encuentro contigo, como hija consentida que se echa confiada en los brazos de su padre, tú, mi Rey, ven, no tardes más, llévame al cielo a celebrar nuestras “bodas eternas”, y tú, Espíritu Santo, abrázame y consúmeme en el fuego de tu amor, madre mía, dame hambre y sed de cielo y luego con tus ruegos sácíame esta hambre y esta sed”.

Nicaragua, la tierra que la vio nacer, fue también su punto de partida, partida hacia la gloria de la resurrección, un día 7 del 7 del 77; ya que un número 77, un número repetido profético y de una dimensión infinita.

*Ana María Chamorro de Holmann
La Prensa, 25 de julio de 1999
Managua, Nicaragua*

La “agüita” de Sor María

Sor María Romero amaba a los pobres con amor tierno y doloroso. Y ellos iban a ella sí por la camisa, por un pan, por un medicamento, pero, sobre todo por el amor gratuito, atento, respetuoso y sonriente, que los saciaba en lo profundo de su humanidad herida.

Y ese amor era el resultado del que tenía por su Rey y su Reina y ellos igualmente le correspondían, de tal manera que Sor María hablaba con ellos, contándoles sus penas y alegrías como si fueran su papá y mamá, sobre todo a María Auxiliadora a quien le pedía todo lo que necesitaba para sus pobres con la confianza de que Ella se lo daría.

Llegó un día a mediados del año 1955, sus pobres se aproximaban ya a cien y los niños de los Oratorios, a cinco mil; tuvo miedo de continuar aceptando pobres sin contar con una cuota fija; para su mantenimiento, necesitaba muchos miles.

Con fe y seguridad se fue a arrodillar a los pies de María Auxiliadora y le pidió que le diera para esta obra que era suya, algo que hiciera no un milagro sino milagros. Y Ella le dio una agua milagrosa para curar enfermedades de alma y cuerpo.

Dice Sor María: “Acabé de convencerme que la Virgen me había dado su ‘agüita’ para ayudarnos a sostener la obra de los pobres con el milagro siguiente: Enriqueta Zavaleta, ex alumna muy allegada nuestra, se hallaba acongojadísima porque su mamá..., tenía un hueco en la garganta que le supuraba día y noche.

Ya la había llevado al hospital, pero después hallaron que la paciente tenía, además del cáncer, diabetes, anemia perniciosa y sobre todo, ochenta y dos años encima, que por debilidad no hubiera resistido de ninguna manera la operación. Le dimos agua de María Auxiliadora para que le hiciera tomar una cucharadita cada dos horas, acompañada de una “Ave María”.

La misma viejecita, al dar la hora decía: —“Hijita, la medicina de la Virgen”,... Total, que el hueco se le cerró y la diabetes junto con la anemia perniciosa desaparecieron para siempre. “¡Gracias a Dios y a la Virgen!

Pero hay una cosa curiosa y misteriosa en esta ‘agüita’, si una persona que no está en gracia de Dios usa esta agua sucede que se altera y se corrompe inmediatamente.

Hay miles de curaciones hechas por María Auxiliadora a través del ‘agüita’ de Sor María, cuando nos sentimos mal, ya sea corporal o espiritualmente, acudamos con amor y tomemos o untémonos el agua de Sor María con esa fe y confianza que ella tenía en su Reina, sabiendo que Ella nos escuchará y hará el milagro que necesitamos.

*Ruth Cuadra de Fuentes (q.d.e.p.)
Miembro Asociación
Sor María Romero
La Prensa, 14 de febrero de 2002
Managua, Nicaragua*

Sor María Romero, una santa nicaragüense por gracia de Dios

En la niñez los santos y santas moraban entre las nubes, allá en el cielo, a la diestra de Dios padre, en medio de círculos y legiones de ángeles, arcángeles, serafines, querubines, tronos y potestades. Nuestra relación con ellos solo podía ser a través de la piedad, de las devociones. Los veíamos barbilindos por medio de estampitas melosas guardadas en los misales y misalines de la primera comunión, o de bulto en los altares de las iglesias y llevados en hombros en las procesiones de la Semana Santa. Hijo y nieto como soy de hermanos terciarios y, por tanto, cordíjero, el mínimo y dulce Francisco de Asís fue acaso un santo familiar, querido, alegre, divertido, *protohippie*, que se desnudaba frente a su padre comerciante y predicaba a sus hermanos y a los pájaros:



Iglesia La Merced de Granada, Nicaragua



Pila bautismal de iglesia La Merced donde la niña María Romero Meneses fue bautizada.

La hermana luna, el hermano gusano, la hermana agua... Fue después, ya adolescente, en el colegio que algunos santos se me propusieron como modelo de vida. Debo confesar que me enamoré de Santa Teresita del niño Jesús, su fragilidad y palidez, sus ojos hondos y brillantes de tuberculosa; pero la madre Teresa de Jesús, cabalgando su mula, descalza, reformadora, encendida y pelionera me arrebató, máxime después de leer las *Moradas*, aún en el momento de mi mayor sarampión marxista.

En otros instantes, me encantaron el temple de espada, los Ejercicios de San Ignacio de Loyola y la fortaleza espiritual de San Francisco Xavier, que lo hizo trascender su extenuación.

En mi hora de poeta, me embriagó el cántico erótico de San Juan de la Cruz. Me simpatizaban los ascéticos y místicos, especialmente cuando los contemplaba en el filo de la navaja de la herejía, de puro amor o de experiencias tan altas, que despertaba el celo del ojo inquisidor, incapaz de semejantes visiones...

En los primeros siglos del cristianismo y aún en la Edad Media era el pueblo, la iglesia militante, la que proclamaba santos a los santos con quienes habían convivido. Algo de esta tradición llegó hasta nosotros y sobrevive en algunas familias, porque el puerto de Corinto ya canonizó al padre y poeta Azarías H. Pallais, sin importarle que alguna vez el obispo Pereira lo hubiera suspendido *a divinis*. En Granada, los Arellano, sus coetáneos y hasta varios sacerdotes que escribieron sobre ella, tienen por santa a mama Elena Arellano. Los Ayerdis y los Cardenal tenían la convicción de que una negra esclava suya había muerto en olor de santidad y prueba de ello es que yace sepultada en los sótanos de la catedral de León. Los huérfanos de esta ciudad y sus descendientes llaman al padre Mariano Dubón, San Mariano de Nicaragua.

En la segunda mitad del siglo XVI, los indígenas y los habitantes de Imabite tuvieron la certidumbre de la santidad de Fray Antonio de Valdivieso, tercer obispo de la provincia.

Esa misma certidumbre experimenté cuando en diciembre del 2000 contemplé la osamenta de Valdivieso, recién descubierta por los arqueólogos en el fondo de una fosa reseca y secular, en León viejo. Las falanges de sus dedos, el cubito y radio estaban cortados por la daga asesina y la columna vertebral dislocada por el golpe del estoque. Yo vi el resplandor del martirio en aquellos huesos terrosos, refulgían de pasión cristiana en la defensa de los indios...

En la vida debo de haber estado seguramente junto a otros santos anónimos, empeñados acaso en no parecer ni aparecer como santos; criaturas destituidas, sancionadas, presos, torturados, sueltos entre las fieras del circo romano, que ignoraban que eran santos y vivían en la catacumbas "Como los santos".

La granadina hija de María Auxiliadora, Sor María Romero Meneses, cuyo centenario natal se conmemoró este 13 de enero, va que vuela a los altares, porque miles de nicaragüenses y ticos la saben, la sienten, la creen santa desde en vida. Han tocado y palpan su santidad. Ya fue sierva de Dios, hoy es Venerable y el Papa Juan Pablo II, quien ha canonizado a más santos que todos los papas juntos en la historia de la iglesia, la beatificará este próximo 14 de abril. Sin merecerlo ni desearlo, yo tuve el privilegio o el don de estar cerca de ella en una ocasión, unos minutos, una media hora quizá, y tal vez valga recordarla por lo que en perspectiva creo leer en aquella circunstancia.

Fue un domingo de septiembre de 1971, en San José, Costa Rica, que acompañé al poeta Santos Cermeño que iba a entrevistarse con ella. Era la hora de los oratorios festivos, después de almuerzo; varias muchachas y muchachos jugaban a la pelota, otros ensayaban teatro, otros hacían fila rumbo a la capilla, unos niños corrían en los corredores de un edificio que debió de haber sido taller, colegio o internado.

La religiosa esperaba y nos recibió en la segunda planta. No tenía nada raro o extraordinario que evidenciara su santidad, ya con varios milagros y prodigios a cuestas; era otra

monjita más: mediana de estatura, algo abultado el abdomen, manos amplias y gruesas, hábitos y velo negros y toca blanca, los pómulos lozanos, redondos, los labios grandes y las gafas gruesas, un rostro predispuesto a la sonrisa y de mirada atenta, frontal. La rodeaban otras personas

Abrazó a Santos Cermeño, exclamando: —Santos, vas a ser abuelo...!, mientras me extendía una mano cálida, maternal. Ambos se apartaron; no sé qué hablarían. Cermeño era casado con doña Rosita Cordón, quien había sido compañera de colegio de Sor María en los años veinte en Granada. Entre tanto yo me puse a ver un juego de *basquetbol*: una canasta, otra canasta. De pronto, de una de las aulas o salones, un canto y una música me hicieron volver el rostro: Sor María cantaba apoyada en el hombro del piano y Santos la acompañaba:

“Con un pedazo de cielo | mi Nicaragua se formó | por eso es tan lindo este suelo | el suelo donde nací yo...”.

En cosa de segundos, ya Sor María estaba al piano y se acompañaba con mucho énfasis “...soy pura pinolera nicaragüense por gracia de Dios...”.

Mientras nos despedíamos, ella comentó a sus otros visitantes o compañeras que éramos paisanos.

—Saludos a Rosita y a los niños...fue lo último que dijo.

Nunca volví a encontrar ni a visitar a la religiosa, pero curiosamente, casi de manera constante me llegaban a México y me llegan aquí a Managua, como un asedio quizá cariñoso, sus noticias, su muerte en Las Peñitas, PoneLOYA, frente al Mar Pacífico en 1977, su entierro en Costa Rica, no en Granada, sus virtudes, sus profecías, su creciente fama de santa, sus solicitudes de limosnas para sus obras sociales, sus cartas a “brincos y a saltos” a Pedro Joaquín Chamorro Cardenal, al poeta Ernesto Cardenal (“...un sacerdote que ama al pobre...”), su campanita para llamar o ahuyentar...sus notas consoladoras y esperanzadoras a madres de presos políticos, sus aguas de María Auxiliadora, sus milagros y sus anécdotas deliciosas, como cuando vendió una imagen de la Virgen para

que ella supiera que cosa era padecer la ceguera y curara a un niño que sería intervenido en uno de sus ojos...

Ahora en las vísperas de su beatificación evoco aquel mediodía dominical de su canto, el énfasis de su letra, que se les debe llenar de contenido a los 300 mil nicaragüenses que viajen a Costa Rica a vender como pueden su fuerza de trabajo, lo único que tienen. Estos paisanos son los que deben de palpar más que nadie su santidad y comprobar sus favores, sus milagros, cuando dejan a sus niños en las guarderías que ella fundó, cuando sus hijos salen técnicos de sus talleres, cuando pueden estudiar en las escuelas nocturnas, cuando a su nombre se les abren puertas, encuentran trabajo, cuando invocan su intersección ante enfermedades o posibles diagnósticos terribles (Yo vi aquí en Nicaragua a una madre de poca fe, aferrarse a Sor María para salvar a su criatura). Qué más santidad que darse a los demás, a los otros, a los pobres.

Qué más visión profética que preparar condiciones para que los pobres nicaragüenses tengan en su exilio laboral alguna dignidad. La obra de su mano (la mano suya o la de María... Pon tu mano, madre mía...), la misma mano que en el teclado llevaba la melodía y el compás acompañando su voz, que era la ratificación de su identidad: «...nicaragüense por gracia de Dios...».

Ser nicaragüense a pesar de los pesares y de tantos pesares, una gracia.

Tentadora propuesta.

Halagadora propuesta.

Pero gente, seres como esta monjita nos ilusionamos en un paraíso nacional, son los que alientan alguna esperanza de que la letra que tanto le gustaba sea alguna vez realidad, cuando digamos como ella en un pasado que es futuro intemporal. «...con un pedazo de cielo mi Nicaragua se formó».

Julio Valle-Castillo
NAC, sábado 23 de febrero del 2002

Una Santa para Nicaragua

Para un país cuya población es mayoritariamente católica, como Nicaragua, tener una santa —o un santo— reconocido oficialmente por la Iglesia es una honrosa distinción religiosa, pero también histórica, cultural y moral.

Que habrá una santa de Nicaragua está asegurado desde el 24 de abril de este 2001, cuando el Papa Juan Pablo II promulgó el decreto de martirio, virtudes heroicas y reconocimiento de milagros de 52 personalidades católicas difuntas, entre las cuales se incluyó a la religiosa nicaragüense Sor María Romero Meneses (1902-1977), de quien precisamente hoy 7 de julio se conmemora el vigésimo cuarto aniversario de su muerte.

Ya el 18 de diciembre de 2000, el Vaticano había reconocido las “virtudes heroicas” de Sor María Romero, y por lo tanto su calidad de venerable, reconocimiento que fue ratificado solemnemente por medio del decreto pontificio del 24 de abril pasado. Por lo tanto, desde esa fecha, la religiosa nicaragüense está en la sala de espera de la santificación.

Con la inminente santificación de Sor María Romero, Nicaragua ingresará en el selecto grupo de países americanos que tienen santas y santos, pues, a pesar de que en este Continente hay más de 500 millones de católicos —más que en cualquier otra parte del mundo—, apenas se cuenta con 47 santas y santos americanos, incluyendo a los 27 religiosos y laicos mexicanos que el Papa Juan Pablo II canonizó recientemente, el 21 de mayo de 2000. Es decir, que hasta el año pasado en las Américas apenas había 20 santas y santos, la mayoría de ellos (13) nacidos en Europa y tan solo 7 nativos latinoamericanos: San Benito de Jesús, nacido en Argentina; Santa Teresa Fernández Solar de los Andes, chilena; Santa Mariana de Jesús, ecuatoriana; San Felipe de Jesús, mexicano; San Roque González de Santa Cruz, paraguayo; y Santa Rosa de Lima y San Martín de Porres, peruanos. De manera que Sor María Romero será apenas la octava entre las santas y santos nativos de América Latina y Nicaragua será sólo

el séptimo país latinoamericano que tendrá a uno de sus hijos en el santoral católico universal.

Sin dudas que tener una santa es una distinción que debe llenar de orgullo a todos los nicaragüenses, independientemente de sus credos religiosos o de que no tengan ninguno, puesto que la santificación de una persona por sus calidades religiosas, morales y humanistas, significa también un reconocimiento a los valores que practica la nación que engendró a esa persona excepcionalmente virtuosa.

A pesar de que la vida y obra de Sor María Romero de Nicaragua no son conocidas mundialmente, como las de Madre Teresa de Calcuta, ambas religiosas físicamente desaparecidas son ahora igualmente motivo de veneración de todos los católicos del mundo, así como de admiración y respeto de todas las personas de buena voluntad que tienen otras creencias, pero también la honestidad de reconocer el mérito de quienes son símbolos ejemplares de las mujeres religiosas que en todas partes del mundo predicán y practican la solidaridad con los más desvalidos y el bien para la humanidad.

La verdad es que no siempre son debidamente apreciadas esas santas mujeres que consagran su vida al servicio de Dios y de la sociedad, y quienes en el cumplimiento de su vocación tienen que enfrentar innumerables obstáculos y sufrir muchas angustias. Sin embargo, como lo planteó en su autobiografía Santa Teresa de Jesús (1873-1897), la monja francesa que fue canonizada en 1927 y proclamada patrona secundaria de Francia, junto con Santa Juana de Arco, “¿qué sería del mundo si no existieran los religiosos?”.

Sin dudas que el mundo sería mucho más inhóspito de lo que ya es si no hubiese religiosos y religiosas que, como lo hiciera Sor María Romero, derraman bendiciones con los ejemplos de su vida y de sus obras, practican la caridad, se consagran al trabajo social sin ninguna retribución material, curan a los enfermos, educan a los niños y los adultos, rescatan cuerpos y almas en los lugares más miserables que cabe

imaginar. Y que por eso, con toda razón, justicia y derecho son santificadas por la Iglesia, veneradas por los creyentes católicos y respetadas por todos los demás.

*Editorial
La Prensa, 7 de julio de 2001
Managua, Nicaragua*

Sor María Romero Meneses: la primera santa que tendrá Nicaragua

- Predijo el terremoto de 1972, y no le creyeron.
- Con un milagro dio de comer a 80 desvalidos.
- Y más aportes para beatificación de la monjita.

Granada. Sor María Romero predijo el terremoto que el 22 de diciembre de 1972 arrasó la ciudad de Managua, con daños materiales y humanos que hicieron de este hecho un verdadero desastre nacional.

La predicción del terremoto fue manifestada por Sor María Romero unos diez días antes del cataclismo y se lo dijo a Pablo Antonio Cuadra para que lo hiciera público en el diario *La Prensa*, “pero Pablo Antonio no lo publicó por temor a que lo calificaran de loco”, manifestó a END doña Ruth Cuadra de Fuentes.

Si *La Prensa* hubiera publicado la profecía de la monjita, es posible que muchas personas que perecieron en el siniestro se hubieran salvado. Sor María le envió el mensaje por medio de doña Nila Argüello de Arana.

Curaba en nombre de María Auxiliadora

Sor María Romero, que pronto se convertirá en la primera nicaragüense en ser declarada santa, “nunca dijo que te voy a curar; decía: rézale a la virgen María Auxiliadora para que te cure y pedía una limosna para su gran obra: los pobres”, dice a END doña Mina Burgos, quien fuera amiga de Sor Romero

cuando tenía seis años.

Doña Mina no esconde su emoción, su gran fe y amor por quien fuera su maestra de piano. Aseguró que “ella comenzó su obra en roperos que los llenaba de ropa debidamente clasificada para entregársela a los necesitados. En un ropero tenía ropa para niños, en otra tenía para adultos y otro para ancianos”.

Sor María Romero nació en Granada, el 13 de enero de 1902, murió en las Peñitas (León), frente al Pacífico, el día 7 de julio de 1977.

Augusto Cermeño

Los Quince Sábados que Sor María recomendaba

Como un ramillete espiritual de testimonios obtenido por la intercesión de la sierva de Dios Sor María Romero Meneses.

Doy gracias al Señor y María Auxiliadora por utilizar este canal para testificar, propagar y compartir los testimonios que como decía Don Bosco “Ten fe”, mucha fe, propagad la devoción de María Auxiliadora y veréis lo que son milagros.

Desde 1980 obtuve *Los quince sábados a María Auxiliadora* que Sor María Romero recomendaba que lo más imposible se obtiene y les aseguro que no vacila en escuchar nuestra súplica, desde esa fecha nos reunimos a rezarlo y hemos logrado preservar hasta hoy se viven experiencias bellísimas del gran amor de Nuestro Rey y Nuestra Reina y su consentida Sor María Romero Meneses.

Nuestra querida Santa, una flor de Nicaragua que perfumó Costa Rica.

*Rosamalia Castillo de Rodríguez
San Jorge, Departamento de Rivas
La Prensa, 30 de junio de 2002
Managua, Nicaragua*

Fragmento del tomo II de *Vida perdida*

De regreso de mis vacaciones en Nicaragua yo había pasado por San José de Costa Rica para visitar a Sor María Romero, la monja nicaragüense de María Auxiliadora que ya entonces empezaba a tener fama por sus milagros, fama que ha ido creciendo cada vez más, sobre todo después de su muerte, hasta llegar ahora al inicio del proceso de canonización.

Ya ella había hecho un milagro en mi propia familia y ella y mi mamá se querían mucho porque habían sido compañeras de colegio. Ella me dio un frasquito de un agua que ella daba, y que hacía milagros. No declaraba el origen de esa agua; tan sólo decía que se la había “dado la virgen”. A quienes le pedían explicaciones les decía que era un secreto profesional. En forma rara me dijo que me delegaba para que yo también curara con esa agua. Y me dijo al oído que le podía echar agua del grifo cuando se me estuviera acabando. Esto me hace pensar a mí que ella la tomaba del grifo. Lo cual no quiere decir que no fuera dada por la Virgen aunque fuera del grifo.

En el seminario, el Dr. Vélez, el dentista, estaba con un ataque de vómitos y diarrea, y ningún medicamento le hacía efecto. Estaba completamente deshidratado, y ya bastante grave.

Uno de los médicos que lo atendía dijo en la noche que al día siguiente había que llevarlo a Medellín, a pesar de su extrema debilidad, porque ya no encontraba qué hacer. Esa noche yo le di el agua de Sor María Romero, el “agüita” como decía ella, y al día siguiente amaneció mejor y ya no hubo que llevarlo a Medellín, y al otro día se levantó porque ya estaba bueno.

La misma noche en que le di el agua al Dr. Vélez, me dijo un compañero que un poquito de esa agua que yo le había dado una semana antes, le estaba haciendo efectos milagrosos. Tenía ataques nerviosos que le hacían temblar

todo el cuerpo, con una terrible sensación de angustia, y ya iba a salir del seminario, pero ahora estaba casi curado. Y otro seminarista que me vio esa noche aplicarle el agua al deshidratado Dr. Vélez, me dijo que esa agua le había hecho un milagro.

Le pregunté cuál, y me dijo que cuando se la había aplicado a otro compañero en un furúnculo, él me había pedido que le pusiera una gota en el pie y se sanó,. Él padecía de una infección en el hueso que le producía dolores horribles, y le habían hecho varias operaciones raspándole el hueso, y lo tenía todo destrozado. Yo me acordaba que le había aplicado la gota, pero no había vuelto a pensar en él, y él no me había dicho nada. Y entonces él me dice que desde que se puso la gota no había vuelto a sentir dolores.

Que había tenido una gran fe en esa gota y había sentido que eso lo iba a curar sin saber por qué, pues no sabía qué era esa agua que yo estaba dando.

Y ahora jugaba Basquetbol lo que le parecía increíble. Cuando le conté todo esto a Sor María me escribió ella en carta que conservo (abril 6, 1963).

—¿Así que se volvió usted la sucursal de María Auxiliadora? Cómo me alegra saber las maravillas que hace mi Reina con su agua.

Mi hermana Maruca y su esposo tenían once años de casados y no podían tener un hijo, aunque habían visitado toda clase de médicos y clínicas. Sor María le dijo que no que iba a tener un hijo sino que ya lo tenía. Mi hermano le preguntó si se lo había dicho la Virgen, y dijo que sí. Mi hermana quedó embarazada, y el embarazo ocurrió en esa misma fecha en que ella lo dijo.

Así se estrecharon las relaciones con mi mamá que había sido su compañera de colegio, y con mi abuelita Mimí y todos nosotros. Mi mamá le pidió por mis dolores de cabeza, que me habían obligado a salir de la Trapa, y de los que no me había podido curar en Cuernavaca; y ella le aseguró que me curaría y llegaría a ser sacerdote.

A mí no me gusta creer en milagros aunque sean ciertos. Lo que estoy escribiendo es forzándome que lo escribo, y estuve pensando no mencionar nada de Sor María Romero para no caer en ridículo; pero hubiera sido como ocultar algo. Estoy de acuerdo con Whitman en que todo es milagro; un ratón dice él, es un milagro.

Pero en esta creación de Dios, que es toda ella milagro ¿no podrán haber milagros más especiales? Violación de las leyes naturales. ¿Pero sabemos nosotros todo acerca de las leyes naturales? A lo mejor las leyes naturales puede incluir el milagro. Estos son, según Don Quijote, “simplemente cosas que ocurren rara vez”.

Había diez cajas de galletas para repartir a una cantidad muy grande de niños pobres de Sor María, pero el número de los que se presentó fue mucho mayor. A pesar de eso no se disminuyó la cuota que se había asignado a cada uno, con la seguridad de que no alcanzaría para todos. Alcanzó para todos, y al terminar de repartir se dieron cuenta de que solamente habían abierto una caja, y quedaban las otras nueve sin abrir.

Una tía mía presenció cuando ella preparaba una gran *pic nic* para niños pobres, pero sólo tenían pan y mayonesa y nada que poner en el pan: ella dijo que la esperaran, y fue a rezar a la capilla, y a los minutos llegó un hombre con salchichas, contando que era el primer día que iniciaba ese negocio y había hecho promesa a la Virgen de llevar esa donación.

Otra vez le cobraban una cuenta que debía pagar ese día, y no tenía con qué, y de pronto le llegó un cheque de limosna, pero lo curioso fue que la cifra del cheque era exacta a la de la deuda, hasta en sus decimales, y no hubo más que transferir el cheque al que cobraba.

Una vez hizo que le pusieran una venda a la imagen de la Virgen ¿Para qué? Porque iban a operar de la vista a una niña, y para que la Virgen supiera lo que era estar ciega. Hasta que la niña salió bien de la operación, le quiten la venda.

Después era muchísima la gente que llegaba a lo que ella llamaba su “consulta”, y había que darle a cada uno un papequito con un número. Ella me confesó que el estar recibiendo horas y horas tanta gente a veces le era inaguantable, pero tenía que hacerlo. Le llegaban con toda clase de problemas y peticiones a la Virgen.

Les estuvo anunciando a muchos que Managua sería destruida, y naturalmente, nadie creyó. Hasta que fue el terremoto. Después del terremoto dijo que eso no era nada para lo que Nicaragua iba a sufrir después, porque no sería solo en Managua sino en todo el país. Y que iba a llover fuego del cielo por los pecados. Se lo dijo a la Caridad Mora, mi madrina. A mi tía Blanca Urtecho, la mamá de Coronel Urtecho. A muchas personas más.

Pero pronto, poco después de su muerte, ocurrió que la guerra contra Somoza produjo mucho más dolor y víctimas que el terremoto. Y lo del fuego del cielo fue literal cuando Somoza dejó caer sobre las ciudades, bombas de 500 libras, y napalm y fósforo blanco.

Poco después del triunfo yo vi en el Búnker de Somoza un mapa de Nicaragua donde estaban señaladas las ciudades que habían sido bombardeadas, y con otra señal las que se bombardearían al día siguiente, cuando él huyó.

Ciertamente no era revolucionaria, era más bien conservadora. A mí me dijo que no había que atacar a los ricos, porque así no ayudaban a los pobres. Había que tratarlos bien (que era lo que ella hacía) para que ayudaran.

*Ernesto Cardenal
La Prensa, 27 de junio de 1999*

¿Tienen dueño los santos?

Es absurda la polémica que aparece haberse suscitado a propósito de la beatificación de la primera santa nicaragüense, la cual está programada para el 14 de abril próximo en la Plaza de San Pedro en el Vaticano, y es sobre ¿de quién

es Sor María Romero Meneses?

En verdad, es una interrogante que nadie se había planteado antes, seguramente porque si bien el pueblo católico identifica fácilmente el lugar de nacimiento de algunos santos o beatos (San Francisco de Asís, Santa Rosa de Lima, San Antonio de Padua, Santa Catalina de Siena, Santa Teresa de Ávila), a nadie se le había ocurrido que dichos santos fuesen propiedad de alguien o de alguna comunidad política en especial.

Los seres humanos, desde que se eliminó la esclavitud hace ya varios siglos, no pertenecemos a nadie. Ni siquiera el decir “mi hijo o mi padre”, por ejemplo, implica un título o derecho de propiedad sobre el aludido. Somos seres absolutamente libres. Tampoco los muertos tienen dueño en estricto rigor. Los creyentes reconocemos únicamente a Dios como soberano de nuestras vidas.

Sor María Romero nació en Nicaragua, pero su obra al servicio del amor por los más necesitados la realizó en El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, sobre todo en este último país, donde vivió muchísimos años.

Cuando en abril próximo el Papa Juan Pablo II la proclame beata, es decir bienaventurada, y declare que puede recibir culto público de parte del pueblo católico de todo el mundo como fase previa a su canonización, sin duda agregará algún otro nombre o distintivo a Sor María para diferenciarla de otras beatas o santas que llevan el mismo nombre de la Madre de Dios.

*Silvio Avilez Gallo
La Prensa, marzo 2002
Managua, Nicaragua*

Del rico al pobre

Una mujer nicaragüense realizó en Costa Rica una verdadera revolución social en beneficio de todos, sin distingo. Obtenía favores especiales y gracias, solicitaba dinero para

alimentar, vestir, curar a los que nada tienen. Del rico al pobre, tan simple como eso. Sin burocracia ni confiscaciones, sin crear mayor pobreza, solamente con su mirada visionaria, cristiana, amorosa, acompañada de virtudes heroicas de fe.

Muchos nos preguntamos ¿Por qué en Costa Rica y no aquí? Me atrevo a responder que quizás porque allá también hay pobreza, prostitución, carencia de valores, drogadicción, entre otros males que también existen en nuestro país.

Según datos obtenidos en Costa Rica por el periodista Carlos Fernando Charmoro B., presentados en su programa "Esta Semana", el 24 de diciembre de 2000, con reprise el pasado 15 de abril, la obra social realizada por Sor María Romero, vigente todavía, ahora beneficia a los más pobres de Costa Rica, que son la mayoría de los 500,000 nicaragüenses que viven allá.

Por todo eso y más en menos de seis meses el Vaticano la está ascendiendo a los altares, ha pasado de Sierva de Dios a Venerable, aceptado por unanimidad un milagro debidamente comprobado por la ciencia, lo que nos conduce a esperar el próximo miércoles 25 de abril el anuncio del Papa para la fecha de beatificación, a un paso de la santidad. Finalmente tendremos una Santa en Nicaragua.

*Mercedes Gordillo
escritora nicaragüense
La Prensa, 25 de abril de 2001*

Sor María Romero: su estancia en Nicaragua

Hasta ahora lo que se conoce en Nicaragua sobre Sor María Romero Meneses es poco en comparación con lo que se sabe de ella en Costa Rica, incluso con lo que se debería conocer.

La razón es sencilla, la vida de santa que Sor María llevó se evidenció con claridad hasta 1931, año en que arribó al vecino país del sur. Fue hasta entonces, a sus 29 años, que inició una obra que 25 años después de su muerte avanza con un éxito que muchos llaman "milagroso".

El noviciado

Sor María Romero realizó su noviciado en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora, en San Salvador, El Salvador. Ahí realizó sus primeros votos y su primera experiencia pródiga con Jesucristo.



María Romero Meneses
en el noviciado.

Partió a Nicaragua el 24 de mayo de 1924, y al llegar lo hizo como maestra del Colegio Hijas de María Auxiliadora, de Granada, y de la Escuela Profesional. Ese mismo año empezó a cargar un pequeño libro, también llamado libreta, negra, donde copió sus apuntes, memorias y pensamientos, que después se publicarían como obras literarias en Costa Rica y Nicaragua.

Sor María fue desde entonces la maestra preferida de las alumnas.

Daba clases de canto, dibujo, piano y mecanografía. Sus métodos eran pródigos para aprender con rapidez. Aun así, fue destituida como asistente de las internas porque no mantenía disciplina. Y es que en todo era cómplice de sus estudiantes, las que preferían estar con ella antes que irse de paseo.

Rezó mil Avemarías

Gran parte de la razón por la que no se conoció mucho su paso por Nicaragua, probablemente se debe a que en los siete años que Sor María permaneció en el país, sólo una vez salió del colegio de Granada, y fue para visitar a su padre después de quedar en la ruina económica por traición de un amigo, según la biografía “Con María toda para todos como Don Bosco”, de Sor María Domenica Grassiano, luego rezó

mil “Avemarías”.

Sor María prefería deleitarse rezando, cantando, recitando y diciéndole “cosas lindas” a Jesús y a la Virgen en la capilla. Se dice que era un placer escuchar cuando ella tocaba y cantaba a Jesús la pieza napolitana “Oh, sole mío...”.

Existe una pintura representativa de San Juan Bosco que realizó en Granada, pero que ahora se encuentra en un pequeño locutorio, en la Casa Inspectorial de San José, Costa Rica.

Votos perpetuos

En 1930 realizó los votos perpetuos frente a sus alumnas. Y fue en Granada donde decidió dedicarse a los pobres, cuando su bendición a una lluvia nocturna dio como bofetada en el sentimiento de una mujer sin casa, cuyo reclamo le marcó así la vida.

En 1931 estaba lista para partir a Costa Rica. Antes aprovechó las vacaciones de febrero a marzo en el volcán Mombacho para la misión y cambio de ideas con las hermanas del colegio de Granada, costumbre que antiguamente tenía con las Hermanas de Masatepe. Ahí experimentaban confesiones, primeras comuniones y hasta catecismo para novios.

Partiría con Sor Sara Obregón el 31 de marzo de 1931, pero su ciudad se convirtió en un inmenso hospital luego de un terremoto en Managua.

El viaje fue pospuesto hasta el 19 de abril, dejando Nicaragua con dolor, pero también con la determinación de servir a Dios sin reparar en los obstáculos terrenales, como alejarse de su familia y de su tierra natal, adonde volvería para sus vacaciones y donde murió.

*La Prensa, 8 de abril de 2002
Wilder Pérez R.
Managua, Nicaragua*

El agua milagrosa de la Virgen

Sor María en sus oraciones, le decía a la Virgen Auxiliadora: "...Somos también tus hijos y tan lejos que no podemos aprovecharnos? ¿Y no son tuyas las aguas que caen del cielo y que surgen de los manantiales? —Así surgen los milagros en los primeros días de 1955. Sor María con esa humildad y tanta fe en la Santísima Virgen, se le ocurrió llenar una jarra de agua del grifo, donde había depositado un puñadito de medallitas, acto seguido le dio de beber un vaso de esa agua a un misionero de nombre Leonardo, quien estaba muy enfermo con fuerte gripe: toma este vasito de agua, con fe, luego te vas a casa, te acuestas y mañana vas a dar el catecismo. Curado totalmente, Leonardo al día siguiente fue a cumplir con su labor misionera. (Como este milagro, existen muchos testimonios que en vida Sor María curaba enfermedades con el agua de la Virgen); el milagro de Leonardo sirvió para que continuaran llegando muchas personas enfermas, buscando "el agua milagrosa de la Virgen", mientras tanto Sor María, a base de oraciones y meditación, lograba esos milagros curativos. *"...Concédeme, Dios mío que, mientras voy subiendo la cuesta de mi vida, pueda sin interrupción: Enjugar todas las lágrimas que encuentre, endulzar las amarguras y sinsabores, suavizar todas las asperezas, y echar un poco de bálsamo en todas las heridas..."*

Hugo Hernández Oviedo
Recopilador de datos biográficos
Managua, Nicaragua

Sor María Romero: Ex alumna

María Romero Meneses fue una de las primeras alumnas matriculadas en 1913, cuando se fundó el 19 de mayo el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en Granada, Nicaragua. A los veinte años ingresó al noviciado en Santa Tecla, El Salvador y en la capilla del centro donde estudió también emitió sus votos perpetuos el 6 de enero de 1929. Un pequeño museo contiene objetos que fueron usados por la Beata cuando impartía clases de piano y pintura.



María Romero Meneses
en los años de postulandato.

En la lista de la primera matrícula que tuvo el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora en 1913, con el número 16 se encuentra María Romero, apenas tenía 11 años y asistía a clases junto a su hermana Cecilia más conocida como “Chila”, hijas de don Félix Romero Arana y doña Ana Meneses Blandón. Ahora cuando el colegio cumple 90 años de fundado, la presencia de Sor María inunda el centro donde ella estudió, desde que fue beatificada el 14 de abril del año pasado.

Yo conocí el viejo edificio, cuando a mediados de los años 1950 llegaba a visitar a mi hermana Mirna que se encontraba interna. Cómo no me voy a acordar si tenía que viajar en tren saliendo de Masatepe a las seis de la mañana para cambiar de tren en Masaya, el regreso igual, a la misma hora nada más que de tarde. Recuerdo los largos corredores de altas paredes. Ahora, muchos años después que hago de nuevo el recorrido me impresionan todos los sitios que hacen sentir la presencia de la Beata Sor María Romero Meneses.

Placas colocadas en los más variados sitios señalan las aulas donde estudió hasta sentir el llamado de hacerse Hija de María Auxiliadora, cuando tenía 18 años. Tuvo que esperar dos para convertirse en postulante en San Salvador y el 6 de enero de 1921 ser admitida como novicia. Ya para 1925, de nuevo al Colegio María Auxiliadora de Granada como profesora de música, canto, pintura y mecanografía.

La capilla de los votos perpetuos

La capilla construida en 1928 recuerda la presencia de Sor María Romero. Poco ha cambiado desde entonces, a un

costado pueden verse las fotografías de Don Bosco y Madre María Dominga Mazzarello. La diferencia está en que la ex alumna del Colegio, María Romero, ahora está en la pared cercana a la imagen de María Auxiliadora. En esta misma capilla fue donde emitió sus votos perpetuos el 6 de enero de 1929. A la par está el patio donde puede verse la gruta con otra imagen de la Virgen, sitio donde tantas veces oró.

En la medida que se conoce la vida llena de amor y virtudes de esta ilustre nicaragüense, también la visita al Colegio María Auxiliadora de Granada es una oportunidad para meditar y reflexionar sobre el llamado a la santidad. Cada sitio es un peregrinar sobre una vida llena de hechos milagrosos y extraordinarios.

Pareciera que en el patio de la gruta pueden verse aquellas hermosas flores, respuesta a Sor María que pedía una señal en ocasión de sus votos perpetuos, cuando el día anterior esos mismos lirios no daban señales de florecer.

Pareciera también que a lo largo de los viejos corredores se escuchan los acordes del piano impartiendo con paciencia las clases, igual que su voz enseñando canto, pero principalmente transmitiendo su ejemplo de humildad y amor, su carácter alegre, emprendedora, obediente, caritativa, aún en tareas sencillas como hacer de campanera. Sin pretenderlo, se distinguía tanto que un ilustre sacerdote salesiano, el P. Botari, conversando con don Félix y doña Ana, padres de Sor María, les comentó: “Sor María es una religiosa inteligente, y si todavía no es santa, poco le falta para serlo. Ella es para ustedes, y toda la familia, la lámpara encendida ante Jesús Sacramentado”.



Museo de Sor María Romero en el Colegio
María Auxiliadora de Granada.

El museo de la Beata

Cerca de la Capilla y el patio donde está la gruta con la imagen de María Auxiliadora, se encuentra una sala con documentos y objetos relacionados con la Beata. Lo primero que impresiona es el sencillo catre donde ella durmió durante sus años de estadía en el colegio o cuando llegaba de visita. En forma bien ordenada, documentos y fotografías permiten conocer sus datos biográficos, la partida de nacimiento fechada en Granada el 13 de enero de 1902.

Su bautizo en la Iglesia La Merced el 20 de enero de 1902, la Confirmación el 23 de julio de 1904, de manos del Obispo Simeón Pereira y Castellón. El día 6 de enero de 1921 en que viste los hábitos de religiosa, hasta su fallecimiento en Las Peñitas, León el 7 de julio de 1977.

En la exposición fotográfica puede verse a Sor María en Costa Rica, donde pasó gran parte de su vida sirviendo a familias pobres, transmitiendo alegría a través de bromas oportunas y llenas de humor. Se aprecian gráficas de las honras fúnebres que tuvo en Granada, antes de que sus restos fueran trasladados a Costa Rica.

En la sala puede verse el piano con el que daba sus clases,

el caballete para la enseñanza de pintura, el escritorio que usaba. Las fotografías revelan el cambio físico y de personalidad en su vida religiosa, desde la agraciada joven a los 18 años, postulante y novicia, joven profesora y ya cuando había pronunciado sus votos perpetuos.

*Roberto Sánchez Ramírez
La Prensa, 13 de mayo de 2003
Managua, Nicaragua*

Poema

Mi abuelo, Faustino Arellano y su socio, el General Carlos Pasos, estaban exiliados en Costa Rica financiando el antisomocismo. Sor María Romero ya vivía en Costa Rica.

Mauricio Sánchez Ayón, que fue mi padrino, estudiaba en Costa Rica.

Don Joaquín García Monge, Eduardo Jenkins, Alfredo Sancho, Eunice Odio y Marta Ortuño, eran la Costa Rica de mis padres.

Y cuando yo iba a nacer todos corrieron a buscar una Bandera de Nicaragua, para que yo naciera en una Bandera de Nicaragua.

Y Sor María Romero, mi Madrina, llevó la Bandera de Nicaragua, para que yo naciera sobre la imaginación y el llanto, para que nunca fuera un extranjero en mi tierra, sin playa y sin esperanzas.

*Francisco de Asís Fernández
Granada, 19 de octubre de 2003
Tomado de: "Para que yo naciera
sobre la imaginación y el llanto". (Poema)*



La Beata Sor María Romero es muy venerada por los católicos nicaragüenses.

Sor María Romero

Está muy próxima la fecha de recordar a nuestra Beata Sor María Romero, quien partió al paraíso el día 7 de julio de 1977 en las playas de Poneoya.

Estoy convencido de que muy pronto nuestra Beata será declarada santa por el Vaticano, ya que es innegable la fuerza de sus virtudes y el amor que siempre declaró e hizo patente en la práctica hacia los pobres y desvalidos, pero más aún su amor al Señor y a la Virgen María. No está lejos el día en que entrará a la lista del Santoral Romano y en que podremos venerarla en los altares. Ella no se fue, sino que se quedó entre nosotros.

En este escrito pretendo agradecerle a la Santa por interceder en un favor, el cual le pedí a inicios del mes de abril por la salud de uno de mis sobrinos que vive en Estados Unidos y estaba muy gravemente enfermo de los pulmones, y le pedí el milagro de que lo sanara y le concediera salud y fuerza para recuperarse. Puse una foto suya a la par de una imagen de Sor María Romero entre el libro que me obsequió la notable escritora Mercedes Gordillo. El favor ha sido concedido y mi sobrino se recupera satisfactoriamente y ya no habrá necesidad de operarlo o de trasplante. Gracias a nuestra beata Sor María Romero, quien muy pronto será declarada santa.

MARLON JOSE NAVARRETE ESPINOZA

II. TESTIMONIOS

TESTIMONIO DE EMILIO ESCOLAR VILLARIN

Mi nombre es Lilian Espinosa Obando de Escolar y como esposa de Emilio y testigo de los hechos que aquí relato, presento ante Uds., este testimonio.

El día domingo 3 de septiembre del 2006, a las siete de la mañana, al despertar Emilio, se sentó en la cama, después de un sueño tranquilo toda la noche, sintiendo en ese momento un inmenso dolor en la espalda que lo dejó sin respiración y temblando todo el cuerpo.

Sin saber la causa del dolor se levantó y me despertó, pues yo estaba todavía durmiendo. Y me dijo: “Lilian, Lilian, siento un terrible dolor en la espalda; mírame como estoy temblando; quiero que sepas que te quiero y siempre te he querido. Yo ya me he puesto en las manos del Señor”.

Inmediatamente llamé al Dr. Guillermo Marengo, quien me dijo que lo iba examinar en su clínica y que por ser Domingo estaba cerrada, por lo que dio la orden al vigilante de turno que la abriera. El doctor llegó, lo auscultó y examinó. Para entonces mi marido ya no podía caminar. Nos mandó al Hospital Metropolitano Vivian Pellas, para hacerle unos exámenes. Estando en la Sala de Espera, mientras yo fui a pagar en caja, le volvió el dolor en la espalda y el Dr., lo ingresó en la sala de emergencias, llamando a la cardióloga que estaba de turno. La Doctora, después de un examen que efectuó, nos dio el diagnóstico terrible: tenía aneurisma en la aorta y estaba reventándose; sólo tenía un pequeño hilo por donde pasaba la sangre, su estado era Terminal y moriría en unas pocas horas; no pasaría la noche, pues el hospital no tenía ni el cirujano, ni la tecnología para hacer una operación de corazón abierto.

Yo desde ese momento comencé a orar a Sor María Romero y a la Virgen para que intercedieran ante nuestro

Señor, si no iba en contra de los planes del Altísimo, para que me salvaran la vida de mi esposo.. Yo decía en mi petición: "Sor María, que éste se el milagro de tu canonización". Y yo oraba y tocaba la campanita.

Con este terrible diagnóstico, yo le dije al Dr. Marengo: "Doctor, yo me podría llevar a Emilio a Estados Unidos, pues él tiene un Seguro que le cubre en ese país". El Doctor me contestó: En el estado en que se encuentra su marido, no lo puede mover; no hay avión que lo lleve en esas condiciones". Eran las 3 p.m., para entonces; mi esposo continuaba en cuidados intensivos y yo continuaba rezando. Esa noche oré toda la noche.

Al día siguiente, 4 de septiembre, día lunes, el Dr. Marengo se hizo presente en el Hospital a las 7 a.m., y después de ver a Emilio, me dijo: contra todo pronóstico su esposo está vivo y estable; aproveche esta estabilidad y lléveselo a Estados Unidos, porque aquí solo le espera la muerte. Va corriendo un gran riesgo; es posible que no llegue, que al volar la altura le perjudique, pero le va a quedar siempre la satisfacción de que hizo todo lo posible por salvarlo". Desde ese momento comenzaron mi hija y mi yerno a comunicarse por teléfono para conseguir un avión equipado para hacer el traslado, así como con el Hospital que lo iba a recibir en Miami y que tiene el nombre de Monte Sinaí. En la realización de este viaje también obtuvimos la ayuda del Señor por medio de Sor María Romero. El avión exigía pago de por adelantado y la única forma de pago que ellos aceptaban era mediante tarjeta de crédito. Era una gran cantidad de dinero la que pedía, 25,000 dólares. Nosotros no teníamos una tarjeta por tal crédito y cualquier operación que tratábamos de hacer era imposible, pues en USA era Labor Day, día de descanso. Mi hija trabaja con un señor norteamericano, a quien mi esposo y yo no conocemos hasta el día de hoy. Mi hija le expuso el problema por teléfono y había terminado de contarle el problema cuando él nos proporcionó el número de tarjeta

que fue aceptada por la línea aérea.

El avión aterrizó en Managua a media noche del lunes, llegando a Miami en la madrugada del 5, día martes. El viaje fue terrible. Emilio iba moribundo, inconsciente, le dio un stroke; pensamos que no llegaría vivo. En el avión íbamos, además de mi esposo, mi hija, dos doctores, piloto y copiloto y yo. Siempre soné la campanita de Sor María Romero en todo el trayecto, ante la extrañeza de los acompañantes que no sabían de donde procedía el extraño sonido dentro del avión.

Una ambulancia nos llevó desde el Aeropuerto hasta el Hospital Monte Sinaí; ya el cirujano cardiólogo y su equipo estaban esperándonos. Camino del quirófano se revienta la aorta y comienzan a operar; el cirujano pide ayuda y llegan dos cirujanos más con sus equipos para ayudarle. A nosotros nos notifican que Emilio mi esposo, ha sufrido un paro cardio-pulmonar pero que siguen trabajando. (Días más tarde nos dijeron que él había muerto y volvió).

Al reventarse la aneurisma, tuvo hemorragia y hubo que sacarle dos litros de sangre de alrededor del corazón. Al terminar la operación, el Doctor salió a hablar con nosotros y nos dijo: "El corazón ha sido reparado y está trabajando; sin una ayuda extra, (señalando hacia arriba), no la habríamos hecho. Siga orando, me dijo, que lo necesitamos".

En cuidados Intensivos en el Monte Sinaí estuvo un mes. Fueron múltiples los problemas que se presentaron: Pulmonares, renales, urológicos, epidemiológicos. Pero sucedía algo especial: Cada vez que anunciaban un nuevo problema llegaba un equipo de especialistas para tratarlo; más tarde me decían: "El problema ya desapareció. Y como esto se repitió muchas veces, le dije finalmente a un médico: Doctor, me tienen loca, pues me hablan de enfermedades que salen, y al día siguiente me dicen que han desaparecido". Si me dijo el Doctor, en los exámenes aparecen esos males, pero se comienza el tratamiento y desaparecen; como si tuviera un

angelito arriba que lo está cuidando, me dijo sonriendo.

Después del mes en cuidados intensivos, del que mi esposo no recuerda nada de lo que paso, estuvo 3 semanas más en cuidados semi-intensivos; luego pasó a un cuarto privado normal y un mes más estuvo en rehabilitación en el Miami Hert Institute, haciendo terapia de rehabilitación, pues la inmovilidad de los cuidados intensivos, más el stroke, le dejaron completamente sin poder mover su cuerpo, de modo que para moverlo usaban una especie de grúa. En total estuvimos cuatro meses en Hospitales. Comenzó a moverse en silla de ruedas, después con ayuda de andarivel, más tarde con bastón; luego por si solo, llevando el bastón para mayor seguridad o precaución.

En Julio del 2007 fuimos a Miami por un chequeo médico. Los doctores encontraron que todo el cuerpo de Emilio está funcionando bien, para gloria de Dios y honra a Sor María Romero.

Managua, 19 de Octubre del 2007.

TESTIGO: Lilian Espinosa Obando de Escolar

*PACIENTE: Emilio Escolar Villarin**

TESTIMONIO DE SANACION DE LUIS CÉSAR GONZÁLEZ RAMÍREZ

En 1980, durante un viaje a Europa, tuve mi primer incidente de fibrilación auricular. En términos sencillo, esto es una arritmia y aceleración de la aurícula izquierda que causa una oxigenación deficiente. En mi caso, hasta donde me he informado, es causada por sensibilidad a los estimulantes, como por ejemplo, la cafeína, los antihistamínicos, algunos antialérgicos, así como por una propensión a descargas eléctricas extras que mi sistema produce y estimula a la aurícula izquierda a salirse de ritmo. Mi condición no es crí-

* Estos testimonios están debidamente respaldados por serios certificados médicos, a la orden de revisión para público interesado.

tica ni crónica, pero si muy molesta y requiere de algunos medicamentos cuando tengo un incidente pronunciado.

He pedido a Dios ser curado de esta condición, pero sin resultados. Probablemente porque mi fe no es lo suficientemente fuerte. Sin embargo, el primero de mayo de 2007 visitamos la Casa Natal de nuestra Beata Sor María Romero. No era la primera vez que visitaba La Casita, pero en esta ocasión iba muy animado y con un sentimiento de esperanza.

Yo entré de último y fui directamente a la capilla. El Santísimo estaba expuesto y me senté en la fila de atrás. Pasé un rato en oración, esperando que las personas del grupo pasaran a orar frente a la reliquia de la beata, que estaba expuesta al lado izquierdo de la capilla. Después que pasaron todos, yo me acerque y me arrodille en el reclinatorio, veía y adoraba al Santísimo y también oré a María Santísima, mi Rey y mi Reina, como les decía Sor María Romero.

Luego me levanté y me dirigí a la reliquia de la Beata, puse mis manos alrededor del relicario sin tocarlo y oré más o menos así: “Sor María, varias le he pedido a Jesús y a María que me sanen de mi padecimiento, pero no he tenido respuesta, probablemente por mi falta de fe. Te pido, Sor María, que me prestes un poco de tu gran fe y que te unas a mis ruegos e intercedas con María Auxiliadora para que le arranque este milagro a Jesús. Yo se que con tu ayuda lo puedo lograr. Ayúdame, Sor María, suple con tu gran fe mi poca fe”.

Continué orando con todo el fervor que pude reunir y, en un momento determinado, hice la señal de la cruz sobre el relicario y luego sobre mi pecho. En el acto sentí dos como pellizcos en el corazón, y escuché dos pequeños “tic”, algo como el ruido que se produce al cortar una uña. No se si el ruido realmente se dio o lo experimenté en mi mente, pero la sensación de los pellizcos y el ruido fue muy real para mí.

Luego sentí una gran paz y un elocuente silencio.

Me regresé al reclinatorio y alternando mi mirada entre el Santísimo, la imagen de María Auxiliadora y el cuado de Sor María Romero, agradecí con palabras, pensamientos y lágrimas la sensación de paz y bienestar que estaba experimentando. Después de unos minutos salí de la capilla y busqué a mi esposa, Verónica, para contarle lo que me había sucedido. Al llegar a nuestro hogar en Managua, rezamos el Rosario en agradecimiento.

Visitamos nuevamente La Casita el 17 de junio y en la capilla me encontré con Sor Melania, a quien conozco de años atrás, y le compartí mi experiencia de curación. Ella, al igual que los habían hecho mi esposa y otras personas, me insistió que debía escribir lo sucedido como un agradecimiento a las gracias recibidas.

Al escribir este relato llevo casi tres meses de no tener incidente de arritmias o aceleración del ritmo cardíaco. Me he sentido muy bien y cosas que antes me afectaban, como el desvelarme, el tomar cierto número de tragos, exceso de trabajo, tensiones y momentos emotivos, no me han producido ningún malestar. Todo esto sin tomar ningún medicamento, lo que antes me era necesario como medida preventiva y a veces correctiva.

¡Bendito y alabado sea Jesucristo!

¡Bendita y alabada sea nuestra Madre María Auxiliadora!

¡Bendita y alabada sea nuestra intercesora, Beata Sor María Romero!

Agradecimiento a María Auxiliadora por intercepción de la Beata Sor María Romero

Este testimonio es en agradecimiento a nuestra señora por haberme dado la oportunidad de haber estudiado en la universidad por intercepción de Sor María Romero, a mi hija Cristiana María Estrada Cajina.

Yo soy madre soltera y no tenía los recursos económicos para que ella estudiara en una universidad aunque ella tenía un buen promedio pero no era solo eso; tenía que pagar algunas cosas y no tenía, estuvimos tocando puertas pero nos decían que tuviéramos fe y esperanza porque con lo que yo trabajaba solo me daba para pagar los estudios de mis otros hijos; un día tuve la oportunidad de decirle a una señora si nos podía ayudar para que mi hija estudiara en la UNICA, le explicamos toda la situación pero nos dijo que no podía hacer nada, y que solo tuviéramos la esperanza en Dios.

Entonces mi cuñada me dijo que su jefa estaba ayudando a conseguir becas y así fue; nos fuimos un día a su casa y le contamos todo y ella que muy devota de Sor María Romero nos dijo que sí y que iba a llamar a la persona que estaba dando la beca y en ese momento la llamo y le dije que si y que lleváramos los papeles a la presidencia y los lleve y gracias a Dios, María Auxiliadora y Sor María Romero me dieron la beca y estoy en tercer año de la carrera de ingeniería en sistema de la Universidad Católica UNICA.

Le doy gracias infinitas a las personas que me ayudaron con sus oraciones y a Sor María Romero una santa, la cual yo siempre le rezo para que me guíe en mis estudios que me han costado mucho y a Nuestra Madre María Auxiliadora Auxilio de los cristianos, nunca dos desampare y nos cuide.

Este testimonio y milagro lo escribo para darle las gracias a Sor María Romero por este tan grande milagro que me hizo y que nunca me alcanzara como agradecerse.

*Cristiana M. Estrada C.
14 de enero del 2004*

UN FAVOR DE SOR MARIA

“Señor, que el relato de mi experiencia, sirva para que aquellas personas que se encuentren en situaciones difíciles puedan mantener su fe en ti, y para que el resto de personas tengan fe en ti sin necesidad de vivir una experiencia difícil en sus vidas”.

Me llamo Lydia Irene Mansell Cajina de Salinas, tengo 28 años de edad y tengo un hermoso niño de 4 meses y medio, José Joaquín. A los dos meses de haber dado a luz, por cesárea, me diagnosticaron cáncer de seno. En ese momento mi esposo se encontraba fuera del país. La noticia no fue agradable, pero nunca he renegado del porque yo. Considero que Dios sabe porque hace las cosas, y tiene un propósito, lo que hay que tener es Fe.

En toda esta nueva experiencia han estado conmigo mi esposo, mis padres, mi hermana, mi sobrino, abuelas, tíos, mis suegros, mi cuñada y muchas amistades que han pedido por mi recuperación. Todas ellas me han dado fortaleza para seguir adelante y no recaer, pero sobre todo, mi fortaleza está en la fe que tengo en Cristo y los deseos de ver crecer a mi hijo y a mi sobrino, Marcello.

Debido a las características del tumor, se decidió quitarme el tejido de ambos senos y piel de unos de éstos. Me operaron el 20.11.2006, en el Hospital Metropolitano, la Dra. María Delma Mejía.

La recuperación fue todo un éxito, pero estábamos esperando los resultados de las biopsias. Cinco días después me llama la Dra. Mejía y me informa que mis biopsias salieron negativas, es decir que había residuos de cáncer.

La Fe de que todo iba a salir bien la tenía, pero siempre necesitamos ayuda para que intercedan por nosotros, aquellas personas que están mas cerca de Dios, la Virgen

Santísima y Sor María Romero.

Don Silvio Pellas, un buen amigo y devoto de Sor María, contactó a mi esposo con la Sra. Mercedes Gordillo (un 7 de noviembre, 13 días antes de mi operación), gran devota de Sor María, quien nos recibió en su casa, rezó con nosotros y nos obsequio la reliquia de Sor María, agua bendita, la campanita para llamar al cielo y lo más importante, nos enseñó como pedirle su intercesión. Después de visitarla fuimos a la Casita, en Granada, en donde Sor Aydalina me impuso la reliquia.

Desde ese día empezamos a pedir con fe, mi esposo y yo, pidiéndole a SMR intercediera por mí, ante la Virgen y su hijo Jesucristo, para mi sanación, pero que primero era la voluntad de él y la íbamos a aceptar con fe y resignación pero que nos diera la fortaleza para seguir adelante.

No dejare de darle gracias a Dios por el milagro que ha hecho en mí, por intercesión de la Virgen Santísima y de Sor María Romero. Y doy gracias por ponerme a mi alrededor a grandes seres humanos que aprecio y su aprecio hacía mí y mi familia lo han demostrado pidiendo, a mi Señor, por mi sanación y el estar al lado de mi familia dándole apoyo.

Actualmente ya voy por la tercera sesión de quimioterapia, de seis. Me siento muy bien, tengo muy pocos efectos secundarios y estoy feliz. Aprovecho al máximo la vida que Dios me ha dado, siempre recordando que él es primero y que la ayuda al prójimo es algo que le agrada a él, a la Virgen y a Sor María.

“Sor María, gracias por permitirme conocerte. Recibí todos los mensajes que me enviaste a través de amigos que me hablaron de ti. Hoy me doy cuenta de lo importante que es pedir ayuda y de lo valiosa que es la vida”.

*Señora Irene Mansell
08 Enero, 2007.*

LA PODEROSA SOR MARIA ROMERO

Mi abuela paterna, Teresa Sequeiro Arellano de Morales Lacayo, familia muy ligada al catolicismo, de visitas en aquel tiempo en “barcos” para llegar a Europa, a Lourdes, etc, transmitieron ese mundo a sus descendientes, y además, mi abuela fue muy amiga desde su infancia de Sor María Romero.

Debido a esta -FE- familia, desde niño, he sido favorecido de -milagros-, que son cosas que suceden sin tener una explicación -científica y lógica-. Cosas que eran negras, y de pronto se vuelven blancas, después de rogar a Dios mediante un intermediario (Santo o Santa), que lo sane o cure la enfermedad de lo que sea. Esos son los -milagros-, y de ese teme es que escribo estas líneas, a petición de Dña. Mercedes Gordillo de Arostegui, como un testimonio de un -milagro- que realizó Sor María Romero, hace más de 4 años.

Mi 2da., ex esposa, quien hoy vive en Miami, empezó a padecer de dolor de cabeza, que le fue aumentando, y se le trato creyendo que eran las famosas “migrañas”, aplicándoles sus diversos tratamientos, etc., hasta que en una ocasión, el dolor produjo algo parecido a un ataque epiléptico. Ante este escenario, de la tal “migraña”, el Dr. Francisco Reyes, ordeno una Tomografía, en el Hospital Alejandro Dávila Bolaños, conocido como Hospital Militar.

LA tomografía detecto un enorme cáncer Terminal en el cerebro, de color oscuro, -como un pañuelo- que cubría más de la mitad de la parte superior de la cabeza. Operación inmediata era el dictamen, y de oscuros resultados, muy oscuros.

Como la naturaleza humana, que poco se acuerda de la existencia de Dios, pero al momento del peligro, -Diosito mío ayúdame-, ahí si se acuerda uno, pues me puse con mucha

fe en manos de Sor María, buscando el milagro para su curación. Lógicamente a la afectada, no se le podía informar de la magnitud del cáncer, incluso no se le podía decir que era cáncer, sino un pequeño tumor que había que extraérselo, lo mas pronto posible para evitar alguna otra complicación y especialmente terminar con los terribles dolores de cabeza.

Dentro de esta tragedia, se decide que debe -aventurarse- a que sea en Miami, además ahí vive su padre, hermanas y hermanos, y ella tiene -residencia-, en fin por ahí había que encausarla.

No teníamos el dinero, ni para ser operada en Managua, pero en los EE.UU., donde podría existir alguna posibilidad de éxito, como bien decían los médicos hay más posibilidades, debido al tamaño y maligno tumor, que incluso en los mejores casos podría perder algunas facultades, quedar como vegetal o morir.

En estos casos lo único que uno tiene son millones de -FE-, esa fe ciega, y Sor María Romero era mi llave. Cuando niño, viaje con mi padre Carlos Morales S., y mi abuela Teresa a visitar a Sor María Romero, radicada en San José, Costa Rica. Tres días estuvimos ahí, desde las 8:00 AM a las 4:00 PM, al extremo que yo reclamaba, como chaval, que sólo íbamos a donde la monjita. Claro ella, me saludaba, me bendecía, etc. De ese viaje recuerdo, que trajimos a Managua en la valijera del carro, 5 barriles de agua bendita de Sor María Romero, para Managua. Mi abuela en la casa, tenía en la mesa de comer, un recipiente plástico lleno de agua bendita de la monjita, y diariamente le echaba en el café negro de mi padre, un chorro,, de igual forma a quién ella se le ocurría, al extremo que era una costumbre en la casa, que hasta producía bromas. Pues ante esta vivencia, Sor María era la única esperanza, y para ello prometí el "cielo" y la "tierra", a cambio de su curación, en las diferentes visitas en esos días a su casa Natal en Granada.

Una noche recibo una llamada telefónica, de una amiga de infancia, Cecilia Rodríguez de Sánchez, que tenía mas de 40 años de no verla, y en resumen me dice: que se había enterado de mi problema, de que ¿Cómo estaba la enferma?, pues ante esa sorpresa de años de no vernos ni de conversar, su buen gesto solidario me dio en llanto, contándole la situación, y que el domingo próximo ella sale a Miami, en la “buena de Dios”, para buscar que ahí la operen de emergencia, con su tarjeta de residente.

Cecilia me responde: -no te preocupes, Dios te a ayudar, llámame mañana a esta hora (viernes), no te preocupes. Sinceramente no creí las palabras de Cecilia, ¿Cómo me iba a ayudar? Y continué con lo único que yo tenía para creer -el milagro- de Sor María, pero si quede extremadamente agradecido, con esa buena voluntad de Cecilia.

El viernes por la noche, como había quedado, llamo a Cecilia, y después de lo reglamentario, de cómo sigue etc., me dice: que la Liga Contra el Cáncer, se haría cargo de todo, exámenes, operación, etc., que lo único que debía hacer, era ponerla el lunes a las 11:00 AM, en Miami, porque ya tenía una cita con un especialista y que lo demás se lo dejara a Dios.

Primer -Milagro-, no tiene otra explicación. Sin vivir en EE.UU., sin tener ninguna conexión, sin pertenecer a la Organización de la Liga Contra el Cáncer, sin conocerla, sin nada, la Liga se hace cargo de todo, lógicamente la conexión de Cecilia, tiene un gran peso, pero ¿Porqué ella llega aparece como un ángel?, ¿Porqué ella logra eso?, son las cosas inexplicables.

Al día siguiente sábado, mi ex esposa y yo salimos a darle gracias y a encomendarla a Sor María Romero en Granada. Después ella pide ir a misa, y nos cruzamos a Jalteva, yo llevo detenida sobre su cabeza una bolsa de hielo, para calmar su dolor; estando sentados ella me dice que quiere comulgar

(tenía muchos años de no hacerlo), en ese momento yo pienso –que incomodo esto, caminar hasta el altar, con esa bolsa de hielo... pero en ese momento veo detrás de ella, que una monjita se inca y al verla, -me digo esta es mi salvación- pidiéndole que si por favor puede traerle la hostia, porque ella quiere comulgar. La monjita responde: -si el padre quiere se la traigo-. En mis adentros dije, ¿Cómo no va querer el padre? Efectivamente, la monjita trajo la hostia y comulgó, y al terminar la misa, se acerco mucha gente que ahí estaba en misa- y se aglomeraron en torno a ella, al extremo que yo me aparte.

Cuando salimos, nos enrumbamos a Managua, ella dice que pasemos por la Chichería Paris, yo le digo, ¿Pero si te duela la cabeza?, no, ya no me duele y fuimos, nos tomamos una chicha en guacal y su respectivo vigorón, los hijos de ella Jerónimo y Domingo, el papá de ellos mi amigo Benjamín Narváez, ella y yo. Luego llegamos a Managua, sin el dolor de cabeza; alistamos lo del viaje del día siguiente, y así partió el domingo para Miami.

Llego a Miami, se presentó a la cita, donde entregó las placas, las cuales no fueron tomadas en cuenta, ya que ellos los médicos de ahí, querían garantizar la verdad con placas y exámenes, etc, de ellos mismos. El resultado fue el mismo, reflejaron exactamente lo mismo que las hechas en Nicaragua; el diagnóstico igual – muy, pero muy reservados resultados de éxito-. Operación de inmediato. Pero había que llenar algunos requisitos, y métodos de preparación, para ingresarla en la lista de los candidatos, algunos llegan a tomarse hasta un año en esa espera, son muchos casos, y todos son importantes y emergentes.

Tres semanas después, la cita con el cirujano, que al revisar todo el expediente, indica que en los hospitales afiliados a la Liga, no reúnen las condiciones para hacer este tipo de operación, que únicamente el Jackson Memorial de Miami, es quién tiene ese tipo de máquinas para ese tipo de trabajo;

esto produce “un bajón de llantas” como decimos los nicas, pero el cirujano, por decisión propia, dice: no se preocupe, el cirujano jefe de ese departamento quirúrgico del Jackson, es mi amigo, voy a llamarlo y de inmediato se comunica se con comunica con él y le explica la situación, que la Liga no puede hacer esa operación y le pide ayuda. Termina la llamada e indica que se vaya de inmediato a emergencia del Jackson y que pregunte por el doctor (que evito su nombre por razones obvias), que él la estará esperando.

Efectivamente así sucede, el doctor le había dado instrucciones que hicieran pasarla y a partir de ese momento ella no vuelve a salir del hospital. Tres días después la están operando y al abrirla, el tumos resulta en vez de ser de color azuloso, como carne mala, que significa tumos canceroso según todas las placas, tanto de Nicaragua, como las de Miami, el tumos tiene otro color, -rosadito- color tipo jamón, o sea tumor benigno. El asombro de los cirujanos no espera y de inmediato envían al laboratorio las primeras muestras, con los resultados -NEGATIVO- no hay cáncer y así siguen durante toda la operación que duro más de seis horas, con la misma respuesta -NEGATIVO-.

Hoy por hoy, los médicos, laboratoristas, enfermeras y todos aquellos que se vieron involucrados en este caso, no se explican, que al momento de la operación, el enorme tumos canceroso había desaparecido, o sea había cambiado de color y se había convertido en un tumor benigno, de color rosado, resultando un total éxito la operación, y sin una explicación científica.

Eso es lo que llamamos milagro. Milagro de Sor María Romero, que no sólo transformo el cáncer, a un tumor -benigno- sino que también financió toda la operación sin ser nosotros afiliados a la Liga, ni el Jackson Memorial de Miami. ¿Cómo sucede esto? ¿Porqué tanta gente se metió en este problema?

Las promesas realizadas por mi parte las empecé a cumplir, y a visitar a las monjita de Maria Auxiliadra, a la que había llevado la hostia en Jalteva, quien me contó, que no es costumbre de que el padre en la misa sin previa anticipación, entregue una hostia. Ella me dijo que ese día, al llegar de regreso al colegio, les contó a las otras monjas de lo ocurrido, y todas ellas, se pusieron a rezar porque dijeron: -ya comenzó el milagro, no se entrega una hostia sin previa anticipación- y se pusieron todas a rezar.

Años después en agradecimiento realice un diseño de una estatua para venerar públicamente a Sor María Romero y con el apoyo también de de la fe de mi amigo Carlos Chamorro, viajamos a Granada en busca de apoyo, encontrándonos con Don Gabriel Pasos W., quien acepto con gran entusiasmo el proyecto y lo hizo propio junto con Don Ernesto Chamorro Benard, Don Carlos Benard, Doña María Celia Chamorro, Don José Joaquín Cuadra, y con estas dignas personas, formamos el Comité Plaza Sor María Romero, quienes pusieron manos a la obra en busca de colaboración de muchos donantes, a quienes agradecemos su importante contribución, incluyendo al Lic. Alvaro Chamorro Mora, Alcalde de Granada.

Tres meses después inauguramos la obra que fue realizada por el afamado escultor granadino de la Isla de Ometepe, Dn. Arnoldo Guillen y que esperamos ampliarla con un pequeño "Parque de Meditación", con la buena voluntad de todos los granadinos, convirtiendo esta pequeña Plaza de Sor María Romero, en un reconocimiento a esta Santa por tantos milagros que hizo y sigue haciendo a todos aquellos que con fé ciega piden su ayuda.

*Testimonio de Adán Morales Gutiérrez.
Marzo 2007.*

Pablo Antonio, Sor María y el Diablo

Visité a PAC un par de semanas antes de morir y al despedirnos me dijo: “Tenemos mucho que platicar”. Para Pablo platicar era una necesidad. De vez en cuando me llamaba y me decía: “Necesito hablar con vos...” y entonces era él quien llegaba a mi oficina, a pesar de su incipiente enfermedad. Abrazaba primero al Pájaro Loco, como llamó siempre a mi hijo Carlos, a quien tenía especial cariño, y luego se sentaba a platicar largamente conmigo. Fue en una de esas ocasiones que me habló de Sor María Romero.

“En diciembre de 1972 —me contaba— recibí en La Prensa una carta de Sor María. En ella profetizaba que un terrible terremoto vendría muy pronto sobre Managua, en el que mucha gente moriría y que debíamos alertar a la población.

Me reuní con Pedro Joaquín para discernir qué debíamos hacer con la carta y ambos fuimos de la opinión de no publicarla, porque en ella Sor María se quejaba de los bailes indecentes, de las minifaldas y de otras cosas que a sus ojos ofendían gravemente a Dios y tanto Pedro como yo pensamos que la gente se reiría de las “ridiculeces” de la Santa, y se burlarían de ella, cosa que quisimos evitar. Su carta estaba todavía sobre mi escritorio el día de la catástrofe.

“Pocos años después viajé a Costa Rica y visité a Sor María: —“¿Viste Pablito? ¡No me hiciste caso!” fueron sus primeras palabras. *“Pues ahora te advierto que viene un enorme derramamiento de sangre y esta vez sobre toda Nicaragua”.*

Su segunda profecía se empezó a cumplir en los meses siguientes y decenas de miles de nicaragüenses murieron en una absurda guerra entre hermanos que hundió al país en el dolor y la miseria”.

Sin duda hablaron de muchas cosas más. Quizás de su Granada natal. Seguramente de las cosas del Señor a quien ambos amaban y servían. Al terminar la visita, Sor María tomó a Pablo de la mano y le dijo: *“Vení que te quiero enseñar mi ropería”.* Había acondicionado con repisas y colgadores un cuarto muy grande donde guardaba la ropa que conseguía para sus pobres.

Al poner Sor María el primer pie en el cuarto empezó todo a temblar y sacudirse. Las perchas y la ropa cayeron al suelo, pero era evidente para Pablo que era sólo la ropa y no la casa la que temblaba. “¡Ah no niño! —gritó entonces Sor María—. ¡Andate de aquí, ya no te aguanto!... —¿Te fijás Pablito? ¡A cada rato es la misma babiecada! Con el primer “andate de aquí” huyó el demonio y se acabó el “show”.

Cuando Pablo me lo contó se sonreía, pero estoy seguro que cuando le tocó ser testigo del incidente se asustó... posiblemente no tanto por la “babiecada” aquella del demonio, cuanto por ver con qué naturalidad, sencillez y autoridad se enfrentaba la santa a los ataques de El Maligno. Por otras fuentes me he enterado de que lo de la ropa le sucedió muchas veces. “A cada rato”, como dijo Sor María.

Se cuenta que a Fray Junípero le tenían terror los demonios y huían despavoridos con sólo verlo venir. Sor María los atormentaba más todavía, no haciéndoles caso o sin darles importancia, porque el orgullo es el mayor pecado del demonio, y su mayor gozo el poder ser siempre el centro de atención. Se oculta a quienes no creen en él, pero le gusta impresionar a los creyentes. Sor María lo trataba como se trata a un chavalo necio.

Querido Saulo: posiblemente no tardo mucho en llegar a verte. Tenemos que platicar. Saludame a Sor María, y recen mucho por mí y por esta su Nicaragua que sigue contando con ustedes... y que todavía está llena de demonios.

Abrazos, Chale.

Carlos Mántica A.
Artes y letras

23 de febrero de 2002

Mi vida se la debo a Dios por medio de Sor María Romero

La conocí por medio de mi hermana Semíramis, de quien Sor María Romero era consejera, dice el señor Higinio Parrales Echaverry, originario de Diriamba y quien afirma que su vida se la debe a Dios por medio de Sor María Romero.

Según el testimonio de don Higinio, el 27 de febrero de 1994 “me llegaron a asaltar a la finca donde yo vivía en Carazo. Se aparecieron tres hombre enmascarados diciendo: esto es un asalto. Yo estaba solo y me rafaguearon con un fusil AK, impactándome en el pecho. Las balas que primero penetrarían en el corazón se desviaron porque yo tenía una foto de Sor María en la bolsa izquierda de la camisa y sólo me pegaron en el pecho y en el brazo izquierdo, pero no tuve ninguna fractura ni en los huesos ni en órganos vitales. Yo estaba desangrándome y sentía que debía morir junto a una imagen de la Virgen que tenía en el cuarto, pero una voz me decía que debía buscar auxilio, entonces como pude caminé un buen trecho hasta que alguien me ayudó; fue el doctor Germán Álvarez.

Agrega que pese a toda la sangre derramada durante unas tres horas y al estado de gravedad en que lo llevaron al hospital, nunca perdió la noción y rápidamente se recuperó de sus heridas.

Nunca quise tomar venganza y también ese noble sentimiento fue una inspiración de Sor María porque en casos como ese, lo normal es que uno siente deseos de revancha, dice el señor Parrales, al agregar que hace algún tiempo, uno de los asaltantes murió y otro se encuentra en estado grave por una enfermedad incurable, indicó.

Yo le pedí protección a la Virgen, quien era muy amiga de Sor María Romero y por eso es que la estampa que tenía la foto de la monja me ayudó, comenta el diriambino, tras agregar que la foto en cuestión se encuentra en Roma; pues el Comité Pro Sor María Romero la envió para soportar el proceso de canonización que se le sigue a la religiosa nicaragüense, según sus palabras.

El señor Parrales narró que él comenzó a creer en Sor María Romero porque su hermana le transmitió todo sobre su trayectoria y le hizo partícipe de su espiritualidad y de los milagros que Dios hacía por medio de la religiosa.

Según él, ya Nicaragua tiene una santa, mas no la han declarado oficialmente, pero nosotros sabemos y sentimos que ella es una verdadera santa, reafirma.

El mensaje que envía a los lectores deja ver que sin la protección divina no se puede hacer nada y hay que buscar a Dios por medio de las intercesiones. Tenemos que llegar a Cristo por medio de la Virgen y a la Virgen por medio de esas buenas personas como Sor María Romero, afirma.

El señor Higinio Parrales muestra las cicatrices provocadas por asaltantes y que Sor María Romero le salvó la vida.

Higinio Parrales
La Prensa, 5 de julio de 1999.
Managua Nicaragua

Favores o gracias especiales de Jesús y María por medio de Sor María Romero

Conocí a Sor María Romero en San José, la visité en varias ocasiones y siempre me distinguió poniéndome a llevar el Palio en las procesiones que hacía en los corredores del Centro, a pesar de no llevar saco, ella me conseguía uno.

Hace alrededor de ocho años tuve una crisis de Triglicéridos (9,000) y Colesterol (1,250), la presión arterial muy alta, entre otras cosas. El médico me dijo que yo debería de estar muerto. Que si quería estar un rato más en este valle de lágrimas tenía que hacerle caso de inmediato, debía suspender el cigarrillo y además cero tragos, más dieta y pastillas para ver si lograban equilibrar un poco mi salud. En esos momentos yo tenía como alrededor de cincuenta años de fumar y el traguito desde chiquito. Al irme a la cama me sentí liquidado, me acordé de Sor María y le platiqué en esta forma:

— Sor María ayúdame, vamos al suave, quitame primero las ganas de fumar, pero dejame el guarito. A la mañana siguiente amanecí sin ganas de fumar y hasta hoy no he vuelto a tener un cigarro en mis manos, ni he sentido el menor deseo de hacerlo. Como cinco años después conversando con ella le dije:

— Sor María ahora sí, llévate el guarito. Vos ve cómo lo hacés, porque si me dan ganas yo me lo tomo.

Ese mismo día ya no hubo trago de almuerzo. Van ya más de ocho años y no he tomado, no me han dado ganas, voy a fiestas, viajes, mares, veo el licor y como que no lo veo.

Otro favor que recibí fue la desaparición de un dolor, que lo había tenido por unos veinte años. Visité médicos en Nicaragua y fuera del país y me decían que era un nervio que aprisionaba la columna y cuando estaba de pie en el mismo sitio, me reflejaba el dolor en la cadera, aprendí a convivir con él, pero llegó un momento que el dolor me venía cuando caminaba (yo tengo la buena costumbre de caminar diario, desde hace 45 años, al menos una hora) cuando sentí que no iba a poder caminar, me entró una gran aflicción, me puse a platicar con Sor María y le dije:

— Al paso que voy ya no podré caminar, ¿porqué no te me llevás este dolor?. Cual fue mi susto al día siguiente que me levanté ya no sentí el dolor, Sor María se me lo había llevado, ahora puedo permanecer de pie por una hora o más, caminar todo el tiempo que deseo y no me duele.

Son muchas las cosas que Sor María Romero me ha dado, físicas y espirituales y, sobre todo, lo más importante en mi vida, me ha dado la enorme felicidad de haber contribuido en algo para ayudar a otras personas; ese ha sido el favor más grande que he recibido de ella.

*José Oyanguren Cardenal
24 de marzo de 2004
Managua, Nicaragua.*

La Campanita

En el año 2003, la periodista Xanthis Suárez, Directora de Bolsa de Mujeres, sacaba un post-grado y viajaba cada quince días a San José, Costa Rica. Conducía su camioneta, con prudente velocidad, nunca había tenido ningún percance.

Ese día, serían las 4 de la tarde, había pasado la frontera sin novedad. Mientras cruzaba una zona montañosa, en una carretera llena de curvas, rodeada por abismos, de pronto sin sentir ni darse cuenta, silenciosamente, se quedó dormida por un segundo y soltó el timón. En ese instante despertó sobresaltada ante el sonido insistente de una pequeña campana de Sor María Romero que llevaba puesta en el espejo retrovisor. Abrió bien los ojos, manobrió rápidamente y pudo frenar el vehículo a un metro de distancia del precipicio, en el sitio más peligroso, entre Managua y San José.

*Xanthis Suárez
Managua, Nicaragua, 2004*

La Espina

Sor María Soledad Dávila Gaviri*, FMA, estaba almorzando pescado en el comedor del colegio María Auxiliadora de Granada. De pronto sintió que una espina se le atravesó adentro de la garganta, le producía mucho dolor. Una hermana la llevó inmediatamente donde el Doctor Silvio Cuadra, quien la revisó muy bien y recomendó:

— Hay que llevarla donde un especialista en Managua, un otorrinolaringólogo.

La llevaron a Managua, el otorrino la envió al hospital Lenín Fonseca. Allí le sacaron radiografías y cuatro médicos aseguraron que solo tenían la opción de operarla al día si-

* Sor María Soledad Dávila Gaviri, (q.d.e.p.) Hija de María Auxiliadora, Mexicana de nacimiento, nicaragüense por amor a este país, fue la encargada, la verdadera maestra de obras en la reconstrucción de la Casa Natal de Sor María Romero en Granada. Ella consiguió los planos originales de La Casita, realizó un árbol genealógico de la familia Romero, dio a sacar fotos ampliadas de los papás y familiares de Sor María. Levantó paredes, enladrilló, puso cielo raso, electricidad y todo lo necesario para la reconstrucción, incluyendo dos angelitos que ella misma diseñó para el altar de la casa. Solicitó al pintor Alejandro Aróstegui, realizar un retrato al óleo de Don Félix Romero y su esposa Doña Anita, que actualmente se encuentra en la habitación de Sor María Romero, en el Colegio María Auxiliadora de Granada.

Sor María Soledad, está retirada de sus funciones. Cumplió Bodas de Diamante como religiosa. Esta enterrada en el Cementerio de Granada, Nicaragua.

guiente. Sor María Soledad contestó en medias palabras por el dolor que le causaba la espina:

— Pero yo no me voy a operar, Sor María Romero me va a curar dijo con firmeza.

Sorprendido el médico agregó: yo también soy creyente, a mi la fe me salvó a una hija.

Serían las 12:00a.m., a Sor María Soledad le dieron unas pastillas analgésicas.

Sor Mercedes Mondragón, FMA, Superiora del Colegio María Auxiliadora de Granada, se trasladó a Managua a cuidar a Sor María Soledad, llegó como a la 1:00 a.m. Ambas religiosas se pusieron a rezar un rosario pidiéndole a Sor María Romero. Dice Sor María Soledad que oraba así:

— Sor María Romero: yo nunca te he molestado, pero ahora te pido quitarme esta espina, me quieren operar, yo estoy muy vieja y encorvada, dicen los médicos que es una operación de alto riesgo, se durmió rezando.

La despertaron a las 6:00 a.m. cuando llegó la anestesista a prepararla para la operación. Sor María Soledad ya no tenía dolor, tenía hambre, se estaba comiendo una galleta y tomando agua. La espina había desaparecido.

Mi embarazo

Mi nombre es Maruca Cardenal de Cordúa. Mi marido y yo teníamos siete años de casados y no habíamos podido tener niño a pesar de haber consultado muchos médicos aquí y fuera de Nicaragua. Nos invitaron a unas bodas de plata de unos parientes en Costa Rica y mi mamá y mi suegra que había sido compañera de colegio de Sor María Romero en Granada, nos dijeron que fuéramos a verla y así lo hicimos. Al llegar donde ella nos dijo:

— Que pareja más hermosa, hay que pedirle a la Virgen un niño. Ella no sabía ni quiénes éramos, ni a qué llegábamos. Platicamos con ella, le contamos que éramos hijos de sus dos amigas de colegio y los deseos que teníamos de tener hijos

y que le veníamos a pedir que rezara por nosotros. Después de una larga plática nos dijo que rezáramos los Quince Sábados y que cuando saliera embarazada le pagáramos dos años de estudio a un misionero Hindú y nos dio todas las direcciones necesarias.

Cuando llevábamos catorce sábados, hicimos otro viaje a Costa Rica y la fuimos a ver. Cuando nos vio, dijo:

— ¿Ya me traen la gran noticia? ¿Qué noticia? le pregunté yo.

— Que ya te viene niño, me contestó. Yo no tenía ningún motivo para sospechar que ya estaba embarazada.

Nos venimos a Nicaragua y efectivamente ya me venía una niña.

*Maruca Cardenal de Cordúa.
12 de marzo de 2004
Managua, Nicaragua.*

“Favores que me ha hecho Sor María Romero”

Un día me tropecé con un adoquín, caí al suelo y me quebré el brazo; tenía el húmero desplazado 2 pulgadas del hombro. Al levantarme mi hija Mireya Eugenia le dije que en mi ropa tenía la reliquia de Sor María, ponémela sobre el brazo, así fue, nos fuimos al hospital y ahí el doctor Ortopedista, tomó radiografías y dijo que había que operar, pues si no el brazo quedaría sin ciertos movimientos.

Yo le contesté, “yo no me opero”, pues a mí me curará una monjita que será Santa. El doctor me quedó viendo con ojos muy asombrados. Me fui a la casa y a los ocho días me tomé otras radiografías y el médico se quedó impávido cuando vio que el brazo estaba en su lugar, llamó a otros médicos y todos estaban de acuerdo que el brazo estaba correcto; el Doctor me dijo: “usted tiene una fe enorme, pues creyó que la Virgen a través de Sor María Romero, la

sanaría". El Doctor es creyente, y lo dejé pensando.

Mireya Cardenal de Abaunza.

Tel. 222-5621

29 de febrero 2004

Otro favor

Hace tres años mi hija Lidia Cecilia, residente en EE.UU., me dijo que se le entumecía la cara y un poco los brazos. Fue al médico y le practicaron exámenes y le salió lo que sospechaba, tenía multiesclerosis y diez lesiones en el cerebro.

Ella me llamó de Miami muy afligida y yo le contesté, esperá que la Virgencita y Sor María Romero nos harán un gran favor; le dije además, tienes que ver a otro médico, se necesita otro diagnóstico. Mientras tanto toda la familia comenzamos a rezar, le dijimos a las salesianas, a las de Calcuta, a las carmelitas, a mi grupo del Capítulo Managua. Mientras el otro médico, dio la cita, nosotros seguíamos orando, haciendo sacrificios, etc. Pasó un mes más o menos y vino el nuevo diagnóstico, mi hija solo tenía una pequeña lesión en el cerebro, la Virgencita y Sor María la habían curado, ella todavía tiene que ponerse una inyección todos los días pero su recuperación ha sido un éxito.

Gracias, Virgencita, gracias Sor Mariña, por tantos favores y bondades que me has hecho en todo lo largo de mi vida.

Mireya C. de Abaunza

29 de febrero, 2004

Managua, Nicaragua.

La operación de cáncer y el infarto

En el mes de febrero de 1971 fui operada de cáncer, por la intervención quirúrgica el Dr. José Luis Argüello, quien me extirpó el seno izquierdo en el antiguo Hospital El Retiro, destruido en el terremoto de 1972, en Managua.

Mi tío que hizo las veces de padre para mí, el Dr. Alber-

to Cuadra Santos, muy consternado por mi enfermedad, llamó por teléfono a Sor María Romero a San José, Costa Rica, exponiéndole mi caso y suplicándole que intercediera por mí ante su Rey y su Reina pues yo tenía 5 hijos, todos de edad escolar y él temía que se quedaran huérfanos de madre.

Quiero aclarar que yo había tenido la oportunidad de conocer personalmente a Sor María Romero en un viaje a Costa Rica, a donde llegué a visitarla en compañía de una amiga guatemalteca, que no había podido salir embarazada y quería pedirle que rezara por ella.

Como a las dos semanas de operada, llegó mi tío Alberto a visitarme y tocándome el hombro me dijo:

—“Dice Sor María Romero que no te preocupes que de este cáncer no te vas a morir”. Desde ese momento yo me sentí confiada y tranquila, pues conocía su don de hacer milagros.

Han transcurrido 33 años desde que me operaron de cáncer y aquí estoy dando mi testimonio. Soy ferviente devota de Sor María Romero y fomento su devoción con cualquier persona que hablo. Fui formada en el colegio María Auxiliadora en Granada, el mismo centro de estudios de ella.

Una noche, el 16 de septiembre del 2005, padecí un infarto de gran magnitud. Los médicos no me daban ninguna posibilidad de vida, fui internda en el Hospital Metropolitano. Una prima consiguió la reliquia de la Casa Natal de Sor María Romero, la puse sobre mi pecho durante nueve días pidiendo su intervención y su mano para que se cumpliera la voluntad del Señor: vivir o morir. En poco tiempo los médicos se sorprendieron de la mejoría, dijeron que algo había pasado, creo que estoy viva gracias a nuestra futura santa.

Muchas Gracias, Sor María Romero.

*Teresa Cuadra del Carmen
16 de marzo de 2004
23/nov. 2007*

El sello

En 1999, el Capítulo Managua A.S.M.R., realizó un bazar: *Ropero de Sor María Romero*, en el local del teatro del Centro Juvenil Don Bosco. El propósito fue obtener fondos para enladrillar la Casa Natal de Sor María en Granada. “Limpie su ropero para Sor María Romero”, anunciaban los medios de comunicación. El evento tuvo mucho éxito, se vendió casi todo.

Al final se veía el suelo lleno de bolsas plásticas, papeles, cajas y toda clase de basura. Yo había llevado al bazar el sello del Capítulo Managua en una bolsita, se me olvidó, quedé confundido entre la basura. Esa misma noche contratamos al cuidador del teatro y a sus tres chavalos para limpiar el lugar. Al día siguiente busqué el sello y no pude encontrarlo en ningún lado. Afligida recordé haberlo llevado al bazar, lo visualicé perdido entre el montón de basura. Se me ocurrió llamar al colegio para preguntar si ya había llegado el camión de basura, porque estaba dispuesta a ir a revisar barril por barril, pero el camión ya había pasado. Me puse atontada y solo se me ocurrió decir en voz alta:

— ¡Sor María Romero, tu sello!

Cinco minutos después llamó el sacerdote salesiano, Padre Carlitos, para decirme:

— Doña Mercedes, llamó el cuidador del teatro, hoy le toca su día libre, dice que anoche encontró una bolsa con un sello de Sor María Romero. La guardó y se la llevó a su casa. Puede pasar a recogerlo mañana.

*Mercedes Gordillo
Managua, Nicaragua, 1999*

Una canción

Doña Julia Estrada, Vda., de Méndez, nicaragüense de 87 años, tuvo un virus en su ojo derecho que le producía mucho ardor y picazón. La vio la Doctora Manuela Bermúdez y cuatro

médicos más del Seguro Social. Todos coincidieron en que su retina estaba dañada, además tenía principio de catarata. Le recetaron gotas y pomadas, se mejoró pero casi no veía.

Ella es muy pobre, para la beatificación de Sor María Romero en el 2002 fue a Costa Rica a pedirle que le devolviera la vista. Mientras veía la ceremonia en la madrugada del 14 de abril en San José, ella rezaba y cantaba bajito a Sor María.

— No me abandonés, Madre Mía, Sor María Romero no me abandonés, dame tu corazón como un refugio...

Al regreso veía mejor, fue a ver a la doctora y le contó su oración. Su ojo estaba perfecto, veía sin problema. La doctora exclamó:

— ¡Qué gran bondad de Sor María Romero!

En el Seguro Social tienen sus expedientes.

*Julia Estrada Vda. de Méndez
Managua, Nicaragua 2002*

Cadena de favores

Mi nombre es Ana Escolástica Ruiz, tengo 47 años, soy católica desde mi niñez. He seguido a Sor María Romero desde 1978. Conocí de su existencia a través de la persona que trabaja para ella doña Luisa González, quien sufrió de un cáncer terminal, por lo cual un yerno le trajo agua bendita de la que repartía Sor María y un trocito de la tela del hábito de ella. A pesar de que doña Luisa murió, yo en lo personal, me sentí atraída por Sor María y me quedé con una estampita de ella. Continué mi devoción y admiración a través de los años.

Para el año 2003, pasé por una situación familiar terriblemente difícil, decidí visitar por primera vez la Casa Natal de Sor María en Granada, en compañía de mi hija, para mi asombro, cuando llegué sentí una sensación de paz. Al entrar

a la capilla, empecé a llorar sin ningún motivo, hasta hoy no se cómo sucedió, después de esto mi corazón recibió un consuelo y una paz a los cuales no encuentro explicación.

Pasó el tiempo y pocos meses después en marzo se solucionaron mis dificultades, pero desafortunadamente, sufrí un accidente en el Mercado Municipal, iba caminando cuando de repente en unas gradas del mercado, el pie se me quebró, sentí que brotaba sangre de este, inmediatamente invoqué la protección y auxilio de nuestra Señora y luego el de Sor María, durante 15 minutos lo único que pude repetir en mi interior y con los ojos cerrados fue: Sor María ayúdame, mirá que tengo una hija a quien mantener y mi pie debe estar sano. Lo hacía mientras apretaba mi bolso el cual tenía dentro una cartera en la que portaba una estampa de Sor María, el rosario (los cuales me robarían meses después, tras tantos años de tenerla conmigo).

Para mi asombro mi pie izquierdo sólo presentó una inflamación durante 15 días, quedando después totalmente sano. Una amiga me sugirió que me realizara unas placas para verificar el estado del pie, por fe rehusé hacerlo, confiaba plenamente en la intercesión de Sor María, además mis posibilidades económicas no lo permitían.

Desde ese momento me volví promotora de Sor María, en medio de mis posibilidades, suelo repartir su agua bendita a todas aquellas personas enfermas que conozco y darles además estampas que contengan oraciones de ella.

Frecuentemente acudo a su Casa Natal de Granada, cada uno o dos meses, dependiendo del tiempo y dinero. Aunque sigue siendo mi mayor anhelo poder visitar algún día el lugar donde descansan sus restos mortales.

Cada día, podría decirse, recibo ayuda de Sor María, ya que cada vez que la invoco pidiendo su auxilio y favor para lograr comer y subsistir, ella nunca me falla.

Me considero una persona realmente agradecida a Sor María por la cadena de favores de los cuales he sido merecedora. Nada me daría más gusto ni me haría tan feliz que

verla en los altares a esta gran mujer que ha sido merecedora de mi respeto y admiración.

*Ana Escolástica Ruiz.
19 de abril de 2004
Masaya, Nicaragua*

Doy gracias a Dios y Sor María

Doy gracias a Dios por haberme devuelto la salud, ya que estuve muy enferma de los riñones: tenía una bolsa acuosa, varios cálculos y se ignoraba qué porcentaje de los riñones me funcionaba aún. Le pedí a Dios y puse como intercesora a Sor María Romero. En la parte enferma de mi cuerpo ponía mis manos diciendo con fe y esperanza: “Pon tu mano Madre mía, ponla antes que la mía”... La repetí muchas veces y vi que el Señor escuchó mi ruego.

Hoy estoy sana, me salvó de la muerte y de una intervención que era muy riesgosa para mi edad, 77 años. Dios nuestro Señor iluminó al doctor Álvaro Guzmán, quien me dio un tratamiento eficaz y redujo la cirugía a dos intervenciones menores y me curé. Se drenó la bolsa acuosa, expulsé pulverizados los cálculos y los riñones me funcionan muy bien.

Gracias a Dios, a su Santísima Madre y a Sor María Romero, nuestra Beata.

*Ermida Castillo Dabud.
17 de marzo de 2004
Masaya, Nicaragua*

Mis piernas se salvaron

Nací el 14 de mayo de 1927. Soy viuda de Ignacio Vélez Paiz, con quien estuve casada por 50 años. Fuera de Nacho, como llamábamos cariñosamente a mi esposo, doy gracias a Dios todos los días de mi vida por tener sanos a mis 9 hijos, 29 nietos y una bisnieta.

Lamentablemente mi cuerpo no siempre ha podido acompañar mi bienestar personal y espiritual. En plena insurrección (mayo de 1979) fui diagnosticada con cáncer de mama. El panorama —dada la caótica situación del país, se cerró ante mis ojos, las posibilidades de tratamiento eran mínimas.

El cáncer avanzaba velozmente y la única posibilidad de salvar mi vida era con una intervención inmediata. Dios me convirtió en su protegida, y mis dos consuegros— los Doctores Benjamín Cárcamo y Felipe Valenzuela, atravesaron la ciudad bajo balaceras el 17 de julio de 1979, para operarme. Me extirparon mi mama izquierda, salvándome la vida.

Del cáncer heredé una tromboflebitis, que ha ido debilitando mi cuerpo a lo largo de los años. Mi sistema circulatorio se ha debilitado también y padezco de diabetes diagnosticada hace ya 28 años. Sorpresivos calambres, me atacan mientras duermo, han aumentado, y logran sacarme lágrimas. Hago mi mejor intento por seguir una dieta rigurosa, y confieso que uno de mis placeres era disfrutar de buena comida.

El deterioro de mis piernas fue advertido por los dolores y adormecimiento de los dedos de mis pies. Los malestares eran tan fuertes que a finales de julio de 2002 fui a una cita donde un médico especialista, y tras una serie de exámenes me dictaminaron artereosclerosis, que provocó una “obstrucción de la arteria femoral superior y tibial posterior”.

Mis piernas no estaban recibiendo irrigación, la circulación era pobre y el oxígeno que llegaba a mis piernas escaso. El doctor, tras comunicar su diagnóstico, recomendó un injerto venoso, pero advirtió que la amputación de mi pie derecho era inminente, seguida del pie izquierdo.

No es secreto para nadie que en el caso de los diabéticos las amputaciones suelen convertirse en intervenciones extremadamente complicadas y peligrosas. Agregando las complicaciones propias de mi edad (74 años en ese entonces).

Mi hijo Ramiro que es cirujano, me dio ánimos, sin embar- go, percibí en su voz una profunda preocupación. Me aseguró

que hablaría con Alfredo, mi segundo hijo, así como con el resto de sus hermanos, y que pronto encontrarían alternativas menos severas.

La unión de mis hijos, tomó lugar una vez más. Antes de 24 horas mi nieta mayor se encontró con su amiga Ana Bendaña, cuyo padre Paco estaba en San Antonio, Texas, EE.UU., recibiendo tratamiento por la misma dolencia. Lilly, la hija mayor de Paco y Tere, dio excelentes recomendaciones sobre el doctor que atendía a su padre.

Pronto el doctor fue contactado y recibió por internet todo mi expediente médico. Paralelamente Tere Bendaña inició peticiones especiales con un grupo de oración a Sor María Romero, me enviaron agua milagrosa y la oración con su estampa.

Los sucesos que ocurrieron en esos días fueron muy rápidos, oportunos y precisos. Era como si hubiese una conjugación dispuesta a salvar mi pierna y mi vida. Aunque yo no lo sabía, Dios me había guiado directamente a través de Sor María Romero donde el doctor Támez, quien se encargó de salvar mis piernas.

Milagrosamente, mi hijo Luis, que reside en Miami desde hace varios años junto a su familia, exploraba alternativas y opciones médicas en Estados Unidos. Su cuñado, Gerardo Cárcamo, a quien conozco desde niño, es ahora un prestigioso cirujano en USA. Resultó que el Doctor Támez era colega suyo, en el mismo equipo del hospital en donde trabajan juntos. Tener a un médico tan cercano a la familia era realmente una bendición. Yo estaba siendo protegida y guiada, y las plegarias elevadas a la Virgen a través de Sor María Romero habían sido escuchadas. Todo encajaba perfectamente, de repente el horizonte se despejaba.

Mi viaje a Estados Unidos fue un éxito, inclusive económicamente, ya que Gerardo, como si fuese un hijo, no permitió entonces ni ahora que los gastos sean fuera de nuestro presupuesto.

Las profundas demostraciones de amor efectuadas por

familiares y amigos, han sido y también son milagros de amor.

Mi sanación ha sido un regalo de Dios, Jesús y la Virgen a través de la intervención de Sor María Romero.

*Egda Lacayo de Vélez**
Abril, 2004
Managua, Nicaragua.

El Milagro del agua

Me gustaría narrar un milagro que obtuve de Sor María Romero. Todo el mundo conoce el agua de Sor María que distribuyen las monjitas, yo manejo mi litro, día y noche tomo solamente esa agua.

Una vez en 1987 me empezó una enfermedad paralizándome el cuerpo, cuando viajaba de Managua a Granada. Esa noche me acosté más o menos y cuando me quise levantar e ir al baño ya no pude moverme, me fui de arrastrada y así volví a mi cama. En la mañana, como yo estaba solo en ese tiempo en mi casa porque era el tiempo del sandinismo, solo estaban mis empleadas, las cuales al ver que eran las 8:00 a.m. y no salía, fueron a golpear, a llamarme al cuarto. Como pude agarré una silla y la empujé para abrirles la puerta, a esa hora llamaron al Dr. Silvio Cuadra, a mis hermanas, a los padres salesianos.

El Dr. Silvio Cuadra dijo que eso no era cosa de aquí en Granada, que tenía que irme a Managua, me alisté e hicimos el viaje a la capital. Cuando llegamos donde el especialista Dr. César Martínez al ver cómo me levantaban me hizo pasar a su oficina y me dijo:

* Egda Lacayo de Vélez fue atendida por el Doctor Daniel Támez, quien confirmó el diagnóstico. Sin embargo, no se practicó ninguna amputación, pues la dolencia ha sido tratada con medicamentos. El monitoreo debe de ser periódico, así, cada 6 meses la Sra. Lacayo de Vélez debe chequearse. Los dolores en las piernas persisten, pero Doña Egda cuenta ahora con una aliada de fe cuya fuerza no conocía antes: Sor María Romero.

— Vos tenés Guillian Barré*, mejor nos vamos al Hospital Bautista o te vas a Costa Rica o a Miami.

— Bueno le digo, yo tengo mis papeles listos para ir a Costa Rica, recetame todo lo que me vas a recetar para irme mañana temprano.

Cuando regresé a Granada llamé al Dr. Silvio Cuadra, me inyectó e hizo todo lo que era necesario y me acosté. En la mañana otra vez llegó el Dr. Silvio Cuadra a ponerme otro montón de inyecciones y alisté dos vehículos para irme a la frontera. Gracias a Dios tenía un amigo aquí en Granada (el jefe del sandinismo) que me mantenía mis visas al día, entonces llevé dos carros y dos chóferes; uno me fue a dejar y el otro era para dos hijos míos que estaban en Costa Rica junto a toda mi familia.

Pasamos la frontera, y nos fuimos. En el camino había derrumbes y tuvimos mucho atraso en la carretera, mi carro no pasaba porque era un carro grande. Gracias a Dios que una amiga Emelina Lacayo de Benard había llegado a acompañar a mi mujer. Ellas nos fueron a encontrar en el camino. Ahí estaban bloqueados más de 200 vehículos. Logramos pasar y nos dieron direcciones para salir del embotellamiento y llegar a la autopista por veredas. Finalmente, logramos llegar bien hasta la clínica Católica en San José a las 10:00 p.m. El Dr. Mario Chinchilla, neurólogo, me examinó. Yo ya no podía mover ni una mano, ni un brazo, no podía hacer nada.

Para el viaje de Granada a Costa Rica yo tenía un litro de agua, y me lo llevé, en todo el camino le iba pidiendo a Sor Romero que me llevara con vida, ¡mándame con vida! así como yo la mandé a usted muerta porque usted así lo quiso, pero a mí mándeme con vida y pasé todo el viaje pidiéndole y me bebí todo el litro de agua.

* *Guillian Barré*: enfermedad viral que afecta la médula espinal y los nervios periféricos. Impide caminar y cualquier movimiento del cuerpo, sumamente peligrosa. La inmovilidad puede ascender y afectar los pulmones, el cerebro y producir la muerte. Aún no existe tratamiento conocido.

Total cuando estábamos en la clínica y el doctor ya se iba a la 1:30 a.m., le dice al laboratorista que me había hecho un examen y estaría listo a las 3:00 a.m., que lo llamara en cuanto estuviera. Le digo al Doctor:

— Antes de irte dame una pastilla para dormir.

A las 6:00 a.m. me despierto y cuando me despierto me empiezo a tocar y a apretar, llamé a mi mujer y le digo:

- Volvó a ver todo lo que estoy haciendo, vení ayudame a bajar de la cama. Me bajé de la cama y empecé a caminar, hice cuclillas. Le decía —volvó a ver— anoche no podía nada y ahora puedo hacer todo. A las 8:00 a.m. llegó el Dr. Chin-chilla, me saludó y me dijo:

— ¿Cómo estás? ¿Cómo te sentís?

— Muy bien le respondí, me siento muy bien.

— Él me dijo, es que vos no sabés lo que tenés.

— Cómo, le dije yo, —si sé.

— Haceme un favor, sentate.

Me incorporé a quererme levantar y sentarme. Él se levantó en carrera a detenerme y me dice:

— No, ¿qué vas a hacer? Sentate por favor.

Empecé a caminar, caminaba de puntillas, de talones, él me decía:

— Hacé esto, hacé el otro y el solo decía ¡No puede ser, no puede ser!

Él como era casado con una judía, era judío y no aceptaba los milagros, pero yo le decía:

— Esto es un milagro, ¿cómo me dejaste anoche?

— Y ve cómo estoy ahora.

Empezaron a llegar Bosco Chamorro y la esposa, Edgard Núñez subió al cuarto y su esposa también, no me acuerdo quiénes más comprobaron el milagro que me había hecho

Sor María Romero. les conté que me había tomado todo el litro de agua en el camino.

Este es el relato del milagro palpable que me hizo Sor María Romero con testigos, le ponemos cien testigos al milagro: todos mis amigos nicas que me estaban esperando presenciaron mi estado en el hospital cuando yo llegué a las 10:00 p.m. la noche anterior. Todos los amigos que llegaron en la mañana me vieron bueno y sano. Este es el milagro de Sor María Romero y no se puede negar, no tiene negativa, un milagro completo y como les digo hay cien testigos de este relato.

Juan Burgos.

Julio, 1977

Testigos, entre otros:

Silvio Cuadra

Dr. César Martínez

Bosco Chamorro y su esposa

Edgard Núñez con su esposa. todos nicaragüenses

Narrado en enero 2004, Granada, Nicaragua.

Los Raspados Loli

Doña Eloísa Sáenz de Guatemala, conocida como Loli, asegura que sus raspados se hicieron famosos gracias a Sor María Romero.

Allá por los años setenta, ella y su marido Juan José pasaban por una gran crisis económica. Él se ganaba la vida como maestro de escuela. Tenían dos hijas y con el sueldo del esposo no les alcanzaba para nada.

Ella deseaba ayudar con los gastos, pero solo sabía cocinar. Un día se le ocurrió vender raspados, o sea hielo raspado con un cepillo especial, cubierto por distintas mieles o almíbares: piña, tamarindo, frambuesa, el más delicioso es el de leche.

Pero la miel de la leche se le cortaba y tenía mal gusto. Los chavalos de la calle le decían que mejor vendiera requesón. Un día una hermana de ella le pidió acompañarla para ir a visitar a Sor María Romero en San José Costa Rica. Las

recibió muy amablemente como hacía con todos los nicaragüenses que llegaban a buscarla, Sor María le dijo:

— ¿Qué querés hija? Doña Loli se puso a llorar, le contó su pobreza y le pidió ayuda para encontrar el punto de la miel y poder hacer buenos raspados.

Sor María puso sus manos sobre la cabeza de Dona Loli, pausadamente le dijo:

— Todo saldrá bien, y agregó:

— Cuando eso pase dale limosnas a los pobres.

Después de aquel encuentro, doña Loli continuó con su proyecto. En una noche de insomnio a las dos más o menos, ella se encontraba en la cocina y su esposo la llamó para que se acostara, porque era muy tarde.

Ella dejó una porra llena de leche y azúcar bien tapada, para continuar haciendo la miel al día siguiente.

Cuando amaneció, lo primero que hizo fue ir a ver la porra de leche. Para su sorpresa la miel estaba perfecta, en su punto. Gritando llamó al esposo, diciéndole:

— Juan José, Juan José, me salió la miel, está perfecta, Sor María Romero me ayudó.

Desde entonces Doña Loli se ha hecho famosa por su cadena de negocios de raspados en Nicaragua, Centroamérica y Estados Unidos. La miel le sale perfecta y deliciosa, nadie la ha podido imitar. Ella cuenta su historia con lágrimas en los ojos.

*El Nuevo Diario,
Testimonio de doña Eloísa Sáenz de Guatemala.
Casa natal de Sor María Romero.
Granada, Nicaragua, 28 de enero de 2002*

El Lagrimal

Mi segundo hijo, Andrés Sebastián, nació el día 24 de julio del 2001, con el lagrimal de su ojo derecho obstruido. Su médico pediatra, el Dr. Alejandro Ayón, recomendó que le practicase masajes sobre el lagrimal y realizarle limpiezas frecuentes (usando solución salina) ya que se requiere de mucho aseo porque el ojo se ensucia mucho.

En su segunda visita de control a su médico pediatra, le externé al doctor mi preocupación por la nula mejoría de mi hijo y éste me refirió donde un especialista en oftalmología. Durante la consulta con el especialista, me enseñó cómo debía practicarle los masajes y que si el niño no mejoraba al cumplir los dos meses de vida, había que intervenirlos quirúrgicamente, lo que implicaba dormirlo con anestesia general (porque con anestesia local el niño se podría mover) aunque la cirugía fuese sencilla. Eso me preocupó mucho debido a su corta edad.

Cumplió los dos meses de edad y el niño seguía igual, tomé la decisión de seguir esperando hasta que cumpliera los seis meses.

Pasó el tiempo, el niño cumplió los seis meses y no se había curado; esta vez planificaba la cirugía para hacérsela en San José, Costa Rica, con una especialista oftalmóloga pediatra del Hospital del Niño de la misma ciudad.

El día lunes 15 de abril de 2002 (el niño ya tenía casi los nueve meses de edad), durante una reunión con unas amigas, la señora Lucía César de Boehmer nos mostró una reliquia de Sor María Romero que había encontrado entre las cosas de su mamá (q.e.p.d.).

Al final de la reunión, le pedí que me la prestara y fui a pasársela en el ojo enfermo de mi hijo, al mismo tiempo le pedía a Sor María en mis adentros que si intercedía por mí en este favor, yo lo escribiría.

A la mañana siguiente, cuando el niño despertó, me acerqué a su cuna con la sorpresa de observar que su ojo derecho

estaba seco, era costumbre limpiarle el ojo por las mañanas porque era el momento en que más sucio lo tenía. Yo no salía del asombro, le miraba el ojo y me parecía increíble que ya no tenía que hacerle más limpiezas; su ojo estaba sano.

El 20 de abril de 2002 le tocaba control con el pediatra, yo esperaba que me dijera algo acerca de su ojo, sin mencionar lo que me había sucedido. El me dijo que su ojo estaba sano y hasta me preguntó si lo había operado. Fue entonces que le conté lo que me había pasado, el favor de Sor María.

*Erika Mierisch de Lacayo
10 de marzo, 2004
Managua, Nicaragua.*

Un favor de Sor María Romero

Fue en agosto del año 1994 que mi madre, Luz Cuadra de Balladares, acompañada de mi tía María Elena Cuadra de Lacayo hicieron un viaje a San José Costa Rica. El motivo que llevaba mi mamá era visitar la tumba de su hijo, mi hermano José Emilio Balladares Cuadra, muerto en San José, unos años antes en 1989.

Ambas viajeras se hospedaron en casa de unos amigos muy queridos de mi tía María Elena, el Señor Edgard Núñez y su esposa Doña Norita S. de Núñez. Al día siguiente de su llegada, al atardecer, mi madre sufrió una caída en la casa, dándose un fuerte golpe en la cabeza, el cual le hizo perder el conocimiento.

Después de unos minutos de haber recobrado la razón, se le notó que no estaba bien, la mirada vaga, una enorme inquietud que no era normal... Fue entonces que se llamó al Dr. Andrés Lacayo, médico geriatra, quien inmediatamente vio la necesidad de llevarla al hospital.

Se le hicieron todos los reconocimientos posibles, tomografía, etc., y en realidad el golpe era grave, se le diagnosticó,

“edema cerebral agudo, post traumático”. Cada momento se ponía peor, con una desesperación y una inquietud incontrolable, no conocía a nadie, quería levantarse de la cama, hacía movimientos bruscos.

Según el neurólogo que la atendía, no la podían sedar porque no era recomendable. Pasó una noche muy delicada, cuidada por mi tía María Elena, la familia de doña Norita y también por un primo que por casualidad se encontraba en Costa Rica. Me cuenta mi tía María Elena, que ella le pedía mucho a Sor María, y que le pasaba la reliquia por la cabeza.

Al día siguiente llegué a San José, vía aérea. Ya enterada de todo lo que le sucedía a mi madre, me fui directamente al hospital. Indiscutiblemente fue una impresión fuerte y triste: las enfermeras la tenían sentada en un sillón, con una sábana en la cintura que la sostenía en la silla. Ella no me reconoció, no sabía que yo era su hija, ni reconocía a su hermana tampoco; su mirada era vaga.

Mi tía María Elena, quien tenía la reliquia de Sor María Romero a mano, se la enseñó y le dijo: hermana, ¿quién es ésta? Y contestó inmediatamente “Sor María”. Reconoció a Sor María y no reconocía ni a su hija ni a su hermana.

Al día siguiente empezó a mejorar, ya estaba más tranquila, su mirada era más inteligente, y poco a poco recuperó por completo. Fue entonces que me reconoció y me dijo: ¿Qué estás haciendo aquí, dónde estoy? Ella no recordó nunca lo que le había sucedido. Fueron cuatro días en su vida que no existieron.

No puedo negar que el tratamiento de los médicos que la asistieron fue excelente y adecuado, pero también la misericordia de Dios por intercesión de Sor María Romero, fue grande.

Mi madre murió varios años más tarde, a los 78 años de edad de una corta enfermedad. Después de la caída en Costa Rica se recuperó completamente y pudimos disfrutar y gozar de su presencia por más tiempo. Este es mi testimonio.

*María Elena Balladares Cuadra
26 de marzo de 2004
Managua, Nicaragua.*

Alquiler de módulos

María Teresa Soubrié, señora francesa, casada con el Dr. Norman Lanzas, nicaragüense, especialista en huesos, tiene seis módulos en Altamira D'Este en la misma calle donde estuvo la Distribuidora Vicky. Ella se quejaba de que no había podido alquilar sus módulos durante seis meses. Le contó la situación a una amiga devota de Sor María, quien le dijo:

— Ofrecele una limosna a Sor María Romero para sus obras con los pobres y ella te los alquila, le aseguró.

María Teresa no sabía nada de Sor María Romero, pero le hizo caso a su amiga y pidió.

Una semana después, visitó a su amiga, llegó muy contenta contándole que el día anterior había alquilado los seis módulos de un solo golpe, llevaba en sus manos un cheque.

*María Teresa de Lanzas
Managua, Nicaragua, 2002*

Estaba desahuciado y Sor María lo salvó

¿Cómo conocí a Sor María Romero o mejor dicho cómo ella se presentó? El 23 de septiembre de 1983 me dirigí hacia la ciudad de Miami, Estados Unidos de Norteamérica, en viaje de salud pues llevaba en la parte derecha de mi cuello un tumor o ganglio, más o menos del tamaño de un huevo.

En Nicaragua me habían dicho tres médicos que tenía que someterme a una operación quirúrgica para extirparme el tumor con una duración más o menos de 5 horas y que el resultado del tumor, si era maligno o benigno, sería de 3 ó 4 días, después que un patólogo hiciera una biopsia y decidí no operarme en Nicaragua y me fui a los Estados Unidos de

América. Al llegar a Miami me chequeó un médico de nombre Rodolfo Bolaños, en la Clínica American Medical Plaza y él me sacó del tumor una pequeña muestra mediante una incisión y lo mandó al Laboratorio de Patología, entregando el resultado el 26 del mismo mes, dando un diagnóstico que era una enfermedad maligna llamada *Hoodking Linfoma*. Yo vi en el médico que tenía una cara de profunda tristeza al decir lo que ya estaba padeciendo, hasta ese momento yo me daba cuenta de la magnitud de lo que es un Hoodking Linfoma maligno. Ese mismo día, el Dr. Bolaños me transfirió al Dr. Álvaro Mayorga Cortez, en el *Cedar Hospital* para que me recibiera al día siguiente, lo cual así lo hizo. El Dr. Mayorga me examinó muy bien, o sea fue un chequeo completo y al final me dijo lo mismo que el día antes me había dicho el Dr. Bolaños y que él nada podía hacer sino un Oncólogo, especialista en ese tipo de enfermedad. Entonces el Dr. Mayorga se comunicó por teléfono con el Dr. Marvin Díaz Lacayo diciéndole quién era yo y que había venido de Nicaragua buscando salud.

Todo esto fue como lo dije al comienzo del mes de septiembre de 1983, yo me senté en la puerta de la casa de mi cuñada Marcela Anderson y su marido Luis Paredes, donde estaba hospedado, todo triste y me acordé que aquí en la ciudad de Miami tenía a mi amigo de niñez y primo, de nombre Santiago Pérez Abaunza, y logré conseguir su teléfono y lo llamé contándole lo que andaba haciendo en Miami y lo que me pasaba. Entonces él al día siguiente llegó a verme el tumor y comenzó a darme ánimo y fue ese día que él me presentó ante Sor María Romero, contándome que a él le había hecho un milagro salvándole la vida de un accidente en la carretera de Panamá a Costa Rica, contándome que en una curva lo embistió un camión y tuvo que hacer un viraje que se salió de la carretera yéndose a un abismo y en ese momento dijo: Sor María, sálvame y cual fue su susto que en cosa de segundos su carro estaba de nuevo en la carretera y fuera de peligro él, su hijo y un amigo periodista que lo acompañaba. Entonces, mi primo Santiago Pérez paró su carro y en ese momento sintieron que habían nacido de nuevo

y dándole gracias a Dios, a María Auxiliadora y a Sor María Romero que le habían hecho un milagro. Él me contó todo esto porque sabía que yo estaba pasando un momento difícil en mi vida, también me contó que después de ese día él se había sentido un hombre nuevo. No obstante que él antes ya era gran devoto de Sor María, también me regaló varias estampas de Sor María que tienen una oración al reverso para que la rezara todos los días, lo que desde ese día hago con gran fe, también me regaló un pedazo de tela de un pañuelo que él conserva —este pañuelo lo pasó encima de la tumba de Sor María. También me regaló un vasito chiquito lleno de agua bendita de la tumba de Sor María.

Debo decir que toda esta conversación duró más o menos como de 4 a 5 horas y a medida que él me iba relatando yo iba sintiendo en mi alma un gozo único, una gran fe, unos repelos en todo el cuerpo y la tristeza que yo tenía había desaparecido y lo que yo sentía era una gran fe hacia Sor María y ya yo sabía que a mí también como a mi primo me iba a hacer el milagro de curarme.

Después de lo relatado, mi tratamiento de quimioterapia fue iniciado y a los 8 días; regresé al médico de nombre Marvin Díaz Lacayo, y se asustó de que el tumor ya se había desaparecido y él mismo me dijo: “esto es un milagro, mis manos lo han hecho, esto es sorprendente”, más él no sabe que Sor María se posesionó en él.

Bueno de todo esto con relación a mi enfermedad y cada 6 meses he tenido que estar yendo a la ciudad e Miami para que el Dr. Díaz Lacayo me haga un chequeo y él siempre me dice: un milagro Sr. Vega.

Yo he escrito esto para que todo el que tenga fe en Sor María Romero no tenga duda que ella a través de María Auxiliadora no va a decepcionar al que crea en ella; todo lo relatado lo comencé a escribir en Managua, Nicaragua y lo he terminado en la ciudad de Miami el día 29 de abril de 1987, siendo así que con esto doy mi testimonio de gratitud a Dios, María Auxiliadora y Sor María Romero, que la quiero mucho junto con mis amigos que creemos en ella.

*Andrés Vega Noguera
Managua, Nicaragua
Testigo: Lidia González Ch.
Managua, Nicaragua*

Yo, Luis Horacio García hijo, Notario Público y Abogado, debidamente autorizado por la Excelentísima Corte Suprema de Justicia de la República de Nicaragua, para cartular durante el quinquenio que vencerá el día veinte de julio de mil novecientos noventa y cuatro, del domicilio y residencia de la ciudad de Masaya, hago constar: que las firmas que anteceden y que dicen Andrés Vega. Berta Lucía Lang. Lidia González Ch., fueron puestas en mi presencia por los señores Andrés Vega Noguea, Berta Lucía Lang S., y Lidia González Ch., respectivamente y es la misma que usan en todos sus negocios y obligaciones.

Masaya, quince de julio de mil novecientos noventa y cuatro.

*Luis Horacio García, hijo
Notario Público*

La Prensa, 2 de julio de 1999

Los lagrimales

Managua, 24 de enero de 2002

Señora
Mercedita Gordillo
Managua

En abril de 1982, en la ciudad de Miami, durante mi exilio, nació mi hijo Gonzalo Javier, hoy cuenta con 19 años. Gracias a Dios el parto fue natural y sin complicaciones, pero sus lagrimales estaban cerrados, lo que ocasionaba que sus ojitos se mantuvieran sucios.

El Pediatra doctor Filiberto Herdocia, me recomendó limpiarlos varias veces al día con agua destilada, darle masaje en los ojitos y un antibiótico, hasta ver si con el tiempo, los

lagrimales se abrían; pasaron dos meses y medio desde su nacimiento y al ir a la cita rutinaria de un recién nacido donde su Pediatra, este, al ver que no se mejoraba, me dijo que había que llevarlo donde un Oftalmólogo, para operarlo.

Me dio el nombre y el número de teléfono del Oftalmólogo, para que el día siguiente lo llamara y hacer cita. Fue entonces que yo con un temor natural de mamá primeriza, sin familia y en el exilio, le pregunté si le aplicarían a mi hijo anestesia general o local, él me respondió que sería general; realmente sentí un gran temor, al ver tan tiernito a mi hijo.

Ya en su cuna, cuando acosté a Gonzalo Javier, tomé un retrato familiar de Sor María Romero, que me había regalado mi suegra Doña Doris, y le empecé a rezar a Sor María, diciéndole que era su sobrinito, que yo siempre se lo había encargado a ella, y que ahora le pedía me lo curara, para que no lo operaran. Realmente se lo pedí fuertemente y con una gran fe.

Al día siguiente cuando llegué a su cuna, lo primero que me fijé fue en sus ojitos, y con gran alegría pude ver que estaban limpios como que nunca habían tenido nada hasta el día de hoy.

Verdaderamente para mí fue un Milagro, Sor María intercedió ante el Señor por mi hijo. Este relato se lo debía a Sor María quien siempre ha sido mi guía con mi hijo, a quien le pido como también le pido a la Virgen Santísima, que como madre me dé un balance entre amor y disciplina.

*Consuelo Sequeira
Managua, Nicaragua, 2004*

Curado de un pie y del deseo de fumar

Managua, 28 de enero de 2002

Señora
Mercedes Gordillo
Grupo de Sor María Romero
Vuestro Despacho

Estimada Señora Gordillo:

Por medio de la presente me dirijo a usted, en referencia a nuestra conversación en enviarle mi testimonio sobre la intercesión de Sor María Romero en mi persona y que usted pueda remitirlo a quien corresponda para respaldo de nuestra Sor María Romero y es el siguiente:

“En el mes de noviembre del año 2000, en el empeine de mi pie izquierdo, empezó a formarse una protuberancia que día a día crecía, al principio no le di importancia ya que creía que era un golpe o posiblemente artritis inflamatoria. El 10 de enero de 2001 la protuberancia creció a tal punto que casi no podía caminar, fui a consulta con el doctor Marcos Salas (Ortopedista) quien al revisarme me indicó que debía operarme ya que tenía un pequeño tumor, y en la parte posterior del mismo, una infección causada por una bacteria muy dañina, conocida como *Estafilococo Áurea*. Asimismo el médico me preguntó si el suscrito fumaba, yo le dije que tenía 32 años de fumar, más o menos dos cajetillas diarias.

El doctor me explicó que una de las causas de esa protuberancia se debe a circulación deficiente en las partes inferiores, y uno de los motivos puede ser causado por la nicotina del cigarro y que es mejor que deje de fumar, ya que me podrían pasar peores cosas. El 11 de enero de 2001 ingresé al Hospital Militar y me recordé de lo que me habían dicho sobre los milagros de Sor María Romero y es cuando le pido que me ayudara en la petición siguiente: “yo me quito el cigarro, pero tú, Sor María Romero, quítame las ansias y deseos de fumar, porque no creo poder hacerlo después de tantos años de fumado y ayúdame que no sea maligno el

tumor”.

Desde ese día 11 de enero de 2001, hasta el día de hoy, llevo más de un año sin fumar y ni falta me hace y la biopsia del pequeño tumor salió benigno.

Éste es mi testimonio aunque es de una cosa pequeña que me sucedió, pero creo firmemente en la ayuda e intercesión que Sor María Romero hizo en mi persona ante Dios, lo siento dentro de mi corazón y le agradezco infinitamente a Sor María Romero.

Atentamente,

Claudio Picasso Ardito

Levitación

Siendo la niña Lola Carazo Arellano, alumna del Colegio María Auxiliadora en Granada, fue a la Capilla del Colegio y vio rezando a Sor María Romero. En ese momento observó que la monjita arrodillada se elevaba desde la banca hacia arriba, permaneciendo unos segundos y bajando luego. No aguantó la joven estudiante la curiosidad y le hizo ver a Sor María aquel fenómeno y la religiosa le respondió: “Cállate muchacha y no digás nada”.

Lola se casó con el abogado Felipe Argüello Bolaños. Después de la muerte de Sor María, Lola refirió el suceso a sus hijos quienes le reclamaron por qué no lo contó antes y ella les dijo que Sor María le había recomendado: “No digás nada”.

*René Sandino Argüello (q.d.e.p.)
Managua, Nicaragua, 2002*

Carta a Sor María Romero, llevada al Vaticano, el 14 de abril de 2002

Mi esposo y yo hemos tratado de tener un bebé desde el día en que nos casamos, hace 6 años y medio, sin ningún resultado.

A fines de ese año fuimos al ginecólogo con nuestra preocupación de que no quedaba embarazada. Él inmediatamente nos refirió a un especialista en fertilidad, conocido como Endocrinólogo Reproductivo.

Fuimos a él con esperanza de que me daría una píldora y quedaría embarazada. Poco sabíamos en ese entonces de todo lo que nos esperaba. Después de una gran cantidad de exámenes y diagnósticos para averiguar qué era lo que estaba mal conmigo, nos dijo que nos sentáramos, básicamente nos informó que para poder quedar embarazada necesitábamos someternos a una procedimiento llamado I.V.F., iniciales de *In Vitro Fertilization* o sea *Fertilización in Vitro*.

Cuando salimos de la clínica ese día, me sentí devastada, como si me hubieran dicho que padecía de una terrible enfermedad. Después de un tiempo todo cayó en perspectiva. En esa época no teníamos el dinero para hacer el I.V.F., así que el doctor nos ofreció otra solución, una operación para abrir una trompa o conducto de Falopio obstruida y limpiar la endometriosis. Me hice la cirugía en febrero del 98, los dos estábamos súper felices y esperanzados que con esto ya quedaría embarazada. Bueno este no era el caso. Después de un año y medio tratando sin tratamiento, regresamos al mismo doctor.

Hicimos el tratamiento de I.V.F., al final del mismo los resultados salieron negativos. Lloré como loca hasta el cansancio, devastada y sin plata, no había nada que pudiéramos hacer. Seguimos sin tratamiento. Tres años después, en mi trabajo me ofrecieron un seguro que resultó ser excelente para nosotros, cuando descubrimos que cubría I.V.F., hasta el límite de US\$20,000.00 de por vida. Volvimos al mismo doctor, y rápidamente comenzamos otro tratamiento. Me pusieron 4-5 saludables embriones en mi útero, ahora solo quedaba esperar.

Teníamos mucha esperanza y seguíamos rezando y pidiéndole a Dios que esta vez sí funcionara. No funcionó, los resultados salieron negativos una vez más. Pero el seguro podía cubrir otro tratamiento, así que 5 meses después, lo

hicimos nuevamente. Esta vez, yo tenía mucha fe, yo sabía que Dios nos daría nuestro bebé, también sabía que era la última vez que podíamos hacerlo con el seguro. Así que cuando los resultados salieron negativos lloré como si fuera el fin del mundo, no había mañana para mí, lloré, estaba completamente devastada, no tenía idea de qué podíamos hacer, esta vez no fuimos a otro doctor. Después de hacerme unos exámenes de sangre, el doctor, nos dice que tengo problemas de inmunología, en otras palabras, mi cuerpo produce células llamadas (asesinas naturales) células que no permiten que el huevo fertilizado pegue, mi cuerpo ve el huevo fertilizado como un objeto extraño y manda una señal por células blancas en la sangre a matarlas. Por supuesto no podía quedar embarazada, la buena noticia es que había tratamiento, la mala noticia era que es sumamente caro, que no lo cubría el seguro y nosotros no teníamos el dinero.

Decidimos esperar hasta el próximo año para ver cómo podíamos conseguir el dinero para el tratamiento. Para mientras usábamos un monitor de ovulación, el cual nos dice cuando estoy ovulando, seguimos tratando por 4 meses más hasta que me cansé de esto, y le dije a mi esposo que la única forma que yo podía quedar embarazada era a través de un milagro y en ese punto yo no creía que podía suceder ningún milagro, ni con el tratamiento que nos ofrecía el nuevo doctor, y como no teníamos el dinero en ese tiempo nos olvidamos por este año. Por supuesto seguimos rezando a Dios que nos hiciera el milagro.

Entonces algo pasó, un día comencé a sentirme mal, siempre estaba cansada, con respiraciones cortas, así que pensé que tenía anemia y siempre estaba con hambre; hice cita con un gastroenterólogo, porque pensé que tenía úlcera. Durante la cita, después de ver todos mis síntomas, el doctor me preguntó si podía quedar embarazada, rápidamente respondí que no, me preguntó si lo evitaba con pastillas, le dije que no y le expliqué que no podía quedar embarazada.

Terminó la cita, pero me quedó eso en mi cabeza; entonces cuando llegué a casa, revisé mi calendario y noté

que tenía un atraso de mi período de 2 semanas, pero aun así no imaginé nada, pero de todas formas decidí hacerme una prueba en casa, solo para estar segura, lo hice y lo dejé ahí para que mi esposo lo chequeara, claro después de 6 1/2 años lo esperaba negativo, para mi sorpresa mi esposo viene al cuarto y me dice que salió positivo. Primero pensé que puede ser que la prueba está mala, yo no puedo quedar embarazada.

Al día siguiente fui temprano al doctor, me hicieron el examen y cuando los resultados salieron positivos, lloré de felicidad, ese fue el mejor día de mi vida, sentía la sensación de que todo era un sueño, pero inmediatamente realicé que no era un sueño sino un milagro. Dios había hecho un milagro, no había forma después de 6 1/2 años, tratando 3 I.V.F., esto era nada menos que un milagro.

Hoy tengo 10 semanas de embarazo. Lo primero que hago cada mañana al levantarme es dar gracias a Dios por este maravilloso regalo y lo último que hago cada noche es darle gracias a Dios por este maravilloso regalo, porque esto no es nada menos que un milagro, pasaré el resto de mi vida dándole gracias a Dios por esto.

Por otro lado mis padres, desde que ya tenía un año de casada pedían a Dios por un bebé. En abril del 2002 mi mamá escucha que una amiga va a Roma para la beatificación de Sor María Romero, quien había realizado muchos milagros referentes a niños, mi mamá le escribe una carta a Sor María Romero, suplicándole para que interceda ante Dios para que nos regalara el bebé que tanto queríamos, y la envía con su amiga. Como la carta va sellada, le explica que lleva para que a la hora de su beatificación ella le pida con fuerza a Sor María, mi mamá le pedía que quedara embarazada sin el tratamiento para que nosotros no dijéramos que la ciencia estaba muy avanzada, sino que conociéramos más a Dios, la carta quedó en Roma, en el Vaticano.

Pasaron los meses de mayo, junio, julio ya para entonces mi mamá pensó, no funcionó, no me escuchó, le pide a la

Virgen de los Ángeles, y un día a los dos meses de mi embarazo sentí que mis hormonas no estaban funcionando bien, mi mamá, de rodillas le pide perdón a Sor María, porque ella había dudado de su ayuda, y le pide que le pida a Dios que lleve este embarazo hasta su final, no tuve ningún problema durante todo mi embarazo, la fecha para el nacimiento del bebé está para el 15 de abril, no había realizado que ese día Sor María Romero cumple un año de su beatificación.

Para nosotros no hay duda que Dios nos hizo el milagro, pero a través de Sor María Romero y la Santísima Virgen.

Nuestro bebé nació sanito, gracias a Dios, el día 21 de abril de 2003. No dejamos de darle gracias a Dios por tan bello regalo y milagro.

*Mayela Boniche
Managua, Nicaragua,
Septiembre, 2002.*

Testimonio de amistad con Sor María Romero

Hace 35 años conocí a Sor María Romero en un viaje de negocios a Costa Rica, acompañando a mi esposo. En visita al matrimonio nicaragüense Jaime Martínez y Rosario Vilchez, se ofrecieron a presentarnos una monjita nicaragüense de mucha santidad y que obtenía admirables milagros de Dios con sus oraciones. Así comenzó una larga amistad con Sor María Romero y el inicio de una especial devoción a María Auxiliadora.

Por ese tiempo ya habían nacido mis tres hijas, para luego presentarse problemas de tres embarazos malogrados en forma consecutiva. Busqué consuelo en Sor María Romero y por sus consejos y oraciones me apegué a María Auxiliadora para volver a ser mamá. Estando Sor María en una casa de retiro en San José, Costa Rica, me atendió, y al final, en el jardín, bendijo mi vientre. Gran sorpresa me llevé pues no esperaba ese detalle y, entre risas, le dije: “¿Quién me ase-

gura que va a ser varón?” Ella, entonces, sonrió.

A los pocos meses salí embarazada. La llamé por teléfono para darle la noticia y se puso contenta. Me dijo: “Me hablas por teléfono antes de ir al hospital”. Cuando la llamé, me manifestó que en ese momento iba para misa y que rogaría por mí. Como si sabía, pues tuve un parto muy difícil que precisó de una cesárea a última hora. Así nació mi único hijo después de nueve años de problemas de embarazo. Le llevé mi hijo a los tres meses de nacido, y Sor María, con ternura, lo cargó en sus brazos diciendo: “Flor, este niño no es tuyo, es mío”. Sentí en ese instante que lo quería para el servicio de Dios. ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Dónde? Estoy esperando y confío en su intercesión.

A continuación transcribo íntegramente una nota de su puño y letra:

Mi buena Flor:

Le mando una medida de María Auxiliadora y una reliquia de Santo Domingo Savio. La primera, para que la lleve amarrada a la cintura, y la segunda sobre el corazón. Además le mando otro relicarito y el agua de la Virgen para que la esté tomando cada hora, rezando con mucha atención 3 avemarías. Espero que todo esto me la tendrá con salud y obtenga, feliz, lo que con tanto amor espera.

Sor María.

(últimamente conseguí la auténtica reliquia de Domingo Savio. Llévela colgada sobre el pecho.) Ver carta y reliquia a continuación.

*Flor de María Luna
La Prensa, 9 de febrero de 2002.*

Mi buena Flea:

Le mando una me-
dida de María Inmaculada y una
reliquia de Sto. Domingo Savio. La
primera, para que la lleve amarra-
da a la cintura, y la segunda
sobre el corazón. Además, le mando
de otros relicarios y el Agua de la
Virgen para que la use tomando ca-
hona, rezando con mucha aten-
ción - 3 Memorias.

Espero que todo esto me la ten-
drá con salud y obtinga feliz-
lo que con tanto amor espero.

La María

(Ultimamente conseguí la auténtica
reliquia de Domingo Savio. Se la
colgado sobre el pecho).



Una operación impensable

El mes de agosto de 2002, en Miami, EE.UU., varios exámenes descubrieron que yo tenía cáncer en el hígado, metástasis, cáncer previo al intestino; un tumor de gran tamaño en el lóbulo derecho del hígado.

Me remitieron donde el Dr. Ignacio Rúa, quien indicó cirugía inmediata en caso de que los vasos sanguíneos no estuvieran atrapados por el tumor. El médico explicó después que se trataba de la vena cava, que en caso de estar afectada, él no podría pensar en operar, porque se pierde mucha sangre y los pacientes solamente sobreviven del 3 al 5%. El examen de angiograma, no reveló cáncer en la vena cava.

El doctor Rúa, intervino quirúrgicamente el cáncer del hígado, encontrando sorpresivamente que la vena cava sí

estaba afectada, la cortó y reparó. Si no lo hubiera hecho así la paciente hubiera muerto dos meses después.

Mientras me encontraba en sala de recuperación mi esposo, Pedro Casanova, ponía en mi estómago la reliquia de Sor María Romero y rezaba por mí. Envío el testimonio de una operación muy peligrosa, impensable. No de mi curación que todavía no se ha dado, pero que esperamos en Dios será una realidad.

Este mismo testimonio lo presenté en Costa Rica, a Sor Elena María Cruz, en San José, el 7 de julio pasado (2003), encargada de llevar el Proceso de Canonización de Sor María Romero.

Doris Casanova vive aún en buenas condiciones

*Doris Casanova, Nicaragüense
Julio 2003
Panamá, Ciudad de Panamá.*

Un testimonio

Una llamada por teléfono, ¿cuántas vidas no cambian? Aunque la mayoría de veces no es más que una llamada más. Ese día como cualquier otro, ya cercano al anochecer me llamó mi hijo menor quien reside en Florida avisándonos que su pequeño hijo de dos años, fruto de un matrimonio roto, había sido víctima grave de un accidente. Mientras esto ocurría, en Costa Rica, en el hospital para niños, una desigual y tenaz lucha se había iniciado para mantener con vida al menos, al niño de escasos dos años a quien supe después, el automóvil de un familiar le había pasado encima de su pequeña cabeza.

Durante la misa de graduación de mi hijo mayor de *Portsmouth Abbey, en Rhode Island*, escuché del Abad, probablemente el mejor sermón de mi vida, tan es así que después de muchos años aún lo recuerdo, decía: Dios nos ama a cada

uno de nosotros.

Dios tiene un destino especial para cada uno de nosotros y el camino más corto a Dios es la Virgen María. Mucho me impresionó esta afirmación de la individualidad de Dios hacia cada uno de nosotros, y más aún si nos imaginamos todos los que han sido, los que somos y más aún, los que han de ser todavía y como para cada uno de nosotros Dios tiene un destino y un lugar especial. Nuestro atajo hacia Dios es la Virgen María y en ese camino se encuentra muy cercana, Sor María Romero, a quien en este caso desde nuestros adentros le dijimos, “Vos necesitás un milagro y nosotros también”.

A Sor María Romero la conocimos hace muchos años, ella había sido profesora de piano y muy amiga de mi madre y además profesora de doña Thelma, a quien llamaba “el muchacho”. Recién casados la visitamos en su Colegio en San José, Kattia por su lado, quien creía no podía tener hijos, ella le afirmó “pero hijita, si estás embarazada y hoy tendrás una señal” y así ocurrió.

Por mi parte, yo tenía vergüenza y orgullo siendo un profesional y me decía en mis interiores, no con cierto desdén, “como voy a preguntarle a una monja, asuntos personales míos”. Pero de todas maneras tenía tres preguntas muy específicas que no me dio tiempo de mencionarlas y una a una las respondió en forma inequívoca y medio riéndose con cariño de mi timidez.

A ella la volvimos a ver en varias ocasiones, no tantas como ahora hubiéramos querido. Antes de irse, vino a despedirse de Nicaragua y nos tocó acompañarla del Colegio María Auxiliadora a la Catedral de Granada, mientras las campanas lloraban por su partida.

En el hospital desde uno de sus pasillos abiertos hacia la montaña, mientras los doctores se sorprendían de que lo esperado no pasaba y que la crisis dejaba paso a paso de ser crisis, pensaba que “mi fe no es tan grande para mover esa montaña, pero con Sor María vamos a sacar este niño adelante”.

Pasaban las horas y al borde del precipicio uno de los doctores salió con suavidad profesional a preguntarnos qué hacen todos ustedes para que las cosas vayan saliendo por donde no las esperábamos, “rezar” contestamos todos, sabiendo que los doctores hacían lo imposible para sacarlo adelante.

No sé que pensarán los doctores, pero cuando las cosas no van muy bien es culpa de ellos, pero cuando salen de casos como éste, es por un “milagro” y no tanto por su dedicación y capacidad profesional. Esta vez creo que ambas cosas ocurrieron, pocas veces he visto mayor determinación en alcanzar lo imposible como en este grupo de médicos, quienes al mismo tiempo sabían que lo inexplicable ocurría bajo sus manos y cuidado.

Diez días después, Eduardo Antonio estaba de regreso en su casa jugando con su computadora, todavía con algunos problemas, pero sonriendo después de una fractura masiva y perimetral del cráneo.

Recuerdo que mientras todo esto ocurría y veíamos a los médicos hacer maravillas, le pedimos a Sor María Romero, que sean los médicos y que sea milagro, que sea de ambos, pero sin dejar lugar a dudas que en tu camino hacia Dios, por la Virgen María, tu amiga y madre nuestra, nos dejaste a quien debió haberse ido. Tal vez este testimonio que nunca pensé que podríamos escribir es una pequeña parte del milagro.

*Eduardo Chamorro Coronel
Julio de 2001
Managua, Nicaragua*

“Este Altar lo he realizado sólo con las limosnas que me han venido de Nicaragua, quiero que Jesús bendiga a mi Patria y a mi gente, que estén muy cerquita de Él”.

Sor María Romero.



Altar de María Auxiliadora. Casa de la Virgen,
construido por Sor María Romero, San José, Costa Rica

“Quiero que Jesús bendiga a mi patria”

Quien escribe estas líneas, tuvo la dicha de conocer personalmente a Sor María, hoy nuestra venerada Beata, y de haber conversado muchas veces con ella y recuerda muchas anécdotas de su vida, mejor dicho de los favores que el Señor le hacía a cada paso, contados de sus propios labios, labios que sólo se abrieron para bendecir y alabar al Señor y para dar buenos consejos. Creo bonito y oportuno narrar aquí algo que conversé con Sor María y de lo cual doy fe que es cierto: no recuerdo el año, (porque fui muchas veces a visitarla, con mi madre, con mis hermanas) pero sí, recuerdo, que en un viaje que hice con mi esposo a Costa Rica fuimos a saludarla, y ella muy gentil, caminando y conversando, nos llevó personalmente hasta la Capilla, y estando muy cerca del Altar, nos dijo:

*“Este Altar lo he realizado sólo con las limosnas que me han venido de Nicaragua, quiero que Jesús bendiga a mi Patria y a mi gente, que estén muy cerquita de Él”.**

*María Elena Cuadra de Lacayo
Ex- Presidenta Nacional Asociación Damas Salesianas
Managua, Nicaragua, 2004*

Mis relaciones personales con Sor María Romero

Desde los años 50, mi esposa, mis hijos y yo, acostumbrábamos ir con frecuencia a Costa Rica a visitar a Sor María Romero. No sé si porque mi mamá fue su compañera de colegio en María Auxiliadora de Granada o porque mi abuelo ayudó a su padre, don Félix, en una situación económica difícil, el hecho es que Sor María nos recibía con mucho cariño y dejaba lo que estaba haciendo por atendernos. Por mucho

* *Revista Asociación Damas Salesianas, Memoria, 10 años en Nicaragua, p.*

rato nos contaba de su apostolado, de sus planes futuros y nos enseñaba un cuarto-bodega que tenía gran cantidad de ropa, alimentos, etc., para sus pobres, y, sobre todo, nos hablaba de María Auxiliadora. Por lo que nos contaba, yo estoy seguro de que tenía contacto directo con Ella. Como un favor especial, siempre me invitaba a llevar el Palio en la procesión del Santísimo. Me advertía que tenía que ir de saco.

Todos sabemos los dones especiales que tenía para hacer milagros, así como el don de profecía. A mi papá lo curó de una lesión en el ojo, que había sufrido de niño y que le impedía ver bien. A mi hermana Maruca, le anunció que tendría dos niñas después de varios años de esterilidad.

Cuando mi hijo mayor, Rodolfo José, tenía 3 años, nos dijo que el Señor lo había escogido. Ahora es sacerdote jesuita. A mí en lo personal me sucedió algo muy interesante. Pastora Romero, su hermana, tenía una tienda en la Avenida Bolívar de la vieja Managua. Estando yo en el negocio del seguro, me solicitó una póliza para su negocio, pero por razones económicas, lo tomó sólo contra el riesgo de incendio.

Después del terremoto del 72 pidió que le pagaran, pero la compañía le negó la indemnización porque el daño sufrido había sido causado por el sismo. Pocos días después moría en Granada el Dr. Alberto Cuadra, y a la salida de misa de cuerpo presente, a la cual yo asistí por ser mi tío, aproveché la Pastora que Sor María estaba allí para decir que me iba a acusar con ella porque no le quería pagar el seguro. Entonces Sor María le dijo: “Popo no te puede pagar porque no tenías cobertura de terremoto, pero no te preocupes, más tarde te pagarán algo”. En ese momento pensé que porque Sor María no sabía nada de seguro estaba prometiendo algo imposible. Sin embargo, 6 u 8 meses después, la compañía le estaba pagando gran parte del reclamo.

En el último viaje de Sor María a Nicaragua, nos mandó a decir que quería vernos. Mi esposa y yo fuimos a una quinta en la carretera a Masaya, en donde estaba recibiendo a sus amigos y devotos. No nos dijo nada especial, únicamente

que quería vernos y saludarnos. Pocos días después moría repentinamente en el balneario de Las Peñitas.

Desde hace más de 40 años le tenemos un cariño y devoción muy especial, y ahora que está en el cielo con María Auxiliadora, no nos cansamos de pedirle su ayuda en todo problema o dificultad que tenemos y en la mayoría de los casos oye nuestra súplica.

*Rodolfo Cardenal M.
La Prensa, febrero, 2002*

Las telas

En Managua, en la misma calle del *Chic Parisien*, dos hermanas de Sor María: Pastora y Chila (Lucila) Romero Meneses, tenían una tienda que la gente llamaba Las Romerito. Vendían telas finas y adornos para vestidos de novia, primera comunión y ocasiones especiales.

En un viaje de Sor María a la capital, ella adquirió dos piezas de tela de tamino blanco para vestidos de primera comunión de sus niñas pobres, dos piezas de punto, (tul), para el velo y unas coronitas con flores y azahares de cera. Sus hermanas le dieron todo fiado y ella prometió pagar lo más pronto posible.

Varios meses después, en otro viaje, volvió para cancelar la deuda, Pastora y Lucila se sorprendieron diciéndole:

— ¿Pero María, ya se te olvidó que mandaste a pagar desde hace tres meses?

— No, dijo ella, yo no he mandado a pagar y revisó su libreta.

Sor María se quedó muda, no recordó, por más que intentó, quién, cuándo y cómo había pagado ese dinero, porque ella no había enviado a nadie.

*Revelado por una de sus hermanas.
Década del 60, Managua, Nicaragua.*

El aroma a rosas

Nos cuenta Amalita Cuadra de Guzmán que fue a Costa Rica en viaje de salud acompañada de una nieta.

Al regreso, Amalita deseaba pasar visitando la tumba de Sor María Romero en la Casa de la Virgen, pero la nieta estaba impaciente y nerviosa; alegaba que iban retrasadas, que era muy tarde.

A pesar de todo el conductor las llevó a la casa de Sor María. Ambas se bajaron, rezaron, tomaron agua, compraron estampas y un libro sobre Sor María Romero. Al salir la nieta iba muy tranquila, serena, contenta.

Ya en la carretera, la joven decidió hojear el libro, cuando lo abrió, todos sintieron un intenso perfume, olor a pétalos de rosa. Creyeron que el libro estaba perfumado (algunos perfumes se anuncian así en libros, revistas, etc.) pero el libro no tenía ningún perfume. En cuanto lo cerraron terminó la fragancia. El vehículo en que viajaban tiene aire acondicionado y los vidrios de las ventanas iban cerrados.

*Amalia Cuadra de Guzmán
Managua, Nicaragua, 2003*

La llamada

Desde tiempos lejanos, cuando Sor María enseñaba en el Colegio de Granada, Nicaragua, una de las alumnas más encariñadas era y lo fue siempre, Emma Holmann de González.

La tarde del 7 de julio de aquel 1977, Emma quiso telefonar a Sor María y llamó a Costa Rica, *Casa de la Virgen...*

“Lo más extraordinario y que me hace llorar cada vez que de esto hablo, es que el 7 de julio de 1977 (yo no sabía que Sor María se encontraba en Nicaragua), la llamé por teléfono a San José de Costa Rica, a las siete u ocho de la noche, y *hablé con ella* acerca de una pena que tenía y que hoy no

puedo recordar cuál era. Seguimos conversando como siempre y era *su propia voz* la que yo oía porque yo no llamaba jamás a otras hermanas. Tranquila me acosté”.

“A la mañana siguiente, como a las 8:00 a.m., fui donde mi hija Sandra, que... está casada con David Stadthagen Cardenal. Él entró a las nueve de la misma mañana y como sabía que yo consideraba a Sor María como mi segunda madre, me dijo: “¡Ah! Doña Emma, le traigo una mala noticia... Sor María murió”.

El señor David Stadthagen había oído el hecho en un coche con radio, que comunicaba la noticia de la muerte de Sor Romero, acontecida el día anterior.

Emma, que al oír aquella noticia había sentido un profundo dolor, pudo por fin decir: “David, pero yo hablé con ella anoche, por gracia de Dios”... Pensaba que Sor María había muerto poco antes, es decir, aquella misma mañana. David calló unos instantes y luego añadió, delante de mi hija: “doña Emma ella murió aquí en Nicaragua ayer ¡a las cuatro de la tarde!”.*

El cafetal

Recuerda María Lourdes Argüello, nicaragüense, que siendo aspirante para ser Hija de María Auxiliadora en el *kínder*, y teniendo como maestra de música para el estudio del piano a Sor María, ésta dijo un día mirando al Este, precisamente hacia el cafetal: “Ese cafetal que está enfrente de la Casa Inspectorial en San José: dentro de unos años será un gran edificio, la casa de los pobres... Habrá un Dispensario Médico... allí tendrán los pobres alimento, trabajo, será albergue para muchas jóvenes huérfanas y sin hogar... Mi Rey y mi Reina tendrán su Capilla...”.

* Declaración de doña Emma Holmann de González, legalizada el 16 de agosto de 1982. Unidas las declaraciones de David Stadthagen Cardenal y Sandra González Holmann, debidamente legalizadas. Libro: *Con María toda para todos como Don Bosco*, pp. 483-484. María D. Grassiano (p. 195). Instituto de María Auxiliadora, Roma, Italia. Las personas mencionadas son nicaragüenses.

María Lourdes había preguntado:

— ¿Quién le dará tanto dinero para una obra semejante?

Ella había respondido segura:

La Virgen se encargará de todo.*

Un día al Cielo iré... (Canción)

Explica Sor María Lourdes: “ Siendo novicia” en los años 1942-1944. Sor María me dijo que yo le iba a tocar su Misa de cuerpo presente cuando ella muriera, y que le cantara: “Un día al Cielo iré”. Yo viví doce años en este Colegio de San José y en 1971, me cambiaron a San Salvador el año 1977, por nueva obediencia volví a mi antiguo Colegio de San José. Sor María fue a Nicaragua el sábado 2 de julio, y yo, por primera vez en mi vida religiosa, pedí permiso a la Madre de ir a ver a mi mamá a Nicaragua, aprovechando las vacaciones de medio año. Escogí el jueves 7 para el viaje, día en que murió Sor María en nuestro país al atardecer. En la madrugada de ese día, es decir, antes que muriera, me llamó dos veces por mi nombre, tan fuerte, que me desperté y empecé a preguntar fuerte, quién me había llamado... nada, todo en silencio; más tarde reconocí su voz. Allí en Nicaragua, en Granada donde nació y en su Colegio donde estudió y fue su primer campo de apostolado, toqué su Misa de cuerpo presente y cantamos “Un día al Cielo iré”.*

* Declaración de Sor María Lourdes Argüello Doña, nicaragüense, 24 de julio de 1982, San José de Costa Rica.

* Sor María Lourdes Argüello FMA, Nicaragüense. Declaración dada el 24 de julio de 1982 en San José de Costa Rica. Libro: *Con María Toda para todos como Don Bosco..* p. 487.

Sor María Soledad: ayudante de Sor María Romero

En 1938 llegó una postulante de México, Sor María Soledad Dávila Gabiri (mexicana, nicaragüense) a tiempo para ayudar a recoger el café, tarea en la que participaba toda la comunidad. Explica esta postulante:

— “Yo estaba recogiendo café en un arbolito y Sor María se acercó y me dijo:

— “Mirá, mientras cortamos, recemos Avemarías, porque un día no muy lejano, aquí, en lugar de café, se van a cosechar muchas almas para Jesús a través de María Auxiliadora. Verás: esta será la casa de la Virgen y de aquí saldrá su gloria”.*

Los lirios de la gruta

En alguna oportunidad, Sor María Romero le contó a Ofelia Gurdían lo siguiente:

Ese día recibí de la Santísima Virgen una primera llamada a la santidad... ¿Recuerdas la estatua de la Virgen que está en una gruta en el patio cerca de la Capilla en la Casa de Granada? Había sembrado alrededor varias plantitas de flores de las que en Granada llamamos lirios, soñaba con ver a la Santísima Virgen rodeada de flores, pero nada, nunca se le veía una flor a las plantitas. Se acercaban mis Votos Perpetuos, le pedía a la Santísima Virgen una prueba, que si iba a ser una buena religiosa ese día floreciera alguna. Entré a hacer unos días de retiro para prepararme y no había ni sombra de lirios. Llegó el suspirado día y cual no sería mi

* Libro: *Con María toda para todos como Don Bosco*, Instituto Hijas de María Auxiliadora, Roma. P. 130-131

emoción cuando, después del acto fui a ver a mi “Reina” en su gruta y la encontré rodeada de bellísimas flores, todos los lirios habían florecido...* Sor María Romero realizó sus Votos de Religiosa en 1930 en Granada.

Reliquia a un comandante

En memoria de mejores días, guardo amistad con un comandante sandinista*, uno de los nueve, que se autollama agnóstico, o sea, que no cree y tampoco deja de creer.

En una oportunidad me invitó a su cumpleaños, yo no sabía qué regalarle a un comandante y se me ocurrió enviarle una reliquia de Sor María Romero, pidiéndole que la conservara con respeto.

Meses después el mismo comandante obsequió el mantenimiento económico de la casa natal de Sor María Romero en Granada. También ayuda con donaciones para becas en el Centro Educativo Sor María Romero en San Judas y en toda la obra social de Sor María Romero

*Mercedes Gordillo
Managua, Nicaragua, 2003*

* Libro: *Con María toda para todos*, María Dominica Grassiani. Instituto María Auxiliadora, ROMA, p. 60.

* El Comandante es el diputado Bayardo Arce.

La María Sucia

Sor María Falla, nicaragüense, FMA, había conocido a Sor María en los años 1932-1933. Después la habían cambiado a otro país. Al volverse a encontrar con ella, en Costa Rica, cuando la Obra Social funcionaba muy bien, le dijo: — “Pero, Sor María, ¿cómo ha hecho?, ¿se acuerda lo inútil que Ud. ha sido...? Sor María le respondió:

— Y soy la misma estúpida, es que Ella lo hace todo”, queriendo decir la Virgen...

— Pero, continúa Sor Matilde: “Siempre la reconocimos a Sor María Romero, como la verdadera hija de Don Bosco. En su humildad le gustaba llamarse: La María Sucia (título de un cuento, muy popular entonces)”.*

Los fumadores

Sor María Romero ha quitado el vicio del cigarro a muchos nicaragüenses, entre ellos:

- José Oyanguren C. (50 años de fumar)
- Mercedes Gordillo (40 años de fumar)
- Milton Caldera (25 años de fumar)
- Un buen número de empleados de la Compañía Pepsi Cola.

*José Oyanguren
4 de abril de 2004
Managua, Nicaragua.*

* Cf. Carta a Sor Ma. D. Graciano, con firma de Sor Matilde Falla, de Masatepe (Nicaragua), escrita el 16 de julio de 1982 (FMA) Con María Toda para todos como Don Bosco. pág. 73.

Prohibición a Sor María Romero

En 1964, la directora de la Congregación Hijas de María Auxiliadora FMA, de Costa Rica, prohibió a Sor María Romero, atender a las personas que asistían diariamente a consultarla, solicitando sus oraciones, consejos, agua de la Virgen. Sor María, religiosa obediente, acató la orden. Nuestra beata sufrió profundamente, anotaba en papeles pensamientos de Santa Teresa de Jesús. “Jesús, Jesús, todo pasa, todo se muda, solo Dios basta”.

No se sabe exactamente cuanto tiempo duró la prohibición. Durante ese período sucedieron curaciones con el agua de la Virgen que las personas sacaban de los chorros de la Casa.

En 1966, Sor María escribió una carta a Madre Angela Vesta, Madre General de la congregación, residente en Roma, donde expuso el problema con profundo dolor por no poder prestar consuelo a sus semejantes. La prohibición le fue cancelada

Testimonio, cuaderno de Sor Laura Medal, pp. 17, se encuentran en archivo (AGFMA).

El Rosario

Doña Emma Holmann de González había viajado a Costa Rica en 1979, durante la etapa final de la guerra en Nicaragua. Se encontraba en un apartamento en San José viendo televisión, cuando apareció en la pantalla (transmitido en vivo desde Nicaragua) su casa de Diriamba en llamas. La estaban quemando por ser su marido terrateniente de esa zona. Doña Emma no podía creerlo, todas sus pertenencias convertidas rápidamente en cenizas; muebles, ropa, fotos, recuerdos de toda su familia. El incendio había destruido toda la propiedad. A Doña Emma se le ocurrió llamar por teléfono a una antigua empleada de su casa, para pedirle que fuera a los escombros, a ver si encontraba un Rosario que le había regalado Sor María Romero, que por favor buscara bien, le suplicó.

Al día siguiente la empleada la llamó avisándole que había encontrado el Rosario, era lo único que no se había quemado, luego se lo envió. Doña Emma lo conserva como un tesoro.

*Emma Holmann de González
Con María toda para todos como Don Bosco
Marzo de 2004*



Esta es la imagen de María Auxiliadora que acompañaba a la Beata Sor María Romero en sus viajes; una copia de esta imagen quedó en la casa de Las Peñitas, León, donde falleció el 7 de julio de 1977.

Testimonio de la Sra. Leticia Escobar de Solórzano, cuyo hijo fue favorecido con la intercesión de la Virgen y Sor María Romero.

No puedo dejar de escribir y contar todo lo que he vivido a lo largo de estos últimos seis meses. 2003-2004. Se trata de mi sexto embarazo, cinco cesáreas anteriores y problemas de placenta previa sangrante. Yo no deseaba este embarazo, al inicio, me costó aceptar la voluntad de Dios. A mediados del mes de marzo, después de un tiempo de oración y de sentirme bien, al cumplir 19 semanas de embarazo empecé a sangrar y tener dolores en el vientre. Fui a visitar al médico quien me recetó reposo absoluto en casa.

En la madrugada del 06 de abril, 04, me levanté con ansiedad y en este momento tuve un flujo de sangre que me atemorizó. Oré con fe pidiendo a Dios y la intercesión de la Virgen para que me dieran paz y fortaleza y salvara mi embarazo. Ese día me ingresaron en el Hospital con tratamiento, dieta y reposo, estuve un mes en el hospital. El día 5 de mayo empecé trabajo de parto, los médicos lo consideraron un aborto por las condiciones de todo el embarazo.

Antes de entrar al quirófano se acercó a mí la jefa de pediatría del Hospital Militar de Managua y me dijo textualmente: «Señora, su hijo no va a vivir, podría vivir las primeras 12 horas y si en caso quedara vivo, será como un vegetal, porque las condiciones que presenta el ultrasonido no son favorables, tiene un problema de polidramía». Esto nos indica que su hijo tiene problema de insuficiencia pulmonar y que las posibilidades de su resistencia son mínimas, porque la aplicación de Dexametazona no fue suficiente para madurar los pulmones del niño. La cesárea se realizó de 9:30 a.m a 10:30 a.m.

Los rostros de mi esposo y mi madre eran de preocupación. Cuando el niño nació lo escuché llorar y le di mil

gracias a Dios porque estaba vivo. Su llanto era de victoria. Por unas horas no supe nada. A las 12 de la noche mi madre me dijo que el niño estaba vivo y debíamos tener fe en que Dios y María Santísima tendrían misericordia de él y de todos nosotros. Mientras tanto su padre Juan Solórzano oyó que su hijo lloraba cuando lo conducían a la sala Cuna, donde le permitieron entrar, habló a su niño dándole gracias a Dios por tenerlo vivo, con mucha serenidad le dio la bendición y le pidió que tuviera fuerza, sin dudar del amor de Dios.

Al día siguiente me levanté y me dirigí a la sala Cuna a ver como estaba mi hijo. La neonatóloga a cargo de él, me explicó las condiciones delicadas de los pulmones de mi hijito. Se necesitaba un medicamento que ni siquiera lo conocían en las farmacias.

El señor envió a una persona a que me proporcionara una dosis de medicamento, el cual se le aplicó al niño bajo muchos riesgos, pero los resultados fueron satisfactorios. Mi esposo, hijas, familiares y varias congregaciones religiosas continuaban en oración. La lucha fue dura y se prolongó por varios días, pero mientras tanto podíamos percibir su diaria mejoría.

Cada día desconectaban por algunos momentos los aparatos que sostenían la vida del niño y lo dejaban vivir por su cuenta. A los 11 días de nacido una mañana me dijeron que lo alimentaría por sonda pero con leche materna. Le di gracias a Dios porque el niño no tuvo reacción negativa alguna. A los tres días inicié dándole directamente el pecho. Siempre existía riesgo de que sus pulmones no estuvieran totalmente maduros. Una nueva intervención de Dios: el niño mamó sin cansarse ni irritarse. Todos los días al empezar el día, le hablábamos como queriendo despertar su fe en el Padre Providente, que sólo nos estaba probando pero lo preparaba para emprender un largo camino. Le decíamos también que estábamos dispuestos a cuidarlo y apoyarlo, comprometiéndonos a ser una familia muy agradecida a

tantas manifestaciones del amor de Dios.

A los 19 días de nacido, la Dra. ordenó un examen neurológico de la vista y el oído, dejó entrever que el niño tenía desarrollo auditivo, pero no visual por falta de integración del cerebro a los ojos. La neonatóloga me explicó que esta situación era incierto, que no me hiciera ilusiones porque el niño podría quedar ciego.

A los 22 días, la valoración oftalmológica expresó que la retina estaba abierta, esto significaba que no estaba totalmente formada en el ojo derecho. Esto podía desarrollar un problema de retinopatía y a continuación se podría efectuar una intervención quirúrgica con resultados inciertos. Pasamos este tiempo en oración y en espera. Las consultas eran cada semana, pero la retina se mantenía estática.

Intercesión de la Beata Sor María Romero

Para los primeros días de julio, 04, un amigo y hermano de Comunidad, nos invitó a que lleváramos al niño el día 07 de julio donde las Hermanas hijas de María Auxiliadora, en la ciudad de Granada, que tienen bajo su cuidado la reliquia de la Beata Sor María Romero. En esa fecha no pudimos asistir, sino hasta el 11, la reliquia le fue impuesta en sus ojos. Nueve días después, al visitar al oftalmólogo se encontró que la retina había cerrado totalmente. Pero aún no tenía integración con el cerebro.

Escogimos para él, el nombre de Juan Israel: Dios es maravilloso y Sor María había intercedido por él.

El día 26 de julio, eran las tres de la madrugada, el niño estaba alimentándose. Mi esposo se levantó de la cama para alcanzarme algo. El niño lo quedó viendo y en este momento pude percibir que había movido la pupila. En ese momento sentí una gran alegría y también sentí la presencia de todos los santos cerca de mi y que en el cielo intercedían por mi hijo. Sentí sobre todo la presencia de Sor María, nuestro miedo había desaparecido.

El 02 de Agosto, 04, en la festividad de nuestra Señora de los Angeles, en compañía de nuestra Comunidad, de amigos y familiares lo bautizamos en la Iglesia monte Tabor, con el agua bendita de María Auxiliadora que ella le concedió a Sor María Romero.

El 6 de agosto, se le realizó al niño el segundo examen. En este momento dice el doctor que el niño tiene desarrollado 100% el oído (por la escucha viene la fe). He considerado a mi hijo en todo momento una manifestación del amor de Dios, en nuestras vida y mi familia. El poder de la palabra de la oración. En esta circunstancia, el niño refleja integración del cerebro a los órganos de la vista a través del ojo derecho, demuestra reflejos y movimiento de pupila.

En esta fecha, el niño tiene el control con la pediatra neonatóloga Dra. Carmén González, que lo ha chequeado desde su nacimiento. La misma doctora que me dijo que no me hiciera ilusiones, ese día se quedó sorprendida del desarrollo y evolución del niño.

Debo reconocer que durante todo este tiempo Dios me ha concedido la gracia de la paciencia, la tolerancia y la perseverancia con mis 5 hijos y con este regalo que Él me ha hecho, mi nuevo hijo. Las terapias para el niño han sido intensas. La voluntad de Dios se ha manifestado a través de la intercesión de la Virgen y a partir del 11 de julio 04, a través de la Beata Sor María Romero. A partir de esa fecha hemos recibido una paz plena, un descanso total en las manos de Dios. Estoy segura de que más allá de la muerte esta la vida verdadera, las gracias que Dios nos concede por intercesión de sus santos.

El ultimo exámen de potenciales evocados realizados para el 3 de dic. 2004, refleja una visión total y completa del niño, el milagro esta completado, el niño ve (las maravillas que Dios hace).

Nota: La Pascua la viví desde el Hospital. Nunca había

estado tato tiempo acostada pensando en Dios, orando, ofreciendo todos mis dolores y molestias. Ofrecí por la evangelización, por la conversión de mi cuñado, para que abandone la droga, para que el Señor lo vaya curando poco a poco.

Sra. Leticia Escobar Mendoza*
Managua, marzo 2005

* Estos testimonios están debidamente respaldados por serios certificados médicos, a la orden de revisión para público interesado.

III. BEATIFICACIÓN

Papa reconoce milagro de Sor María Romero

Según diferentes versiones cablegráficas, el Papa Juan Pablo II reconoció el martes un milagro atribuido a la intercesión de Sor María Romero Meneses, al aprobar el decreto correspondiente.

El Pontífice “reconoce el milagro de María Romero... su beatificación podría verificarse próximamente, pero todavía no hay fecha exacta para esa ceremonia”, dijo el Vaticano en un comunicado.

La futura beata fue monja en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora. Nació en Granada, Nicaragua, el 13 de enero de 1902 y falleció el 7 de julio de 1977, en León, Nicaragua.

Con este reconocimiento del Papa, Sor María muy pronto podría ocupar un lugar en el santoral de la Iglesia Católica.

Hasta ahora, el Vaticano la ha declarado Sierva de Dios; luego, en diciembre pasado, Venerable, y ahora se da el tercer paso que es la Beatificación.

Esto fue posible, después de haberse revisado el último milagro, correspondiente al caso de la niñita María Solís, a quien en el vientre de su madre se le había detectado la enfermedad del paladar hendido y labio leporino, aún antes de nacer, en Costa Rica.

Se conoció que los médicos practicaron exámenes de rigor y ultrasonidos, vaticinando que al nacer, la niña tendría que someterse a varias operaciones.

Los familiares de la bebé pusieron el caso en cadena de oración encargándolo a Sor María Romero, y la niña nació sana, dijeron las fuentes.

Sor María era hija de Félix Romero y Ana Meneses, estudió en el Colegio María Auxiliadora de Granada, era una mujer sencilla, daba clases de piano y formación cristiana. Se trasladó a Costa Rica en donde por más de 40 años de su vida realizó una gran obra social que continúa dando frutos. La

Casa María Auxiliadora de Costa Rica está compuesta por un conjunto de edificios que albergan una parte de la obra de Sor María, una clínica para personas pobres que no tienen seguro social, una escuela para niños de la calle y una escuela para promoción de mujeres.

Organizó obras de caridad y promoción que la proyectan como pionera de la pastoral social. Hoy se atiende a miles de personas entre ellos muchos nicaragüenses que residen en Costa Rica, se curan gratuitamente y reciben el alimento espiritual. Se le atribuye el don de sanidad, clarividencia, entre otros.

Murió en 1977 en Las Peñitas, León, y conforme su voluntad fue sepultada en Costa Rica. En 1988 la iglesia costarricense comenzó el proceso hacia la canonización, el cual lleva más de una década y según los estándares de Roma, éste va muy rápido.

Rosario Mendoza Corea
La Prensa, 25 de abril de 2001
Managua, Nicaragua



Venerable

La elevación a Venerable fue celebrada el 18 de diciembre de 2000

Miles de nicaragüenses son auxiliados en los centros creados por Sor María Romero en Costa Rica y Nicaragua la religiosa nica en proceso de canonización, según informó Monseñor Jorge Solórzano, Obispo Auxiliar de Managua.

“Sor María, quien nació y murió en Nicaragua (1902-1977), fue nombrada Venerable, lo cual indica que el proceso hacia la santidad va por muy buen camino. La importancia de esto es muy grande porque la Iglesia está dando sus frutos y esto nos anima a seguir trabajando”, comentó el prelado.

Elevar a una persona a la Santidad implica un costo económico muy alto porque hay que pagar un postulador (persona que promueve la causa), entre otros gastos.

“Están involucrados sacerdotes, miembros de institutos de vida consagrada, laicos, peritos de teología, censores para revisar los escritos y descubrir la espiritualidad. Los milagros son estudiados por peritos y médicos para dar su prueba científica. Se involucran muchas personas y eso va aumentando los costos de un proceso de canonización. Indudablemente lo que cuenta son las virtudes, pero hacerlas resaltar y descubrirlas, implica dinero”, explica el Obispo Solórzano.

Ayer sábado 20 de enero, las Hijas de María Auxiliadora y la Asociación Sor María Romero celebraron el trascendental evento con una solemne misa en la Iglesia Catedral de Granada.

Ejemplo a seguir

Monseñor Solórzano opina que la santificación de Sor María Romero ayudaría a la evangelización más a fondo, lo cual beneficiaría a toda la sociedad en todos los aspectos. Los santos son ejemplos a seguir y se podrían multiplicar muchas Sor María. “Sería como un faro de luz para los nicaragüenses,

para los políticos, sacerdotes, religiosas y pueblo en general y si logramos reflexionar en ese ejemplo a seguir, sería un beneficio enorme para Nicaragua”, aseguró.

El pasado 18 de diciembre, Sor María Romero fue declarada Venerable.

El siguiente paso es la Beatificación realizada, 2002

El último paso es la Canonización.

Primera nicaragüense hacia la canonización

Sor María Romero nunca cambió ni lo pensó siquiera, su nacionalidad nicaragüense. Poseedora del don de la profecía anunció su muerte en esta tierra, nuestra tierra.

A pesar de tantos problemas cotidianos que enfrentamos a diario en Nicaragua, ampliamente conocidos por todos y difíciles de enumerar por falta de espacio, afortunadamente no todos ellos son lamentables, dolorosos o trágicos. Debemos reflexionar en la figura de Sor María Romero, nuestra primera nicaragüense en camino hacia la santidad. Su proceso vaticano continúa avanzando, aunque parezca ficción o sueño.

Su vida religiosa ha sido recogida en 10 libros: *Con María, Toda para Todos*, de Ana María Magna Bosco, publicado en Roma, Italia. *El Coraje de Soñar lo imposible*, entre otros títulos y autores. Todos narran su historia, oraciones y escritos llenos de acciones bondadosas, milagros debidamente analizados por autoridades eclesiásticas, realizados durante su vida y aún después de su muerte.

Sor María Romero nunca cambió ni lo pensó siquiera, su nacionalidad nicaragüense, poseedora del don de la profecía, entre otros, anunció su muerte en esta tierra, nuestra tierra. A pesar de haber realizado en San José, Costa Rica, sus obras sociales: centro médico, talleres de costura para mujeres jóvenes, comedor para alimentar de dos mil a cinco mil personas semanalmente, viviendas, oratorios, incluso su

famosa agua bendita, que según testigos autorizados, ha sanado y continúa haciéndolo: enfermedades de cualquier naturaleza, leves o graves. Algunos podrían preguntarse: ¿Por qué en Costa Rica y no aquí? La respuesta es clara: —por religiosa obediente, hija de María Auxiliadora, sus superiores la enviaron allá. Por mi parte yo añadiría: —Porque en Costa Rica como en todo el mundo también hay pobres, necesidades, vida precaria, desposeída. Dichosos ellos que contaron con el apoyo de Sor María Romero, quien actuaba con tenacidad, obtenía sus propósitos pidiendo ayuda a personas adineradas, haciéndoles favores, incluso milagros, para luego realizar proyectos sociales y favorecer a los que no tienen nada. Del rico al pobre, en mi modesta opinión un concepto revolucionario que funciona.

Grupos de personas que hemos tenido la oportunidad de conocer el ejemplo de Sor María Romero, estamos agrupados en la Asociación de Sor María Romero Obras Sociales, para contribuir en la difusión de su labor, tratar de seguir sus pasos a favor de los necesitados.

En 1998 debidamente autorizados por el Padre Omar Cordero, Presidente A.S.M.R., y Sor Melania Martínez, ex Directora del Colegio María Auxiliadora de Granada, formamos el Comité Sor María Romero, Capítulo Managua; actualmente, estamos terminando de reconstruir su casa natal, en Granada, futura casa de Dios y museo, con planos originales. Justamente en el mismo lugar del dormitorio donde nació Sor María Romero, se encuentra instalada la mesa o altar donde se oficiarán las misas. La casa tiene corredores, columnas, patio, sala para museo, entre otros espacios. Estamos llegando al momento de su inauguración, con generosas donaciones, nunca ha faltado dinero, cemento, pintura, pedrín, mármol, puertas, hierro, ladrillos, en fin, todo lo necesario. Por este medio invitamos a los nicaragüenses a visitar La Casita como la llamamos cariñosamente; allá en Granada los espera Sor María Soledad, maestra de la obra, al frente de los trabajos.

También esperamos continuar la obra social siguiendo el ejemplo de Sor María Romero, motivo de orgullo para

nosotros los nicaragüenses, nuestra primera persona hacia los altares, en este país tan necesitado de ayuda espiritual y material.

Mercedes Gordillo
La Prensa, 29 de junio de 2000
Managua, Nicaragua

El Legado social de Sor María Romero

Desde aquel 6 de enero de 1923, cuando Sor María Romero Meneses profesó sus votos de pobreza, castidad y obediencia, inició un legado extenso en fe y obras sociales, cuya vigencia al parecer perdurará a través de los años.

Con su beatificación, su vida, con todo su trabajo, ella nos afirma que es posible encarnar en nuestra vida el ideal cristiano, porque muchos lo miran como si no se puede cumplir, que Jesucristo es inalcanzable, pero ella nos confirma que es posible, ese es un legado que para nosotros es muy grande”, afirma Mons. Jorge Solórzano, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Managua.

Igual que San Juan Bosco

Y Sor María Romero encarnó a Jesús con las mismas características de San Juan Bosco, por lo que también se le conoce como la representación femenina del fundador de las Hijas de María Auxiliadora. “En Sor María brilla con mucha más potencia el espíritu de San Juan Bosco”, afirma el Obispo.

Ambos se dedicaron a educar a los pobres de manera integral a partir de los valores cristianos, pero a la vez alimentarlos, vestirlos, sin reservas para ellos mismos. “Son características de San Juan Bosco que en ella se repiten”, comenta Solórzano.

Sor Nidia Varela, responsable de la causa de beatificación

de Sor María en Costa Rica, define su legado de la manera siguiente: *"constituye un aporte de gran valor en el proceso de evangelización y promoción humana de los más pobres, en especial de la mujer: niña, joven, adulta de las clases más necesitadas y cómo la labor llevada a cabo por Sor María ha propiciado la toma de conciencia de muchas personas pudientes acerca de su "deber-vocación", como bautizados, de colaborar en la tarea de evangelización y promoción humana, a través de una actitud de solidaridad, compromiso y corresponsabilidad a favor de los más necesitados, de la población costarricense y de miles de nicaragüenses que han emigrado a Costa Rica.*

Obra abarca a 300 mil nicaragüenses

En efecto, se calcula que más de 300 mil nicaragüenses son beneficiados de una u otra manera de la obra heredada por su compatriota Sor María. Estos representan el 80 por ciento de favores que se realizan en Costa Rica gracias a la Sierva de Dios, al restante 20 por ciento es para los ticos necesitados, y equivale al número de nicas legales en ese país.

Para darse una idea de la grandeza de la obra de Sor María, hay que visitar la Casa de María Auxiliadora o Casa de la Virgen, fundada por ella misma en 1959. Todo lo que allá existe se inició un día con la Sierva y se mantiene con solidez.

Por esa escuela pasaron, y continúan estudiando, incontables jóvenes para aprender algún oficio a la vez que se evangelizan. De ahí salieron las famosas "misioneritas".

Un dispensario de 39 años

Desde ese mismo centro preparó a mujeres pudientes para ayudar a los necesitados, a los que siempre les consiguió ropa nueva, y fundó 36 oratorios para niños. Sor María también estableció el catecismo fuera de esa escuela e hizo lo mismo con "Acción Católica" valiéndose de las oratorianas, las misioneritas y las jóvenes del colegio.

El dispensario de 1963 continúa atendiendo y distri-

buyendo comida a gente pobre. Además, existe “Mujeres de la ayuda”, que Sor María fundó en 1959. Y la gente sigue siendo atendida por especialistas en el consultorio.

En la Casa de María Auxiliadora, cada 28 de diciembre se celebra una fiesta en honor a los Santos Inocentes, a la que acuden unos tres mil niños con sus madres y a quienes se les reparte ropa, alimentos, caramelos, juguetes y enseres para su higiene.

Además, fundó las ciudadelas para pobres en el barrio Santa Teresita, en San Gabriel de Aserri y Lomas de Desamparados, donde se abrió una escuela que lleva su nombre.

Hasta los llamados “Té de Sor María”, reuniones para efectuar obras que se hacían bajo el pretexto de tomar una tacita de té, se mantienen en la Casa de la Virgen.

Cuando murió en 1977, en Costa Rica pensaron que todo eso desaparecería, pero el tiempo demostró que Sor María había dado su vida por los beneficiados de su obra.

La Prensa, 2002
Wilder Pérez R.
Managua, Nicaragua

Con Sor María Romero

Nuestra primera nicaragüense en proceso de canonización será beatificada el próximo 14 de abril: sorprendente, fascinante, tener una futura santa en Nicaragua, la sola idea proporciona esperanza, alegría, ánimo para seguir su ejemplo de amor a los pobres, a los más necesitados. Al respecto deseo informar como adelanto a los amigos de Sor María, varios proyectos que estamos comenzando:

1. Obra social en Granada. Pusimos la primera piedra el pasado 13 de enero, día del centenario del nacimiento de Sor María Romero.
2. Estamos reuniendo testimonios, documentos, fotos,

para comenzar a trabajar el libro de *Sor María Romero y los nicaragüenses*. Sus verdaderos autores serán los propios nicaragüenses, gracias y milagros obtenidos de Sor María Romero.

3. Se están confeccionando paquetes que incluirán banderines, botones, camisetas, calcomanías para carros; oportunamente saldrán a la venta con precios módicos, los fondos se destinarán a la Obra Social Sor María Romero.
4. Se ha solicitado a Correos de Nicaragua la elaboración de un sello postal (serie) para Sor María Romero.
5. Un mes antes del 14 de abril, se hará difusión especial y unitaria para los medios de comunicación, sobre vida y obra de Sor María.
6. Distintas comisiones se están organizando para realizar actividades y celebrar la fecha de la beatificación. Entre las comisiones habrá una de finanzas que solicitará ayuda económica. Oportunamente se avisará el nombre de las personas que conforman dicha comisión, las cuales serán las únicas que podrán pedir dinero o distintas formas de apoyo a la causa de Sor María. La petición se hará por escrito con papelería y sello autorizados.
7. Algunos coros, autores y cantantes se preparan para musicalizar varias canciones en honor de Sor María.
8. Muchas personas se preparan para viajar a Roma y estar presente el día de la beatificación anunciada para las 10:00 a.m., hora de Roma. La beatificación será retransmitida por T.V., en vivo en Nicaragua, para los que no puedan asistir, que serán la mayoría. Con la diferencia de horas, o sea, a partir de la 5:00 de la tarde, a la puesta del sol. Aprovecho para recordar que Sor María Romero tiene muchas anécdotas, historias y escritos relacionados con el sol.

De manera que necesitaremos ayuda generosa de los nicaragüenses, para llevar adelante la necesaria Obra Social

para los pobres de nuestro país. Con Sor María Romero y su ejemplo, iniciaremos una esperanza, algún consuelo, acaso un alivio para los más necesitados.

Mercedes Gordillo
La Prensa, 23 de febrero de 2002
Managua, Nicaragua,

¡Tenemos Beata!

Diferentes manifestaciones sobre la nacionalidad de Sor María Romero.

Por mucho que se pretenda desvirtuar de manera disimulada, de manera sutil y hasta de manera directa la nacionalidad de Sor María Romero Meneses, esta religiosa que muy pronto engrosará las páginas de la historia de los santos en el mundo entero, “es pura pinolera, nicaragüense por gracias de Dios”.

Lo anterior lo manifestó el obispo Auxiliar de la Diócesis de Managua, Monseñor Jorge Solórzano, quien sostiene que “no hay discusión” en torno a la nacionalidad de Sor María Romero Meneses.

Monseñor Solórzano, quien ayer participó en la misa dominical en la Catedral de Managua, se mostró maravillado por la forma en que el pueblo nicaragüense celebró la beatificación de Sor María Romero Meneses por parte de Su Santidad, Juan Pablo II.

“El pueblo de Nicaragua está muy contento. Está feliz. Vemos nosotros que este pueblo se está llenando cada día más de fervor religioso e indudablemente la beatificación de Sor María Romero viene a fortalecer la fe de nuestro pueblo”, manifestó el obispo Solórzano.

Vale destacar que la gran mayoría de la población nicaragüense tampoco se equivoca en lo que se refiere a la nacionalidad de Sor María Romero Meneses y está muy clara

que la próxima santa es nicaragüense.

Don Pablo Juárez, quien fue abordado en las afueras de la Catedral de Managua, expresó su satisfacción por la beatificación de Sor María Romero, “ya que si hay personas que están hechas para hacer el bien, hay que darles su mérito”.

“Para nosotros los católicos esto es muy importante, porque son muy pocas las personas que se entregan a trabajar de lleno a favor de los pobres y en base a la palabra de nuestro Señor Jesucristo, dijo.

En cuanto a la nacionalidad de Sor María Romero, don Pablo dijo que “uno es de donde nace, ella (Sor María) nació en Nicaragua y por lo tanto es nicaragüense”.

En términos similares se expresó el señor William Marín, quien agregó que todas las obras que realizó Sor María Romero fueron guiadas por la mano de Dios. Sostuvo que con la beatificación de Sor María Romero pueden venir muchas bendiciones a Nicaragua, “porque fue la tierra que la vio nacer y la vio morir”.

El Nuevo Diario, 15 de abril de 2002
Vladimir López
Managua, Nicaragua

Beatificación de Sor María Romero

Gran regocijo para el pueblo católico de Nicaragua y Centro América, será el próximo 14 de abril de 2002, fecha en que será la beatificación de Sor María Romero Meneses, por su Santidad Juan Pablo II, desde el Vaticano mientras tanto en la Ciudad de Granada, Nicaragua, se realizará homenaje popular, reuniéndose el pueblo católico en el Estadio de Granada, donde se oficiará Misa en honor a la venerable religiosa nicaragüense que en vida se consagró haciendo grandes obras sociales a favor de los pobres; esperando el anuncio de la fecha próxima para ser Canonizada que es la parte final

de este proceso para llevar a los altares a la Primera Santa de Nicaragua. Por tratarse de un verdadero acontecimiento religioso me he dado a la tarea de escudriñar la ejemplar vida de Sor María Romero, he leído sus apuntes y oraciones que están publicados en un magnífico libro titulado "*Con María Toda Para Todos, como Don Bosco*"; el presente trabajo es condensado de sus oraciones y su vida religiosa.

Valiosos datos de la vida de Sor María Romero

Los designios de Dios son maravillosos, con su poder divino, dispuso que aquel 13 de enero de 1902, naciera en Granada de Nicaragua, su amada sierva María Romero Meneses, siendo sus padres Félix Romero Arana y Ana Meneses Blandón, la recién nacida, en brazos de su madrina Concepción Meneses; sus padres la llevaron a la pila bautismal en la Iglesia de La Merced el 20 de enero del mismo año; fue confirmada de manos del Obispo Simeón Pereira y Castellón el 21 de julio de 1904. Transcurre el tiempo y la angelical María inicia sus estudios primarios en el año 1906, también estudia piano y violín bajo las instrucciones del Maestro Anselmo Rivas; pero el destino místico de María se inicia con la llegada a Granada de la Orden religiosa FMA que abren el Colegio María Auxiliadora, en el cual, al año siguiente María Romero entra para perfeccionarse en dibujo y pintura, pero desafortunadamente suspende sus estudios por causa de fiebre reumática, enfermedad que casi termina con su existencia.

Inicia su noviciado consagrada a la oración hasta llegar a vestir hábito de religiosa.

La novicia María Romero en una de sus oraciones decía: "*...Los Santos han trabajado sin cansancio para conquistar almas para Jesucristo, sosteniendo los más generosos sacrificios y las más crueles contradicciones, porque iardían en el Divino Amor!...*".

El 24 de marzo de 1920 llega al Instituto de la FMA en San Salvador con el propósito de incorporarse a la vida religiosa, meses después, el 6 de enero de 1921 viste por vez prime-

ra el hábito religioso. Con intenso amor al Padre Celestial, llega otra importante fecha el 6 de enero de 1923 cuando profesó los tres votos: de pobreza, castidad y obediencia y desde ese momento, María Romero agregó a su nombre “Sor”, apócope del latín *soror* que significa hermana; sumisa en su deber religioso y con obediencia recibe órdenes para trasladarse a Nicaragua el 24 de mayo de 1924, destinada al Colegio María Auxiliadora de Granada donde imparte clases de música y pintura, laborando también como asistente de la oratorianas: así el 6 de enero de 1929 profesa “Votos Perpetuos” habiendo escrito en esa fecha en su libreta de anotaciones la siguiente reflexión: “...Recuerda que Dios ve, que sus ojos misericordiosos están puestos en los que lo temen, para ayudarlos, alentarlos y sostenerlos. Piensa, hermano mío, en los ojos del Señor”...

Sor María Romero, a lo largo de su vida religiosa, 24 veces escuchó la voz de Jesús

El 19 de abril de 1931, Sor María fue trasladada a Costa Rica para trabajar en el Colegio de San José, Costa Rica; con gran humildad y esa gran fe y amor a Dios, como buena hija de Don Bosco, empezó a labrar su santidad al tener “visiones” y escuchar las frases breves de Jesús. —¿Quién soy yo, Jesús? —Tú eres la predilecta de mi madre y la consentida de mi padre. —Y de ti ¿Quién soy? —Mi amada. Y así desde 1931 hasta su muerte en 1977 fueron 24 encuentros escuchando la voz de Jesús. Esa era una bendición de Dios por haber amado a los pobres, desde su niñez, siempre les daba lo mejor —ya que Sor María sentía un gozo en lo íntimo de su corazón al ver contentos a los más necesitados.

Recuerdo del día de la beatificación de Sor María Romero

*Recuerdo del día 14 de abril de 2002,
día de la Beatificación de Sor María
Romero Meneses, en el "25 aniversario
de su partida al cielo" , 7 de julio de
2002.*

¡Viva Jesús! ¡Viva María!

Conocer la historia de Sor María Romero desde niña, en mi Colegio María Auxiliadora de Granada y haber tenido la dicha de platicar con ella, fue lo que motivó a este relato y desear compartirlo con ustedes. Lo empiezo con el saludo que ella y todas las hermanas solían decir a diario ¡VIVA JESÚS!, ¡VIVA MARÍA! Instituido por la Santa María Dominga Mazzarello, Cofundadora con San Juan Bosco de las hijas de María Auxiliadora y que llevo grabado en mi memoria.

Laura Ruiz de Rosales.

“Es indescriptible la intensa emoción que embargó nuestras almas, el día 14 de abril de año 2002, cuando Sor María Romero Meneses, fue ascendida por su Santidad el Papa Juan Pablo II, al trono de los Beatos”.

Con gran entusiasmo y devoción, desde muy tempranas horas de la mañana, miles de feligreses de todas las nacionalidades, comenzaron a desfilan a la inmensa Plaza de San Pedro en Roma, que alberga hasta doscientas mil personas.

Ante el imponente Vaticano, con un clima muy agradable, a veces un poco frío, a ratos soleado, intercalada una pequeña brisa, se fue llenando la Plaza, en medio de la algarabía expresada en varios idiomas y un fondo musical religioso.

A las nueve y media de la mañana, hora de Roma, salieron de la Basílica de San Pedro, los Guardias del Vaticano con sus elegantes uniformes a rayas azul y amarillo y boinas rojas, diseñados hace años por el famoso pintor y escultor Miguel Ángel. Luego una cantidad de Sacerdotes, Obispos, Carde-

nales y las delegaciones de los países que representaban las nacionalidades de los seis Beatos a consagrarse ese día fueron acomodándose a los lados del Palio Pontificio, encontrándose entre ellos nuestro presidente, ingeniero Enrique Bolaños Geyer; en las gradas, hermosas canastas de flores adornaban y perfumaban el ambiente.

Diferentes personas contaron historias cortas de la vida de los cuatro hombres y las dos mujeres virtuosas, dedicados al amor a Dios y a la Virgen, todas a cual más lindas y se escuchaban los gritos, saludos y vivas de los grupos que llegaron orgullosos y felices, a decirles presente, a los próximos Beatos que les pertenecían.

A las diez en punto de la mañana comienza la ceremonia; con la entrada triunfal de nuestro Santo Padre Juan Pablo II en su papamóvil blanco descapotable, con la magnificencia que lo enviste de representante de Cristo en la tierra, con su casulla y mitra de blanco y oro que resplandecían al sol, fueron momentos sublimes e inolvidables. Con gran interés se siguió el caminar del Santo Padre, apoyado en su bastón hacia la silla Papal, el coro del Vaticano se escuchó armonioso y celestial y la solemnidad de la Misa empezó con las palabras de su Santidad.

Dentro de un respetuoso silencio, habló durante casi una hora, con voz firme pero lenta, ya que podíamos apreciar en el micrófono su respiración entrecortada. Se refirió a los religiosos, que dieron en su vida bellos testimonios de amor a Dios y a sus hermanos, y grandioso espíritu de servicio, hallando gracia ante los ojos del Creador.

Después llegó el momento culminante de la Beatificación, lágrimas y suspiros brotaban de lo más profundo de nuestro ser, cuando el Santo Padre haciendo uso de la autoridad que le concede Dios en la tierra, pronunció los nombres de los seis privilegiados, elevándolos a la categoría de Beatos y arriba del majestuoso Vaticano, develaron los seis enormes retratos, que daban la impresión de que estaban allí y una sensación de júbilo se apoderó de la multitud que estalló en aplausos y alegría. La última en nombrar fue a nuestra nicaragüense

Sor María Romero y la única que aparecía rodeada de sus pobres, y con alborozo en nuestras almas dimos ¡Gracias a Jesús! Y ¡Gracias a María! Por concedernos el privilegio de darnos a la Beata María Romero Meneses.

Durante la Santa Misa, nuestro Cardenal Miguel Obando y Bravo, leyó una homilía; luego siguió el momento de la consagración con nuestro Santo Padre; fue alto impresionante ver después a casi doscientos sacerdotes dar la comunión a los fieles que expresaban su reconocimiento a Dios.

Los últimos momentos también fueron maravillosos, cuando nuestro Santo Padre impartió su bendición a todos los que estaban presentes, a los que lo vieron en televisión y a los que sintieron el deseo de recibirla, los corazones rebosaban de felicidad y nosotros los nicaragüenses que tenemos la dicha de que en nuestra querida tierra, haya nacido esa flor perfumada, ese espíritu sublime, ese corazón amoroso y desprendido, enseñándonos con su obra, el camino seguro que debemos seguir para llegar al Señor y a la Virgen, estamos conscientes que desde ese momento contamos con un ser bondadoso, que velará e intercederá por todos nosotros en el cielo.

También los Costarricenses consideran que les pertenece, ya que la mayoría de sus años vivió en su país, donde realizó la obra más grande de ayuda a sus pobres y a nosotros nos llena de gozo, que nuestros vecinos del sur y el mundo entero sienta que es de ellos, pues así es, ya que es un espíritu celeste y entre más personas le pidan gracias ante nuestro Padre Celestial, más rápido tendremos a nuestra primera Santa de América Central.

Esta es la historia que consta en el libro de Beatificaciones y que leyeron en la Plaza de San Pedro en Roma , el 14 de abril de 2002

María Romero Meneses, nace en Granada (Nicaragua) el 13 de enero de 1902, en una familia muy acomodada, pero de gran sensibilidad hacia las necesidades de los más pobres, a quienes socorre regularmente con generosidad.

Orientada en familia hacia los estudios artísticos, pronto revela su talento para la música y la pintura. A los doce años, en el colegio de las Hijas de María Auxiliadora, recién llegadas a su ciudad, empieza a conocer a Don Bosco; congenia inmediatamente con la figura del gran apóstol de la juventud, en quien encuentra como la encarnación de los ideales que vibran en su espíritu, primero de manera genérica y vaga y luego cada vez más claramente y con mayor capacidad de entusiasmarla.

Hace su opción: Hija de María Auxiliadora (1923), y en el nombre de esta su Madre y “su Reina” —como ama invocarla— realiza una incansable actividad apostólica, dando vida a grandiosas obras sociales, especialmente en Costa Rica, a donde es enviada en 1931.

Con viva sensibilidad evangélica y eclesial, conquista para su misión apostólica a las jóvenes alumnas que se vuelven “misioneras” (misioneritas, las llama Sor María) en los pueblitos de los alrededores de la Capital, entre niños semi abandonados y familias desheredadas. Luego, también adultos, empresarios adinerados y renombrados profesionales quedan conquistados por su devoción mariana, que obtiene gracias estrepitosas, y se sienten por lo tanto comprometidos a colaborar efectivamente a las iniciativas asistenciales que Sor María, bajo la acción del Espíritu, va proyectando continuamente con la audacia de la más auténtica fe en la Providencia.

Sor María sueña para sus pobres siempre nuevas soluciones a las urgencias apremiantes: obtiene primero visitas médicas gratuitas, gracias a la acción voluntaria de médicos especialistas, y con la colaboración de industriales del lugar organiza cursos de formación profesional para jóvenes y mujeres que en la pobreza hubieran encontrado una pésima consejera. En esta forma logra dar vida en poco tiempo a un ambulatorio múltiple, con varias especialidades, para asegurar la asistencia médico-farmacéutica a muchas personas y familias privadas de toda garantía social. Al mismo tiempo crea cerca instalaciones adecuadas para la acogida de los pacientes —a veces familias enteras— como también salas

para la catequesis y la alfabetización en los momentos de espera, además la capilla y un gracioso jardín, y hasta un balcón con los canarios.

Para las familias sin techo, reducidas con frecuencia a una vida precaria bajos los puentes de la periferia, hace construir —siempre con la ayuda de una sorprendente Providencia— “verdaderas” casitas, en las cuales limpieza y propiedad, junto con los colores de un pequeñísimo jardín, tienen la función pedagógica de recuperar personas amargadas, restituir dignidad a vidas envilecidas por el abandono, abriendo los corazones a horizontes de verdad, de esperanza y de nueva capacidad de inserción social. Surgen así las ciudadelas de María Auxiliadora: una obra que continúa todavía, debido al interés de sus colaboradores a través de la Asociación de laicos Asayne (Asociación de Ayuda a los Necesitados).

En medio del sucederse de obras para organizar, y de una peculiar actividad suya como consejera espiritual (cada día, horas y horas de intensos coloquios privados, las llamadas consultas) encuentra espacio y momentos de ardientes elevaciones del espíritu y de una profunda vida mística, que es en realidad la fuente de la fuerza interior de donde su apostolado brota y recibe extraordinaria eficacia.

Su ideal: amar profundamente a Jesús. “Su Rey”, y difundir su devoción junto a la de su divina Madre. Su íntima alegría es la posibilidad de acercarse a la verdad evangélica a los niños, a los pobres, a los que sufren, a los marginados. La más ambicionada recompensa a sus sacrificios es la de ver florecer la paz y la fe en una vida “perdida”.

Haciéndose como el Apóstol, “toda para todos” y olvidándose de sí para conquistar cada vez nuevos amigos a su Jesús, se entrega hasta el último de sus días; el primero en el que decidió darse un poco de descanso. La esperaba allí el descanso eterno, con “su Rey” y “su Reina”. Era el 7 de julio de 1977.

La fama de su santidad se expresa en el lamento general de sus asistidos y de sus colaboradores; y por obra de éstos, en el continuo refloreamiento de las obras fundadas por ella.

Otras vivencias de nicaragüenses en ese día tan especial

Beatificación es regalo del Señor

Haber conocido y tratado a Sor María para mí fue un regalo del Señor. La admiré por su vida en santidad, pero sobretodo por su humildad y ese aceptar las humillaciones de sus mismas hermanas de Comunidad con resignación y silencio, así como la Virgen aceptó y acompañó al Señor en su Pasión sin decir una palabra, esa humildad y el amor con que se dio a los pobres será uno de los ejemplos más grandes que tendremos para imitarla. Al llegar al Vaticano el 14, en el momento que se descubrió su retrato y su Santidad Juan Pablo II la nombró Beata, sentí una emoción y una felicidad tan profunda, que lloré de alegría, sentí que estaba en un pedacito de cielo abierto por ella.

Ruth Cuadra de Fuentes. (q.d.e.p.)

Legado de Sor María: los pobres

Algo que me conmovió sobremanera, ese día 14 de abril en el Vaticano, fueron estas palabras de nuestro Santo Padre: “Las obras de Sor María a los necesitados, son inagotables”. Con esta frase nos está enviando un mensaje; que tenemos que continuar su obra, que lo que ella hizo en beneficio de sus pobres, no se olvide y más bien crezca cada día, motivados por ese lindo sentimiento que ella nos enseñó, de ayudar a los que más necesitan sin desfallecer nunca, pues siempre en el mundo, hay seres que confían en Dios y la Virgen y esperan que un alma caritativa les extienda la mano. Seamos nosotros esa mano.

Ana María Chamorro de Holmann.

Encuentro en el cielo

14 de abril de 2002, día marcante en mi vida; día que desde Roma me unía espiritualmente a mi familia en el gozo de la Beatificación de Sor María. Era un gozo muy especial pues conocí y quise a Sor María, a la que mi familia estuvo muy ligada por lazos Salesianos. Ese día en el Vaticano, le pedía por todos, pero sobre todo por la salud de mi mamá para que la sanara y le diera la paciencia de aceptar su sufrimiento. Mi mamá estaba unida sentimentalmente con Sor María por haber nacido el mismo día que ella, un 13 de enero del año 1920. Y el 14 de abril, día de la beatificación, mientras yo estaba en Roma, mi mamá en Nicaragua, se fue al cielo. Sor María escuchó mi súplica porque le dio a mi mamá lo que yo le pedí. ¡Gracias Sor María! Gracias, porque te la llevaste contigo a celebrar en el cielo, la fiesta que tu Rey y tu Reina hacían por Ti y le diste la felicidad y la paz que ya nadie puede quitarle. ¡Gracias!

Carmen Monterrey de Chamorro

"Que gracia más grande me hizo Sor María Romero, de ir a su beatificación"

Como hija de María Auxiliadora pude apreciar de cerca la labor de Sor María Romero, su santidad y su unión con Dios y su amor y confianza en la Virgen María.

Encontré en ella mis mismos ideales de hacer el bien en el espíritu de sus hermanos y más aún en la obras que se llevan adelante para el bien de los más pobres.

Por eso pido a los corazones generosos, su cooperación para terminar la "Obra social y Centro Educativo Sor María Romero" en San Judas. De antemano agradezco y pido a Sor María Romero, los Bendiga a todos.

*Sor Emilia Rachel
Escuela María Mazzarello.
De los Ranchos 3 1/2 c. al Sur.
Managua.*



A dos años de beatitud

Hace dos años, cuando se iba a beatificar a Sor María, unos trescientos nicaragüenses animados con ese grato acontecimiento emprendimos viaje a Roma. Unas personas en Iberia, otras en Taca y American, todas llevábamos un gran gozo en el alma.

El aniversario de la beatificación de Sor María Romero, hoy 14 de abril, es una gran fiesta en el cielo, en Nicaragua, Costa Rica y Roma. Todos los nicaragüenses debemos sentir orgullo de tener a esta Santa que fue ejemplo vivo de humildad, pobreza, obediencia y amor a Jesús y María ¡Su Rey y su Reina!

Cumpliendo con obediencia ella realizó una gran obra en Costa Rica, dejando su tierra donde también hubiera podido realizar algo tan hermoso.

Tantos libros se han escrito sobre ella, relatando sus maravillas. Mi familia (mi padre, abuela y nosotras, por su-

puesto) la conoció desde que ella era pequeña y se le veía ya un semblante de paz y humildad.

Cuando empezaba su obra en Costa Rica y me enseñó los roperitos que tenía para sus pobres, desde niños hasta ancianitos, se le veía la ilusión de vestir al desnudo y ayudar al desvalido. Recogía su limosna para ir construyendo el edificio que ahora es templo y casas para todos los necesitados. Era feliz haciendo el bien, quien llegara a pedirle ayuda salía con las manos llenas.

Entre las muchas cosas bellas, no historia sino realidad, está la de que un 24 de diciembre tenía que dar premios a dos mil niños y sólo tenía para 800. Ya estaban en el patio, frente al colegio, esperando, y la pobre Sor María y sus colaboradoras estaban afligidas. Ella les decía: «Confíemos en la Virgen». En Sor María se veía una ardiente fe y confianza. Al ratito llegó la portera, corriendo y llevando un sobre que mandaba un cooperador para los premios de los niños, exactamente lo que le faltaba. Envió rápidamente a una monja a comprar otras cosas y premió a los niños. Al final apareció una gran canasta con muchos juguetes.

Así se iba cumpliendo toda su gran obra con su gran fe y confianza en su Rey y Reina. Y así debemos nosotros, con su ejemplo, hacer el bien y confiar en ellos.

Empieza a formar sus colaboradoras que ella las llamaba misioneras: «Vayan de casa en casa a los lugares más pobres, una de ustedes les habla del amor a Dios y la otra reza calladita», pues sabían que llegaban los protestantes. Así fue infundiendo el amor para su reyes y les decía que rezaran: «Pon tu mano madre mía, ponla antes que la mía».

He relatado unas cuantas maravillas de las muchísimas que hizo Sor María. Los nicaragüenses debemos agregarlos a la directiva y ayudar con la gente pudiente y el FISE para empezar su obra en Granada. Viendo que hay tanta pobreza en este país, con esa obra muchas personas pobres aprenderán oficios para que en el mañana puedan ganarse la vida honradamente, en vez de hacerlo con la prostitución y otros vicios.

Me decidí a escribir estas líneas porque antes lo hacía mi hermana Ruth, y no estando ella, no quise que este gran día pasara inadvertido a este pueblo religioso y en especial mariano. Tengamos fe en Sor María confiando sus problemas, porque ella es mediadora ante su Rey y su Reina.

Para finalizar, una anécdota que me pasó con Sor María. A mi hijo Noel con sólo 49 años le vino un cáncer. Con mucha fe pedí por su salud, hasta ofecí mi vida, pero la voluntad de Dios era otra. Pero sí quiero exaltar la gracia que me hizo cuando el doctor me dijo que eso pasaría en julio. Me fui a la capilla y le pedí que se lo llevara el día de su fiesta, que sería una señal de que iría al cielo. Mi pedido fue cumplido; mi hijo murió el 7 de julio, fecha de su fiesta. Esto me dio gran paz y lo vi como un premio para mi hijo, quien era muy devoto de Sor María.

Con esta gracia quiero terminar este pequeño escrito que va con todo mi corazón y devoción a esta gran beata que dentro de poco será canonizada.

*Isabel C. de Chamorro
La autora es miembro de
la Asociación Sor María Romero*

Proclaman humanismo y unidad por Sor María

Sor María Lourdes Argüello, de la congregación Hermanas de María Auxiliadora, explicó que la delegación de cristianos costarricenses trajo la bandera que une las de Nicaragua y Costa Rica, con un corazón en el centro, para reafirmar el ideal de unidad entre los pueblos que dejó Sor María Romero.

Romero “nació en Granada, estudió allí, fue a hacer su noviciado a El Salvador y después hizo su obra en Costa Rica, lo que ya de por sí nos une a los centroamericanos; ella es un factor de unión”, comentó José Joaquín Cuadra, miembro de la delegación de cristianos nicaragüenses.

Los milagros

Sor María Lourdes Argüello aprendió a tocar el piano bajo las instrucciones de Sor María Romero, pero lo que más recuerda de ella es una vocación humanitaria inagotable y los milagros.

Douglas Carcache
La Prensa, 14 de abril de 2002
Managua, Nicaragua

IV. ESCRITOS ESPIRITUALES



En esta gráfica aparecen entre las acompañantes de Sor María Romero: su hermana Pastora Romero de Coreo al fondo y tapada parcialmente, Yolanda López de Delgadillo, Isabel Cardenal Argüello y Marina Alvarado de Fuentes.

Pon tu mano Madre mía...

Pon tu mano Madre mía, ponla antes que la mía... Virgen María Auxiliadora, triunfe tu poder y misericordia, apártame del maligno y de todo mal y escóndeme bajo tu manto.

*Oración compuesta por Sor María Romero,
acaso la más conocida.*

Morir ante el mar

¡Qué bonito debe ser morir ante el mar!". "¡Oh!, yo veo a Dios en cada gota de este mar... .

*Palabras de Sor María Romero antes de morir.
Tomadas por su hermana Pastora,
7 de julio de 1977,
Las Peñitas, León, Nicaragua.*

La oración

“La oración es un vuelo del alma que equivale al grito de una persona asustada en la necesidad de ser auxiliada. Ella clama: ¡Socorro!, ¡socorro!... Nuestras necesidades espirituales son siempre apremiantes y extremas: pedid, suplicad sin cesar, orad siempre, orad con todos los movimientos de vuestro corazón. No pensaréis, tal vez, en especificar una petición, pero vuestros pensamientos, vuestros deseos se elevarán a Jesús. Tal es el movimiento del amor; él solo basta, equivale a todas las oraciones y lo expresa todo... Hay que aplicarse cada uno, a la oración interior, pero sin violencia ni esfuerzo de cabeza, sino manteniéndose dulcemente en la presencia de Dios, dirigiéndole de cuando en cuando alguna elevación afectuosa e interior”.*

* Escritos, Fase II, p. 71.

La entrega

“Tengo que dar mi tiempo, mi inteligencia, para enseñar al que no sabe, para desengañar al que está en el error. Tengo que dar mi abnegación. Tengo que dar mi tiempo para que beban todos los que están sedientos...”.

“Entre más amorosas y buenas seamos con los pobres, con las muchachas y con todos, más el Señor y la Virgen nos bendecirán y están contentos de nosotros...”.

Sor María Romero

Oración al Espíritu Santo

*Dame fortaleza física,
moral, intelectual
¡Dame todos tus dones!
Mora y reina en mi alma
y abrázame en tu amor,
incorpórate en mí:
piensa, habla, ama, ora
y trabaja en mí, por mí, para ti.
No sea yo quien viva,
sino que tú vivas en mí.*

*Sor María Romero M.
Escritos Espirituales
Vol. 1, p. 99.*

De sus palabras

- “Quiero hablar solamente con Dios después hablaré de Dios a los hombres”.
- “¿Cómo será este encuentro con mi Rey y con mi Reina?... ¡Ojalá sea pronto!
- “Jesús mío: concédeme la gracia de vivir y morir en un éxtasis de amor: no perder ni un solo instante tu

presencia, cumpliendo en cada momento con prontitud, exactitud y alegría, tu santa, amable y divina voluntad”.

- “Es para mi consuelo, ver que por medio de la Santa Misa llegan a los pies de mi Reina muchos pecadores arrepentidos”.
- “La naturaleza me encanta: me llena de un amor inmenso al Señor. Lo veo hasta en las cosas más pequeñas: en una gota de agua, en un insecto, en una flor, en el canto de un pajarillo, en el oleaje del mar... En todo está Dios con su grandeza y su infinito amor”.
- “Jesús dice: “Dad de comer al hambriento, hasta saciar su hambre”. ¿Cómo puede uno medirse o quedarse tranquilo, viendo tantas necesidades”.
- “Si yo pudiera poner en práctica todo lo que deseo, no sé hasta dónde llegaría... Me apasionan los pobres, y Dios me ha dado el gusto de vivir entre ellos. Desde niña, todo mi afán eran los pobres”.

Instituto Hijas de María Auxiliadora, Roma.

Pensamientos de S.M.R.

- 1.- Cuando tenemos debemos sentir la necesidad de dar. (FIX 10).
- 2.- No podemos negar a la Iglesia lo que podemos y no podemos dejar de hacer lo que podemos. Cada uno tiene que dar su especificidad. (FIX 11).
- 3.- Una palabra cariñosa o una mirada cariñosa tendrán efecto sobre aquellos en quienes la fuerza ha sido provocada en vano. Tiene razón el poeta que dice: “la fuerza misma no tiene la mitad del poder de la dulzura”. (Fil 33).

- 4.- Confiar en otro es producir la confianza. Confiando en los hombres haceis brotar lo bueno que hay en ellos. Su corazón responde al llamamiento. (F II 32).
- 5.- ¡Ah! ¡La libertad que da el amor! Si nosotros los que nos conocemos no nos amamos, no vale la pena vivir. (F XII 7).
- 6.- El hombre alcanza su plenitud en el amor a los demás. (F XI 75).
- 7.- Si algo tiene dos aspectos, mira siempre al mejor; así tu alma se ensanchará de energías. (F VIII 10).

Instituto Hijas de María Auxiliadora, Roma.

Padre escucha benignamente mi oración

Oración

Padre mío, escucha benignamente mi oración. Concédeme, por intercesión de María Auxiliadora. La gracia que te pido, si no es contraria a tu Santísima Voluntad.

Yo creo firmemente en tu infinito poder y sabiduría; pero sobre todo creo y espero contra toda esperanza en el infinito amor y misericordia que me tienes ¿Acaso no has dejado que tu Divino Hijo muriera en la cruz por mí?

No desoigas mi súplica, atiéndemela favorablemente en nombre de Jesús y de María y por la Preciosísima Sangre del Señor, concédeme... (Pídase la gracia que se desea alcanzar).

Para tu mayor gloria y la salvación de mi alma.

María Auxiliadora, Madre mía, cuento contigo, en ti confío, en ti me abandono, estoy seguro de ti. (Padre Nuestro, Ave María y Gloria).

*Oración compuesta por
Sor María Romero
San José, Costa Rica*

LOS QUINCE SÁBADOS A MARÍA AUXILIADORA



**María Auxiliadora
de los Cristianos
Rogad por Nosotros**



Sor María Romero

(300 días de indulgencia)

*Los quince sábados a María Auxiliadora
consisten en lectura (folleto)
de oraciones y comunión en homenaje
a María Auxiliadora, durante quince sábados continuos.*

V. CARTAS



**María Romero Meneses
a sus 15 años.**

A sor Laura Medal Zamora

Milán, 9 de octubre de 1969.

Mi buena Sor Laura:

Hoy llegué a Milán y le escribo antes de acostarme, con la esperanza de que esta le llegue antes que yo. Partiremos de aquí para Centro América, el martes 14 y llegaremos allá, si Dios quiere, el 15 a las 6 p.m. o más tarde. Le pido, por amor de Dios, que nadie, nadie, nadie lo sepa, para que nadie, nadie, nadie llegue al aeropuerto, sólo Uds. Ya Ud., me conoce y eso basta. También le pido, por amor de Dios, que no le ponga al altar... ni una flor más de las que tiene todos los días y que todas me encuentren el 16, como una sorpresa.

La prevengo desde ahora: “No llevo ni una sola Bendición del Papa”; allá les contaré el por qué. Si Ud., sufre, más he sufrido yo!... Mañana, si Dios quiere, iré a ver lo del Sagrario y si puedo también – mañana mismo – (porque queda muy lejos), lo del altar. Espero que las monjas no me cojan aquí como en las otras partes porque entonces... no sé en qué quedará. – 2 baúles saldrán la próxima semana para C. Rica con mi nombre; de manera que ya pueden empezar a gestionar.

Hasta luego, pues... ¡Un abrazo! ¡Viva Jesús!

Sor María

Avisarle a la Madre⁶⁶ lo de nuestra llegada; y le dice por qué escribí a Ud., y no a ella: para suplicarle lo de nadie, nadie, nadie.

*De la mano de su Rey y de su Reina.
G.M. Herrera S. y Schroeder Q.
Cartas de Sor María Romero Meneses*

A la madre general Sor Ersilia Canta

Sor María le habla a la madre con una confianza extraordinaria, conmovedora; y le narra cómo van Asayne y las Obras Sociales, además del tremendo terremoto ocurrido en Nicaragua el 23 de diciembre de 1972.

San Jose, 11 de marzo de 1973.

Rvdma. Madre General
Madre Ersilia Canta
S.M.

Rvdma., y amadísima Madre:

La seguimos diariamente en su gira apostólica con nuestras oraciones, para que el buen Dios nos la conserve con salud y le conceda seguir haciendo el bien abundantemente donde quiera que vaya.

¿Se recuerdo cómo vivía diciéndole en Italia que se dejar poner unas inyecciones? Pues todavía creo que le caerían a maravilla, sobre todo después del agotamiento que deberá sentir al terminar la gira.

Estaba esperando volver a escribirle hasta darle noticias concretas del resultado de Asayne. Primero le diré que, al fin, gracias a Dios, no atuve necesidad de hacer solicitud al Consejo Inspectorial. Con la fe y esperanza en Dios... todo se ha ido arreglando favorablemente! La tal sociedad no se llevó a cabo; el abogado, sin duda tuvo intención de inscribirla y por esta intención me la dio por hecha, pero al poco tiempo supimos que se había abierto una ley nueva en Costa Rica, en la cual se autorizaba a las asociaciones (antes sólo las de Comunidades Religiosas la tenían), de poder comprar y vender. De manera que, con la Asociación hemos quedado. ¡Sea el Señor por siempre bendito!

Casitas únicamente 3 han podido hacer a los pobres, porque aún poseen pocos fondos y el costo de las casas es grande. Pero no importa, lo que vale es no perder la mirada en el Señor buscando de agradarlo; el óbolo de la viuda a los ojos de Él tuvo mayor valor que las grandes limosnas de los fariseos, ¿verdad? Madre inspectora me ha autorizado a seguir adelante, (como le he venido diciendo a Ud.) animando a los socios, para que todos los Socios de Asayne lo hagan por amor a Dios.

Mas, de nuestra Obra predilecta con las jóvenes, ¿qué le diré? Que ya estamos de lleno trabajando en ella. A mí me toca siempre darles canto a la primera hora y allí aprovecho para decirles “mi palabrita” saturada de oración y de cariño. –Madre Pilar le contará cuál es mi último deseo sobre las jóvenes (y que fue el primero que el Señor sembró en mi alma por ellas desde hace 30 años).

Le mando estos periódicos para que se dé cuenta de lo que fue la catástrofe con que asoló el Señor a mi tierra, el anterior 23 de diciembre. Madre Inspectora, tan buena, me mandó la semana pasada a estarme con mi hermana que perdió casi todos sus bienes, pero que, gracias a Dios, quedó con vida por haberse hallado providencialmente en Estados Unidos el día del terremoto. No puede figurarse lo que es aquel mar de escombros, aquella desolación. Familias enteras muertas, otras mermadas, la mayor parte de los millonarios en la calle y, los de escasos recursos económicos, que son los más, sin trabajo; pues, en qué podrán trabajar si no hay comercio, no hay nada; y por añadidura azota la aridez, la sequía, faltando el agua aún para beber. En los periódicos podrá ver también, además, lo que fue el saqueo en aquel día fatal. Parte de los nuestros y parte por los extraños que llegaron, como dice el refrán: “unos a la bulla y otros a la cabuya”. Imagínese, sólo periodistas llegaron 1.500! De aquí mismo, que se portaron tan bien, uno de los de la guardia decía a otro que me lo refirió a mí: “la pena que me da es que sólo 12 relojes pude coger en una relojería”.

Mas, no deja de ser conmovedor el espíritu humanitario y de caridad con que entonces, todo el mundo, en un solo corazón se volcó a nuestra tierra para aportar ayuda personal y su cooperación monetaria. La ayuda que han brindado a Nicaragua es formidable; sólo que no se puede ver porque es como echar agua en un balde roto.

Por otro lado conmueve ver y saber que familias pobres están alojando hasta a 20 personas que ha indo a refugiarse donde ellas después del terremoto. Sólo Dios en su poder y providencia infinita puede hacer que estas almas caritativas, puedan continuar sosteniendo ese gentío, sin contar no más que “con el pan nuestro de cada día”.

Y otra cosa sumamente bella que he podido constatar yo misma en mis paisanos, la cual escribió también un Hermano Cristiano que estuvo mucho tiempo trabajando en Nicaragua es, que,... no hay uno que blasfeme de Dios, uno sólo que le pregunte el por qué de tal azote!...

Ah Madre, pero tengo pavor que el comunismo y el pillaje se desaten pronto allá, para arrebatar a aquéllos, lo poco que les ha quedado, una vez que las Naciones extranjeras se cansen de estar enviando ayuda a los damnificados, y desaparezcan las tiendas de campaña que les han levantado provisionalmente , al no quedarse en pie cuando vengan las lluvias o se las deshaga el tiempo... ¡Que el Señor tenga piedad de nosotros!...

(Perdóneme tanto desahogo). Ya sabe que, por Ud., y las demás Madres, mi oración la elevo todos los días con filial afecto. Las Hermanas de esta Casa le envían sus saludos, juntamente con los de su

Afma., Hija en J. y M.

Sor María A. Romero H.M.A.

De la mano de su Rey y de su Reina.

G.M. Herrera S. y Schroeder Q.

Cartas de Sor María Romero Meneses

Instituto Hijas de María Auxiliadora, Roma

Carta de Sor María Romero para Pedro Joaquín Chamorro



Sor María Romero con Pedro Joaquín Chamorro Cardenal y Sor Laura Medal.

18 de junio de 1964.

D. Pedro Joaquín Chamorro C.
Managua.

Estimado Pedro Joaquín: dos limosnas me ha enviado para mis pobres. ¡Dios se lo pague!

Lamento no haberlo podido ver los días que estuvo en Costa Rica; pero qué vamos a hacer; ya se sabe, los periodistas son los seres más asediados del mundo.

Hoy, a las 7:00 p.m. estaré todo el tiempo en oración por Ud. El 16 no me fue posible porque su carta la recibí hasta ayer, pero como para Dios no hay futuro, Él sabe arreglarlo todo anticipadamente.

Tenga siempre presente que el hombre es un ser racional, creado para ir a gozar eternamente de Dios; luego, sólo por medio de la persuasión calma, bondad y de la gracia de Dios, podemos conquistarlo y enderezar su vida. Sí, que éste sea su lema, conforme las enseñanzas del sistema preventivo de Don Bosco: RAZÓN Y RELIGIÓN, y verá qué triunfos, avasalladores sobre todo para el Cielo. Bello y eficazísimo sería que suscitara campañas religiosas de ejercicios espirituales en todos los pueblos y ciudades, para todas las clases sociales. Las almas se pierden porque se olvidan de su fin. Hay que tener compasión e interesarse, de las pobres extraviadas; por eso, su actuación es digna de alabanza. Su buena voluntad, recta y generosa, Dios se la premiará.

Saludos a su señora y a su mamá. Que Dios me lo conserve con salud y María Auxiliadora me lo cubra con su manto.

Su afma. e : y M.

Sor María Romero

V.J.M.J

San José, 10/ 4/ 53.

Sr.
D. Quico Fernández
Granada.

Mi estimado Quico:

No puede imaginarse la impresión y dolor inmenso que me dió la noticia de la muerte de mi muy querida y llorada Blanca Berta. (q.e.p.d).

¡Pensar que ocho días antes, aunque enferma, la había visto en su casa y con deseos de sanar, sólo por cuidar y educar a sus nietecitos! (Así me lo comunicó en el secreto que me dijo al despedirnos).

Ah! Cierito es que exclamé al leer su muerte: "pobrecita!", pero inmediatamente me corregí y dije repetidas veces: "Dichosa, mil veces dichosa, porque ahora no sólo estás descansando, sino gozando del hermoso galardón que el Señor te ha dado por por tus acerbos y prolongados sufrimientos!..".

Diario la encomiendo en mis pobres oraciones, o mejor dicho, me encomiendo yo a ella, pidiéndole, ya que está tan cerca de Dios, que ruegue a El por mí y me alcance cuanto deseo para bien de mi alma y el de todos mis seres queridos.

La noticia de su muerte la recibí quince días más tarde; Matilde fué quien me la comunicó en una cartap sólo que a Ud. no le había escrito participándole mis condolencias porque verdaderamente me había sido imposible, pero inmediatamente pensé también en Ud; y desde entonces, junto con ella, rezo más

según sus intenciones y sobre todo por sus niñitos.

Ud. también, Quico, no se olvide de rezar por mí. Salúdeme a las muchachas, las fieles sirvientas de su familia. El Señor me los tanga a todos con salud y en su santa gracia.

Su affma. en J. y M.

Sor María A. Romero
H. H. H.

Carta de su hermana Matilde a Sor María Romero

Cuando Matilde escribía a la “queridísima hermanita” acababa así sus cartas: “Te besa y abraza tu hermanita que no te olvida nunca”... Tampoco Sor María se olvidó nunca de su hermana toda prudencia y piedad, óptima esposa y excelente madre, que casi siempre vivió en Bluefields a orillas del Atlántico.

"Mi querida María:

Casualmente hoy envié a Pastora y hermanas una tarjeta similar, y ahora me apresuro a dirigirme a ti, incluyendo "un óbolo" en los días que te visitamos. Gracias a Dios nos encontramos sin novedad; y te diré que mi familia continúa engrandeciéndose. Phyllis (la hija, casada con Schilling) tuvo el primer varón, nacido el 16 de Octubre y bautizado Richard John Schilling, después de cinco mujeres. Todavía Richard (hijo de John) tiene intenciones de hacerse sacerdote; y va a decidirse al final del año escolar. Ojalá que Dios lo bendiga y lo ilumine... No te pregunto... Recuérdate de nosotros en tus oraciones y recibe nuestro cariño".

Cf. Cartas a Sor María Romero, 19-XII-1958. (AGFMA)*



* *Con María Toda para todos como Don Bosco*, Instituto Hijas de María Auxiliadora. Roma, p. 348.

VI. ANÉCDOTAS



Sor María Romero cantando durante la celebración del Santísimo.

Sor María Romero

Le reveló a su amiga Ofelia Gurdián que ese día había recibido una especial llamada a la santidad de parte de la “Santísima Virgen”. Sor María le había dicho que si se convertía en una buena religiosa, florecería algún lirio de los que había sembrado en su honor.

“¿Cuál no sería mi emoción cuando, después del acto, fui a ver a mi Reina (así se refería a la Virgen) en su gruta y la encontré rodeada de bellísimas flores, todos los lirios habían florecido... fue verdaderamente para mí una llamada a la santidad”, recordó Sor María.

La Virgen ciega

Siempre, estuvo clara de su misión terrenal. Su sed por ayudar a los pobres sin reparar en las limitaciones económicas la llevaron incluso a tener fama de bruja, y hasta fue privada de hablar con la gente por el año 1955.

Su principal arma fue la fe. La fe de Sor María era tal, que un día se le ocurrió vendar a la Virgen mientras operaban a una niña enferma de la visión, según ella, para que su “Reina” sintiera “lo que es no tener vista y me haga el milagro”. La operación fue exitosa.

El agua bendita

El agua no necesita mayor bendición que la de 1955 en Costa Rica, y no se agota por que sólo se llena la mitad del recipiente con el agua bendita y la otra mitad se completa con agua de cañerías, así, se multiplica.

Y si llega a agotarse, sólo van y rellenan bidones de agua salida de las tuberías de la Casa de la Virgen en el vecino país del Sur y en La Casa Natal en Granada, Nicaragua.

*Wilder Pérez R.
La Prensa
Managua, Nicaragua*

Muerte de su madre

Un día su hermana Pastora, desde Nicaragua avisó por teléfono a Sor María en San José, Costa Rica, que su madre estaba grave. Sor María Romero ofreció al Señor el sacrificio de no ver más a su mamá aquí en la tierra, con tal de que en el mismo instante de su muerte, su madre pudiera ir a gozar del cielo.*

La mamá murió con todos los sacramentos en 1957. Sor María Romero llegó unos días después del entierro para acompañar y confortar a su familia.

Ante el aguacero

Regresando al colegio de Granada durante un aguacero torrencial, Sor María exclamó:

— ¡Qué alegría, esta noche dormiremos delicioso!

Una mujer pobre que estaba en la acera la oyó y dijo tristemente:

— ¡Ah sí, para ustedes que están bajo techo y no les falta nada!

— Vengan a ver mi ranchito, le entra agua por todas partes.

Sor María no pudo dormir esa noche oyendo la lluvia y pensando en la mujer pobre. Acaso allí nació o se consolidó su amor a los más necesitados, a los que nada tienen. En 1929 Sor María hizo sus votos perpetuos en la capilla del Colegio María Auxiliadora en Granada, Nicaragua. Llevaba una coronita de rosas rosadas en la cabeza.*

* Libro: *Breve Vida de Sor María Romero*, Sor Nora María Herrera, FMA, p. 4.

* Libro: *Breve Vida de Sor María Romero*, Sor Nora María Herrera, FMA, p. 4.

Algunas lecturas y apuntes

Sor María Romero copiaba en su libreta pensamientos de santos muy conocidos: Sta. Teresa de Ávila, San Juan Bosco, San Juan de la Cruz, entre otros. Así como de grandes escritores: Víctor Hugo, Montaigne, Alejandro Dumas.

A veces algunas hermanas la veían sumida en profunda meditación. Al preguntársele qué oración hacía, contestaba sonriendo:

— Le estoy recitando al Señor una poesía que aprendí siendo niña en mi libro de lectura:

— “Subió una mona a un nogal”... y agregaba con alegría:

— Porque a Jesús todo le gusta cuando es por amor.**

Vivencias de la familia Castillo Sánchez con Sor María Romero

Las familias Castillo Selva y Romero Meneses de Granada, fueron muy cercanas. Se profesaban gran cariño y amistad. Sor María Romero fue madrina en el bautizo de nuestro padre Salvador Castillo Selva. Ella tenía mucha ilusión en ser su madrina. En el acta de bautismo se inscribió al ahijado como niña, porque debido a la costumbre, los niños solo tienen una madrina. Ella llamaba a nuestro papá con mucho humor, Salvadorita. Al mismo tiempo la mamá de Sor María, Doña Anita Meneses fue madrina de María Celia, la hermana mayor de nosotras.

Nuestro papá nos contaba que cuando Sor María tomó los hábitos, ella le envió como regalo, la reliquia que le dieron en su ordenación. Él la guardó como lo que era, una reliquia,

** Libro: *Con María Toda para Todos*, Ana María Graciano F.M.A., p. 56.

pero en una gravedad de una sobrina, se la pusieron, ella se curó, pero la reliquia se perdió.

Nuestro papá cada vez que tenía algún problema recurría a Sor María para su consejo y ella siempre tenía una respuesta para él. La visitábamos en Costa Rica y una vez nos dijo que cuando tuviéramos una duda seria y no supiéramos qué hacer, nos fuéramos a una capilla del Santísimo y escribiéramos en dos papelitos, dos posibilidades y escogiéramos una.

Cuando nuestro papá murió en 1976, el tío Francisco Castillo, llamó a Sor María a Costa Rica para informarle de su muerte. Le dijo que le celebráramos una misa cada mes por año, pero que la pagáramos entre toda la familia. El le dijo que lo que se daba como donación por la misa era una poquedad y ella le contestó que no importaba, que lo importante era que todos contribuyéramos en esa donación.

*Regina Castillo
Celia Castillo
Rafaela Castillo
15 de abril de 2004
Managua, Nicaragua*

Alumnas alegres

En video realizado por el periodista Carlos Fernando Chamorro en Costa Rica, aparece una religiosa recordando que una vez una Hermana, FMA, reclamaba a Sor María su incapacidad de disciplinar a las alumnas en su clase de canto diciéndole:

- Yo obtengo una gran disciplina en mi clase.
- Tan serias se ponen que parece que están en misa, agregaba.

Sor María guardó silencio un momento para contestar:

- ¿Así? Pues las mías están tan alegres que parece que acaban de salir de misa, dijo muy seriamente.

Financiamiento de dispensario médico en Costa Rica

Cuando Sor María Romero planeaba construir el dispensario médico en la Casa de la Virgen en Costa Rica, varias personas le preguntaban: médicos y directores de clínicas.

— ¿Cómo financiará el dispensario?

Sor María respondía:

— Por medio de la Divina Providencia.

— Se ve que usted no sabe lo que significa mantener un dispensario, contestaban los médicos.

Pero Sor María tenía respuesta:

— Tengo un pequeño secreto doctor, dijo sonriendo:

— Nuestro padre Don Bosco nos dejó en herencia estas palabras: “Tened fe y veréis lo que son los milagros”.*

La Virgen María Auxiliadora como fiadora

En una oportunidad Sor María Romero solicitó a un banco costarricense un préstamo para sus obras sociales. El préstamo le fue concedido por el mismo Presidente del banco. Días después Sor María recibió una llamada del banco para firmar los documentos correspondientes, la atendería el Gerente General. Todo marchaba muy bien hasta que el gerente le pidió el nombre de su fiador o fiadora.

Sin dudarle un momento, Sor María respondió sin aturdirse:

— ¿Mi fiadora? Agregando:

— Naturalmente la Virgen María Auxiliadora, es la mejor fiadora.

* Libro: *Con María Toda para todos*. María Domenico Graciano. p. 322.

El gerente tuvo que consultar nuevamente, la directiva del banco lo aprobó. El préstamo le fue concedido por una fuerte cantidad a nueve años de plazo. Sor María Romero lo canceló en tres meses.

Un vestido rosado

La joven Aurita Sánchez de 14 años y medio, vendía lotería por encargo de su papá, en las tiendas del centro de Managua. Un día entró a la tienda Las Romerito de dos hermanas de Sor María Romero. Ella se encontraba allí haciendo unas compras.

Aurita se acercó a la religiosa vestida de negro con un crucifijo en el pecho. No recuerda por qué, pero le dijo:

— Fíjese que voy a cumplir 15 años, pero mi papá y mi mamá son muy pobres y no pueden hacerme ninguna fiesta ¿usted no me podría ayudar le preguntó? agregando:

— Yo estoy aprendiendo a leer y escribir y en toda la tarde vendo lotería.

Sor María la quedó viendo, se fijó que andaba descalza, sacó una libretita, le preguntó su nombre y apuntó algo. Un mes después la joven Sánchez, pasó de nuevo por la tienda, doña Pastora la llamó por su nombre, diciéndole:

— Mirá aquí está esta caja para vos, te la manda Sor María Romero.

Aurita abrió una caja grande de cartón amarrada con mecate, tenía escrito su nombre y el de la tienda.

Se le salían los ojos, cuenta Aurita porque Sor María Romero le mandó un vestido largo de nylon rosado con lentejuelas, el mejor regalo que ha tenido en su vida, su vestido de 15 años.

*Mayo 1967
Managua, Nicaragua.*



Sor María Romero, primera de izquierda a derecha,
en la primera fila durante el año de noviciado.

VIII. HONRAS FÚNEBRES



Casa donde murió Sor María Romero,
Las Peñitas, León, Nicaragua

En Las Peñitas, León

Océano Pacífico de Nicaragua.

El 7 de julio de 1977 Sor María Romero se encontraba en vacaciones de descanso en casa de unos amigos en la playa Las Peñitas, cercana a Poneloya, departamento de León. La acompañaban sus hermanas Pastora y Chila. Esa tarde pensaban asistir a misa en la Catedral de León.

Sor María fue al baño, después de pronunciar las palabras ya mencionadas en este libro:

— “Que lindo sería morir frente al mar, veo a Dios en cada gota de agua”.

Ya no regresó del baño. Sus hermanas fueron a buscarla, lograron entrar a la habitación y la encontraron en el baño, extendida en el suelo muerta. Cayó sobre el lavamanos y se hirió en la nuca.

El cadáver fue llevado al Hospital San Vicente en la ciudad de León. El Dr. Ernesto López certificó que Sor María Romero Meneses había muerto de un infarto cardíaco.*

* Biografía Beata Sor María Romero Meneses, P. Pacheco, p. 137.



En la gráfica, durante los funerales de Sor María Romero: Mariana Argüello de Sáenz, Carlos Benard C., José Joaquín Cuadra, Héctor Mena Guerrero, William Hurtado Chamorro, Thelma Jiménez, Berta Arana de Jiménez, Ernesto Ramírez Valdés, Benjamín Lugo V. Melba Arana de O'Reardon, entre otros.

La Historia del viaje de regreso a Costa Rica de Sor María Romero

Ya fallecida, cuando Sor María Romero murió me encontraba en Nicaragua, después de la misa de cuerpo presente en Catedral de Granada, se trasladó de la Iglesia al colegio María Auxiliadora, en mi camioneta, la llevamos en la mañana como a las 9:30 a.m. Ese día estuvimos platicando y hablando con otros amigos y con la superiora (Directora General de Centroamérica) que aquí se encontraba, les dije que por qué no se llevaban el féretro de Sor María en avión, la superiora me dijo que porque no la iba a dejar yo a San José por tierra, le dije que yo lo haría con gusto, pero el viaje era demasiado pesado para mí. Más bien sugerí conseguir un avión aquí, entonces ella contestó que ya se le había solicitado a Somoza y que lo había negado, eso fue en 1977. Le dije a la superiora

que si ella quería yo podía conseguir un avión. Entonces me fui a hablar con un amigo llamado Roberto Esquivel, marido de Gloria Amanda Benard, nicaragüense, que vivía en Costa Rica y está vivo todavía. Él me había ofrecido que cuando yo necesitara un avión, porque yo mucho viajaba a Costa Rica, le avisara. Cuando llamé me contestó el teléfono, entonces le dije:

— Necesito el avión que estabas dispuesto a darme, la respuesta fue:

— El avión jet no se encuentra disponible, pero te puedo enviar uno nuevo de dos motores con todas sus comodidades, es un avión nuevito. Acepté el avión que me ofreció.

Eran como las 10.00 a.m. quedamos que él me llamaría como en media hora a tal número aquí en Granada, Nicaragua. A las 10:30 a.m., llamó diciéndome que el avión estaba listo y a la 1:00 de la tarde en punto estaría aterrizando en el aeropuerto de Managua. Que yo me entendiera con los pilotos, y les pagara en córdobas.

Cuando llegamos al aeropuerto, el avión llegó puntual, pero la hermana superiora no le gustó el aparato, dijo que era muy pequeño y fue a TACA a ver si le concedían llevar a Sor María en el vuelo de la noche, pero no se pudo. Al fin la Hermana Superiora aceptó el avión que yo había pedido. Subimos a la nave a Sor María Romero, la madre superiora y creo que dos religiosas iban sentadas adelante con los pilotos.

La madre tenía miedo, yo le decía:

— No tenga miedo, ¿Por qué tiene miedo si va con una Santa?, además el avión se llama AVE.

Como a los quince días fui a Costa Rica y me encontré a la Madre Superiora en misa, al verme vino a saludarme y a darme las gracias. Me dijo que nunca en su vida había tenido un vuelo tan perfecto como ese que trajo a Sor María Romero.

— Para que vea le dije, yo le decía que venía con una Santa y que no había ningún peligro.

Este es mi relato del traslado de Sor María Romero de Nicaragua a Costa Rica, lo único que tengo que agregar es que del Colegio María Auxiliadora al aeropuerto yo la llevé en una camioneta *Blazer* que tenía, después iba una caravana de vehículos, pero yo tuve la dicha de que Sor María iba conmigo.

Juan Burgos
1977, Granada, Nicaragua.

VII. RECONSTRUCCIÓN CASA NATAL



Sor Melania Martínez, Directora del Colegio María Auxiliadora, doña Mercedes Gordillo y Sor María Soledad Dávila Gabiri, al frente de la reconstrucción de la casa natal de Sor María Romero, 1999. Entrega de cheque, Fundación PAC por grabado adquirido y donado a su vez por José Luis Cuevas, enviado desde México al Capítulo Managua de la A.S.M.R.

Restauración Casa Natal

Monseñor Leovigildo López Vitoria

Obispo de Granada

Sacerdotes

Madre Marinella Castagno – Superiora General

Sor María Elena Orozco – Hermana Provincial

Hermanas todas de las Hijas de María Auxiliadora

Religiosos

Damas y Caballeros

La Congregación de las Hijas de María Auxiliadora, los devotos, amigos y admiradores de la Sierva de Dios “Sor María Romero Meneses”, nos hemos reunido para dar gracias a Dios por permitirnos ver realizado un sueño: la restauración de su Casa Natal convertida hoy en un lugar de oración y una Casa-Museo, como una expresión de cariño y de reconocimiento al testimonio de entrega de una mujer que impulsada por el amor a su Rey y a su Reina, movida por el Divino Espíritu hizo del seguimiento de Cristo una forma de vivir en radicalidad, alegría, sencillez y el amor por los más pobres.

Hagamos un poco de historia para conocer el motivo de lo que hoy se ha hecho realidad. En Granada, a partir del año 1977, la Srta. Mina Burgos con otras personas organiza por propia iniciativa, la celebración de una misa, cada año, con motivo de celebrar el aniversario de la partida de Sor María a la Casa del Padre.

A raíz de saberse que en Costa Rica, lugar en donde Sor María Romero desarrolló su apostolado, el Congreso de aquella nación la declaró “Ciudadana de honor”, surge la idea en Nicaragua, su patria, de donde ella es ciudadana por naturaleza, de darla a conocer y rendirle el honor que se merece. Es así que el Padre Omar Cordero, a través de mi persona, sugiere al señor Alcalde de ese entonces, doctor Silvio Urbina, que Sor María Romero sea declarada “Hija dilecta de Granada”. En recuerdo de ese acontecimiento se coloca una placa en esta casa en donde ella nació. Por ese entonces no se pensaba en comprar la casa.

El 7 de julio de 1991, por primera vez se da solemnidad especial a la Eucaristía, al celebrar el 14 aniversario de la entrada de Sor María a la Patria Celestial. En esa misa, los devotos dejan una buena limosna y es cuando surge la idea de comprar la Casa, con la intención de restaurarla, conservarla y convertirla en un monumento de cariño, en una joya de cultura y religiosidad, en un patrimonio de la Congregación de las Hijas de María Auxiliadora de Granada, de Nicaragua y de la Iglesia.

El 17 de noviembre de 1995, la Asociación Sor María Romero compra la tercera parte de la casa a la señora Míriam Jaime de Castillo por valor de diez mil dólares. Es por tal motivo que desde entonces la llamamos "La casita". El 18 de abril de 1996, se reciben limosnas considerables de varias personas".

En julio de 1997 se adquiere el resto de la casa natal, cuyo dueño era el señor Orlando Luna (q.e.p.d.), quien acepta se le entregue veintitrés mil dólares y en un plazo de dos años, los diez mil restantes.

En mayo de 1996, se inicia el taller de costura. En los primeros días del mes de mayo de 1998 comienzan a realizarse los trabajos de demolición y restauración, bajo la responsabilidad de Sor María Soledad Dávila Garibi, expresamente solicitada por la Asociación de Sor María Romero, a la Madre Providencial Sor Carmen Ronquillo y enviada por ella al Colegio María Auxiliadora-Secundaria de Granada.

Fue la señora Mina Burgos la iniciadora del movimiento, que un 2 de junio de 1995, en Granada, se convirtió en la Asociación "Obras Sociales Sor María Romero", cuyos fundadores son el Padre Omar Cordero, Isabel y Ruth Cuadra, (q.d.e.p.) Chepita de Blandón, Violeta García, doña Amalia Cuadra y su servidor.

La Asociación crece y se abren capítulos o nuevos grupos en Managua en donde se reúnen varias personas en torno a doña Mercedes Gordillo de Aróstegui como fundadora de Managua de ese capítulo y quienes periódicamente se han reunido y han cooperado con gran entusiasmo y generosidad

para hacer realidad esta obra.

Otro grupo o capítulo ha surgido en Estelí bajo la guía de Sor Erlinda Cuadra, hija de María Auxiliadora, para continuar la Obra Social entre los más pobres, iniciada por Sor María. Los devotos de Sor María en Estelá han contribuido a dar a conocer la figura de la Sierva de Dios.

Inspirados en la fe y en las palabras de Don Bosco atribuidos a María Auxiliadora “Ella lo hace todo” fuimos avanzando en los trabajos.

Así como la construcción ha necesitado de arena, hierro, cemento, madera, mano de obra, etc., así se han necesitado los fondos para llevarla adelante. Tenemos que constatar con gozo que la Providencia ha intervenido de manera extraordinaria y diría milagrosa para la restauración de esta Casa. Tenemos que sumar desde generosas donaciones hasta pequeños granos dados con igual amor, venidos desde lejos de Nicaragua y desde dentro, provenientes del pueblo nicaragüense y de personas amigas que desde Costa Rica y Estados Unidos, México, Panamá han colaborado de diferentes manera.

En 23 años, desde aquel 7 de julio de 1977, fecha triste para nosotros, pero alegre para Sor María, quien estando en PoneLOYA frente al mar, voló hasta la Casa del Padre, se aglomeran en mi mente cantidad de pensamientos y recuerdos.

Eucaristías, charlas, folletos, boletines, testimonios de favores obtenidos por su intercesión, publicaciones y reportajes en los diarios de la capital, mensajes en la televisión, compra de inmuebles, caja vacía, contribuciones a montones, personas que ofrecieron su tiempo para supervisar gratuitamente la obra, para dar ideas, para conseguir materiales.

Un pilar hemos tenido en la realización de esta obra y su nombre es Sor María Soledad y un ángel nos ha transmitido la espiritualidad de Sor María Romero y nos ha animado a lo largo de estos 23 años: Sor Nidia Varela. Un ferviente animador, el Padre Omar y todos bajo la guía de nuestro Pastor, Mons.

Leovigildo López Fitoria, siempre dispuesto a escucharnos, orientarnos y ayudarnos.

Podemos muy bien afirmar que desde antes de la muerte de Sor María y después, ella ha vivido y vive con nosotros y es para todos un ejemplo para seguir sus pasos, caminando en santidad de vida como ella lo hizo.

Al recordar las intervenciones de tantas personas no puedo olvidar a los Alcaldes, Silvio Urbina quien la proclamó Hija Dilecta, develizó una placa en esta casa y su retrato en los Salones Municipales.

El Alcalde Luis Chamorro Mora que en acto solemne bautizó la primer calle sur Xalteva con el nombre de Sor María Romero y doña Tatiana Raskosky alcaldesa que la declaró, recientemente, Mujer del Siglo.

Perdónenme que haya dejado en el tintero de los recuerdos miles de datos, lo anterior es solamente un brevísimo preámbulo, para darle gracias a Dios y pedirle nos vuelva muy pronto a la niña que naciera aquí con la disposición Papal de Santa María Romero.

Gracias a todos los que pusieron su corazón, sacaron algo de sus bolsillos y sobre todo ponen su oración y se disponen a seguir dando testimonio de su compromiso cristiano como lo hizo Sor María.

En nombre de los aquí presentes quiero expresar un gracias muy sentido a Mons. Leovigildo López Fitoria, quien con solicitud paterna, ha presidido esta celebración y a los sacerdotes.

A Madre Marinella Castagno, Superiora General emérita de las Hijas de María Auxiliadora quien al venir desde Roma en misión apostólica a la Provincia de Nuestra Señora de los Ángeles, aceptó dedicar este día para unirse a nuestra acción de gracias.

A Sor María Elena Orozco, Hermana Provincial y su Consejo.

Gracias a todos ustedes hermanos que con cariño y devoción se han hecho presentes en esta celebración que marcará huella en la historia y que esperamos sea un fuerte impulso para que la obra social de Sor María Romero a favor de los más pobres, sea pronto una realidad en muchos rincones de nuestra Patria para dar una respuesta evangélica a todos los niños y jóvenes en mayor necesidad.

Sor María, a tu Rey y a tu Reina, renovamos hoy nuestro compromiso de ser sus fieles servidores.

*José Joaquín Cuadra C.
Granada, 11 de noviembre de 2000*



Sor María Soledad Dávila Gabiri, pilar importante en la reconstrucción de la Casa Natal de Sor María Romero.
(Foto: Óscar Cantarero)

IX. DISTINCIONES

Con una misa en la Catedral

Veintidós años después, granadinos recuerdan con cariño a Sor María

Monseñor Leovigildo López Fitoria, Obispo de la Diócesis de Granada se mostró orgulloso de que una persona como Sor María Romero, se encuentre en vías de ser canonizada, *"si esa es la voluntad de Dios, debe ser para nosotros un orgullo que la Iglesia reconozca sus virtudes, en grado heroico, por lo tanto debe ser una distinción valiosísima"*.

A veintidós años de la desaparición física de Sor María Romero, la población granadina recordó a la religiosa, en una apoteósica celebración eucarística que presidió el líder católico de esta comunidad, quien dejó ver sus impresiones luego de la concurrida celebración en la Iglesia Catedral de la Gran Sultana, ayer miércoles en la tarde.

"Si nos gloriamos de ciertos personajes que han vivido y viven entre nosotros y se distinguen por distintas actividades, por su manera de actuar en la vida social, económica y civil, con mucha mayor razón debemos alegrarnos por la glorificación de una persona que es nativa de aquí y de la cual la Iglesia reconoce sus virtudes", dijo.

El alto prelado indicó que se debe tener mucha prudencia en este caso y esperar el juicio de la Santa Madre Iglesia con relación a la canonización de la desaparecida monja de la orden de María Auxiliadora, quien hizo su labor cristiana, humana y social en Costa Rica, país que comenzó el proceso de exaltación ya que allí comenzaron las investigaciones, recopilaron los datos y los elementos necesarios para el proceso diocesano y después, lo pasaron a Roma, donde se sigue el ritmo que debe llevar el juicio conforme los elementos ofrecidos.

Se refirió a la gran valía que tienen los testimonios que se han venido publicando con relación a favores alcanzados de Dios, por la intercesión de la religiosa, sin embargo, la validez definitiva se logrará una vez que pasen por el Vaticano, donde hay personas especializadas para poder decir si los mismos valen la pena para lograr la exaltación oficial

en este mundo de Sor María Romero.

Reconocimientos a Sor María Romero

El 7 de julio de 1991, el entonces alcalde Silvio Urbina declaró a la monja Hija Dilecta de Granada, develizó su retrato en la galería de personas ilustres de la ciudad, igual que una placa conmemorativa en la casa donde nació Sor María.

En 1992 nace en Granada una Asociación de Obras Sociales, Sor María Romero Meneses, con el fin de comprar la casa natal de la religiosa y restaurarla, para oratorio, museo y obrar sociales, y así recopilar milagros y remitirlos al tribunal eclesiástico que sigue la causa de canonización.

Este mismo año nace en Granada la escuela Sor María Romero, en Villa Sultana, en la periferia de la ciudad, para brindar a niños, niñas y jóvenes la oportunidad de una formación integral cristiana.

En 1998 nace en el Mercado Roberto Huembes de Managua un centro de salud con su nombre y en el barrio San Judas de Managua la obra Sor María Romero, que vislumbra ser de gigantescas dimensiones, capitaneada por la muy conocida Sor Emilia.

En 1999 en la Isla de Ometepe, botan al agua la primera lancha de lo que será una flotilla que lleva su nombre. Existen pequeñas comunidades cristianas que llevan el nombre de Sor María Romero. En Granada, en la Parroquia de Guadalupe acaba de nacer un oratorio festivo que lleva el nombre de Sor María.

Rosario Mendoza Corea
La Prensa, jueves 8 de julio de 1999

Emiten sello postal en honor a Sor María

El sello que circulará mañana lleva impreso el rostro de la venerable Sor María Romero.

Correos de Nicaragua emite sello postal conmemorativo a la beatificación de Sor María Romero y como un reconocimiento a su labor evangelística.

El sello, que circulará a partir de mañana, 9 de abril 2002 tiene grabada la imagen de Sor María en forma oval sobre un fondo amarillo y borde dorado, con una panorámica del Océano Pacífico, el cual ella contempló antes de fallecer en su tierra natal, Nicaragua.

En su biografía se señala como una profecía, Sor María expresó: “¡Qué hermoso sería morir frente al mar!”, y así ocurrió en una casa de Las Peñitas, en León.

“Sor María Romero, Patrona de Centro América, es el lema de esta edición de más de 100 mil sellos de un tamaño de 30 x 40 mm.

*Auxiliadora Rosales
La Prensa 5 de abril de 2002*



Sello postal con Sor María Romero

El gobierno de Nicaragua, por medio de Correos de Nicaragua, emitió un sello postal conmemorativo, en reconocimiento a la gran labor evangelizadora de Sor María Romero.

En el sello, emitido ayer martes, se encuentra la imagen de Sor María Romero, en forma oval, sobre fondo amarillo y borde dorado, teniendo de fondo el Océano Pacífico, el cual se asegura que la religiosa contempló antes de fallecer en su tierra natal, Nicaragua.

El nombre de la emisión es Sor María Romero, el tiraje es 100 mil sellos y tienen un valor de siete córdobas con cincuenta centavos.

En el lanzamiento del sello, realizado en Casa Presidencial, participó el Presidente Enrique Bolaños, el Vicepresidente José Rizo y el Cardenal Miguel Obando y Bravo.

*La Prensa,
3 de abril de 2002*

Emiten sello en honor a Sor María Romero

Nicaragua conmemora beatificación de primera santa centroamericana, emitiendo una estampilla

Como preámbulo a la beatificación de Sor María Romero, la Empresa de Correos de Nicaragua emitió un sello postal en su honor, cinco días antes de ser beatificada por el Papa Juan Pablo II, este próximo domingo 14 de abril.

Durante el acto de cancelación de la primera estampilla participaron el presidente Enrique Bolaños, el cardenal Miguel Obando y Bravo, el Nuncio Apostólico Jean Paul Gobel, y D. Pablo Ubilla, Presidente Ejecutivo de Correos de Nicaragua.

Ubilla manifestó que Correos de Nicaragua no vaciló en atender la solicitud de doña Mercedes Gordillo, del Comité



En el sobre que lleva la estampilla de Sor María Romero, aparecen las firmas del Cardenal Miguel Obando Bravo, del Presidente de la República, Ingeniero Enrique Bolaños Geyer y D. Pablo Ubilla, Presidente Ejecutivo de Correos de Nicaragua.

Sor María Romero, en conmemorar la beatificación con la emisión extraordinaria de un sello postal.

“Con la beatificación de Sor María Romero se escribirá una página más de nuestra historia, por ser la primera nicaragüense que será elevada a los altares del Cielo para todo el mundo”, comentó.

Ejemplo de amor

El cardenal Obando recordó que Nicaragua fue el primer país de Centro América en emitir sellos de correos, bajo la presidencia del General Tomás Martínez, en diciembre de 1862.

“Hoy Correos de Nicaragua hace una emisión de series de sellos de correos dedicados a una gran mujer, Sor María Romero, religiosa Hija de María Auxiliadora, una mujer que supo amar a Dios y a sus semejantes y que será beatificada el 14 del mes corriente”, expresó.

Reconocimiento

En tanto, el presidente Bolaños manifestó, en nombre de los nicaragüenses, que es un gran honor sacar a circular en este día un sello postal conmemorativo a Sor María Romero, “a quien la Iglesia le exalta sus virtudes cristianas que están en los cimientos de nuestra cultura occidental, una cultura cristiana”, agregó.

Por otra parte, recordó que la Asamblea Nacional declaró a Sor María Romero, Patrona de los Inmigrantes Centroamericanos y del Caribe, “creemos que es un merecido reconocimiento a su labor”.

Beatificación se verá en vivo

El acto de beatificación de Sor María Romero podrá ser visto en vivo y directo durante la vigilia que los devotos celebrarán en su honor, en el Estadio de Granada, este 14 de abril.

Alejandro Fiallos, Secretario de Comunicación, anunció que el Presidente Enrique Bolaños y la primera dama de la República doña Lila de Bolaños, atendieron la solicitud de las Monjas de María Auxiliadora para colocar dos pantallas gigantes en el Estadio.

Explicó que la beatificación a cargo del Papa Juan Pablo II, en la Basílica de San Pedro, en Ciudad del Vaticano, Roma, podrá ser vista a las dos de la madrugada de este 14 de abril, durante la vigilia.

En ese sentido, instó a que los seguidores de Sor María Romero acudan al Estadio para celebrar su beatificación, no obstante indicó que los que no acudan podrán ver el acto en programación diferida en los canales de televisión nacional.

*Noel Hernández Ramos
La Prensa, 10 de abril de 2002*

Encuentro con Sor María Romero

César Prado cantará y se escucharán testimonios de la obra que hizo Sor María Romero

Con el objetivo de recoger fondos para la creación de becas de computación a beneficio de jóvenes de escasos recursos, nace el “Encuentro con Sor María Romero”, un evento grandioso que se celebrará este martes 2 de julio de 5:00 a 9:00 de la noche en el hotel *Holiday Inn*, Managua, Nicaragua, 2002.

El programa contempla una oración especial. Seguido se escuchará una canción dedicada a Sor María Romero, la cual estará a cargo de César Prado. Posteriormente habrá un testimonio que precede la charla del padre Omar Cordero. A continuación los asistentes disfrutarán de un refrigerio.

Los números folclóricos no pueden faltar, es por ello que habrá un baile propio de nuestra tierra. La poeta Mercedes Gordillo se encargará de contar detalle a detalle anécdotas y milagros de Sor María Romero.

Casi al cierre, la cantante nicaragüense Norma Elena Gadea interpretará varios temas musicales y finalmente se efectuará la rifa de “Paisaje con tres pirámides”, una de las recientes creaciones artísticas del gran pintor Alejandro Aróstegui, quien donó el cuadro por esta causa noble, en pro de los jóvenes necesitados.

*Leslie Ruiz Baldelomar
La Prensa, 28 de junio de 2002*

Homenaje a Sor María en el 22 aniversario de su muerte

La Asociación Sor María Romero y las Hijas de María Auxiliadora tienen el gusto de invitar a los admiradores, amigos y devotos de la sierva de Dios:

Sor María Romero Meneses F.M.A., a conmemorar el Vigésimo Segundo Aniversario de su regreso a la casa del Padre, con una Solemne Misa Pontifical concelebrada y presidida por Su Excelencia Reverendísima Monseñor Leovigildo López Fitoria, Obispo de la Diócesis de Granada, el miércoles 7 de julio de 1999 a las 4:00 p.m. en la Santa Iglesia Catedral de Granada.

*(De sus escritos: diciembre de 1958)
La Prensa, 7 de julio de 1999*

Júbilo por Sor María Romero

Delegado del Vaticano confirma beatificación

El júbilo que se ha despertado en Nicaragua y en Costa Rica ante la beatificación de la religiosa granadina, Sor María Inés Romero, seguramente se aumentará de manera considerable luego que el Representante del Vaticano en la Organización de las Naciones Unidas, Monseñor Renato Martino, diera como un hecho ese proyecto.

El Nuevo Diario, 11 de enero de 2002

Conmemoran natalicio de Sor María Romero

Centenario del nacimiento de la religiosa reúne a pobres y personalidades en Catedral de Managua

Los católicos nicaragüenses, congregados en la Catedral de Managua, el 13 de enero de 2002, conmemoraron con una misa celebrada por el Cardenal Miguel Obando, el centenario del natalicio de Sor María Romero, quien el próximo 14 de abril oficialmente será beatificada por el Papa Juan Pablo II.

La ceremonia fue acompañada por la Camerata Bach y el canto de Norma Helena Gadea, además se contó con la asistencia del Presidente Enrique Bolaños, la primera dama Lila T. de Bolaños y algunos ministros del nuevo gobierno.

*Nidia Ruiz López
La Prensa, 14 de enero de 2002*

Otra canción para Sor María Romero

“En Granada nació una mujer excepcional, que durante toda su vida sólo tuvo como ideal darse a los demás con alma y corazón, ya fuera en su patria o en otra nación”. Con esta composición da inicio la nueva canción dedicada a la monja milagrosa Sor María Romero Meneses (1902-1977), de origen nicaragüense, quien será la primer mujer en Centroamérica beatificada por el Vaticano en Roma el próximo 14 de abril.

La melodía escrita y compuesta por el maestro César Prado, habla de los años de la monja granadina, su bondad y espíritu de servicio y amor a los pobres, los milagros que realizó y sus obras de amor al prójimo.

No obstante, Prado quien hace unos meses estuvo muy enfermo y hoy se encuentra totalmente recuperado atribuye su bienestar a un milagro de Sor María Romero.

“Fueron días muy oscuros, tenía serios problemas en mi sistema nervioso, estuve hospitalizado ya no tocaba el piano, no escribía música pero apenas tomé el agua milagrosa de Sor María Romero por muchos días, me sané y ella me devolvió la paz y la salud”.

“Por eso creo que mi recuperación es un milagro de Sor María Romero y por eso a través de esta canción le doy las gracias, por medio de la voz de mi hija Vanesa Alexandra Prado Baltodano, ya que a Sor María le gustaban los niños. Es un homenaje y un agradecimiento”.

Entre las notas musicales del arreglo sobresale el notable piano del maestro César Prado quien por medio de su música da gracias a la futura santa. “Es tu agua milagrosa / la esperanza hermosa, / para muchos enfermos / que sufren del alma / y el cuerpo”, tararea Prado mientras nos cuenta su anécdota.

*La Prensa,
27 de febrero de 2002*



Primera piedra y bendición de terreno de Sor María Romero.
La Sultana, Granada, Nicaragua.
Capítulos Granada, Managua, 13 de enero de 2002.

Gordillo, invitó a los habitantes de Pancasán a ser devotos de la santa granadina, destacando las maravillas y gracias que hizo a favor de los más humildes y de quienes le demandaron interceder ante María Auxiliadora y el Dios eterno. Narró cómo surgió la idea de la obra de Sor María en Granada.

Canción a Sor María Romero

La producción musical del maestro César Prado con el tema “Canción a Sor María Romero” que es interpretada por su hija Alexandra Prado Baltodano ya está en Nicaragua y será lanzado este 12 de abril, dijo a VARIEDADES su productor Jacinto Acosta, Gerente de Discoteca Juvenil.

El CD grabado en el Estudio Hit, fue prensado en Miami, y su producción y distribución está a cargo de Discoteca Juvenil, después de haber obtenido la licencia eclesiástica. Confirmó Acosta que también se hará un lanzamiento del disco en San José, Costa Rica el próximo 14 de abril será beatificada por el Papa Juan Pablo II a través de una ceremonia que será transmitida en Managua por algunos canales de televisión.

Disco será difundido por Radio Vaticana

El tema que elaboró César Prado también será puesto en la ceremonia de beatificación que tendrá lugar en El Vaticano, pero días antes el disco será puesto al aire por Radio Vaticana.

El tema que compuso César Prado, después de haber sido curado por el agua milagrosa de Sor María Romero en su grabación participaron los músicos siguientes: Jeffrey Rubens y Carlos Quintana en los violines; Andrés Sánchez en la guitarra; Erick Hernández en el bajo; Carlos Mendoza en la batería y percusión; y César Prado en el piano y sintetizadores.

Contiene el disco una biografía de Sor María Romero que elaboró Sor Nidia Varela, FMA. También el CD lleva unas palabras de agradecimiento de su Eminencia el Cardenal Miguel Obando y Bravo a su Santidad, el Papa Juan Pablo II con motivo de la beatificación de Sor María Romero.

Canción a Sor María Romero

Estrofa 1 – En Granada nació una mujer excepcional
que durante toda su vida solo tuvo como ideal
Darse a los demás con alma y corazón
Ya fuera en su patria o en otra nación.

Coro Sor María Romero, hoy te canta
Tu pueblo entero.
Sor María Romero hoy te reza el mundo entero
Por tu gran voluntad de servir y de amar
Por tener el gran don de a los hombres curar.

Estrofa 2 - Sus milagros son muchos, su trabajo fue inmen-
so
Y con su gran ejemplo nos acerca a Jesús
El que murió en la Cruz para salvar al mundo
El que vive en la obra de la Santa Romero

Coro Sor María Romero...

Estrofa 3 - Es tu agua milagrosa la esperanza hermosa
Para muchos enfermos que sufren del
Alma y el cuerpo
Sí creemos en ti ¡oh! María Romero
Pues ya tu santidad transformó nuestra humani-
dad.

Coro Sor María Romero...

Estrofa 4- Tú que estás en el cielo tú que puedes hablar

[con Dios
Ruégale por tu Nicaragua y también por Costa

[Rica
Para que la hermandad reine entre nuestros
Pueblos y la paz y el progreso sea total en
[América Central.

Coro Sor María Romero... (al final se repite 2 veces)
 Sor María Romero Oh!
 Sor María Romero Oh!

Letra y música: César Prado
Intérprete: Vanesa Alexandra Prado Baltodano

La herencia de Sor María Romero para el Papa

El domingo 14 de abril, durante la ceremonia de beatificación de Sor María Romero Meneses, el Papa Juan Pablo II recibirá un regalo especial: el dedo meñique de la mano derecha de la venerada, fallecida hace años.

Esta será la “reliquia” que el sumo pontífice guardará en la Capilla de las Reliquias, en Turín, donde se exhiben todas las reliquias o partes del cuerpo que todos los Papas de la historia han recibido de los santos en el momento de su beatificación.

Juan Pablo II recibirá la suya de las manos de la niña María Solís Quiroz, quien fue beneficiada con un milagro de Sor María hace siete años, cuando estaba en el vientre materno.

Los exámenes médicos revelaban que la menor nacería con el peor caso de labio leporino, entonces sus padres invocaron la ayuda celestial a través de la venerable nicaragüense, y al nacer, a María Solís no se le encontró defecto alguno. El Vaticano investigó el caso y los peritos dieron por válido el milagro, ya que la curación no tenía explicación científica.

Según Sor Leslie Sándigo, Directora Provincial FMA, el Papa recibirá oficialmente la reliquia, luego de la procesión de entrada, lo que generalmente sucede en el momento del ofertorio, durante la eucaristía.

De cualquier forma, también existen reliquias de la indumentaria de Sor María que el Vaticano incluso ya está repartiendo Prueba de esto es la que se encuentra en la

Sor María Romero y los nicaragüenses



MERCEDES GORDILLO

Coordinación, edición aumentada y corregida

Cuarta edición

parroquia del Centro Juvenil Don Bosco, en Managua Casa Natal en Granada, Nicaragua.

*La Prensa, 11 de abril de 2002
Wilder Pérez R.*

Sor María Romero declarada mujer del siglo XX en Granada

La Sra. Alcaldesa Doña Tatiana Raskosky, propone al Consejo la moción de declarar a Sor María Romero, Mujer del Siglo XX. Entrega de pergamino 7 de julio, 2002, Casa Natal.

*Granada, Nicaragua
Acta n.º 118, p. 2.
Alcaldía de Granada*

Sor María de los pobres: Patrona de la Integración Centroamericana y del Caribe

Exposición de motivos

Existen y existirán, alrededor del planeta, infinidad de personas que sobresalen en su ambiente, sea este social, político, científico, artístico o humano. Ellos, de una u otra manera destacan y son reconocidos, su empeño y tenacidad les ubica en un lugar importante en la historia.

Pero también, muchas personas en todo el mundo, realizan acciones durante su vida que nunca o casi nunca son reconocidas por el resto de la sociedad, ellos, los héroes anónimos se satisfacen únicamente con el placer de haber servido, sin esperar nada a cambio, entregando día a día lo mejor de sí para con sus semejantes y su sociedad.

Justo es reconocer que muchos de ellos seguirán en el anonimato, sin preocuparse de ocupar espacios privilegiados en el acontecer diario, algunos pocos serán reconocidos en

mediana forma y otros al final, lograrán que los sueños que forjaron esa entrega a la sociedad, se materialicen en hechos concretos.

Sor María Romero Meneses, es un claro ejemplo de esa entrega al prójimo, es un claro ejemplo de fe, es héroe anónima de la sociedad centroamericana y que a través de la entrega, el sacrificio y la dedicación hacia los más pobres ha obtenido el privilegio de ver su obra crecer y aún más, continuar aún después de su muerte.

Sor María de los pobres, como se le conoce, fue una mujer centroamericana que en su tierra natal, Nicaragua así como en El Salvador y Costa Rica, sembró la semilla del amor, de la caridad y de la solidaridad con los más necesitados, aún a costa de su salud, involucrando a los jóvenes en ese proceso y sembrando en ellos la semilla de la entrega.

Sor María Romero va camino a la Santidad, siendo declarada Venerable, por El Vaticano, el 18 de diciembre de 2001 y programada su Beatificación, para el 14 de abril de 2002.

Sor María fundó escuelas de niños de la calle, estableció clínicas médicas para los desposeídos, realizó una promoción social importante y todo eso aún permanece, como homenaje a su obra, a su esfuerzo.

Es Sor María Romero, ejemplo de trabajo centroamericano, sin distingo de nacionalidad, ni credo, es ella ejemplo de unidad, como lo dijo el Señor Presidente de Costa Rica en el programa Esta Semana, transmitido por la televisión nicaragüense, en diciembre de 2001, "...Es ella símbolo de la unión, eso significa que nosotros juntos podemos salir adelante, debemos encontrar nuestro futuro en la unión...".



Primera piedra en terreno donado por MONISA. Obras sociales, barrio La Sultana, Granada, Nicaragua.
De izquierda a derecha: Mons. Francisco García, Horacio Guzmán, (q.d.e.p.) profesora García, Sor Melania
Martínez y Doña Mina Burgos (q.c.p.d.). Atrás: José Joaquín Cuadra, Amalita de Guzmán,
Ana Chamorro de Holmann, Isabel de Chamorro y Ruth Fuentes. (q.d.e.p.)



El Cardenal Miguel Obando Bravo bendijo 50 mil campanitas de Loreto que *La Prensa* obsequió a sus lectores el día 14 de abril de 2002, fecha en que Sor María Romero Meneses fue beatificada por el Papa Juan Pablo II, en el Vaticano.

INICIATIVA

EL PARLAMENTO CENTROAMERICANO DECLARA A SOR MARÍA ROMERO MENESES, PATRONA DE LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA Y DEL CARIBE.

CONSIDERANDO

Que el Parlamento Centroamericano es un Órgano Regional del planteamiento, análisis y recomendación sobre asuntos políticos, económicos, sociales y culturales de interés común.

CONSIDERANDO

Que la labor realizada por Sor María Romero Meneses, y sus sucesoras, en los países de la región ha permitido mitigar en parte la problemática social que afrontan muchos niños y niñas centroamericanos.

CONSIDERANDO

Que el pasado 18 de diciembre El Vaticano proclamó Venerable a Sor María Romero,

Que el próximo 14 de abril, en El Vaticano, se declarará Beata a Sor María Romero,

CONSIDERANDO

Que realizó su labor social en varios países de la región, llevando un mensaje de amor y unidad a miles de personas, y que se ha convertido en símbolo de veneración en nuestros países.

RESUELVE

1. Declarar a Sor María Romero Meneses, “Sor María de los Pobres”, PATRONA DE LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA Y DEL CARIBE.
2. Solicitar al Santo Padre, Su Santidad Juan Pablo II, declarar a Sor María Romero, patrona y protectora de la Integración Centroamericana y del Caribe.
3. Enviar copia de la presente resolución a los Honorables Embajadores de los países miembros del

Parlacen, acreditados en la Santa Sede.

4. Remitir copia de la presente resolución a los Excelentísimos Nuncios Apostólicos acreditados en todos los países de la región.

Dado en Guatemala, sede del Parlamento Centroamericano, el 28 de enero del año 2002.

Diputados Ponentes

La Canción de Sor María Romero

— “Con un pedazo de cielo, mi Nicaragua se formó”...
cuyo autor es Tino López Guerra, músico nicaragüense.

*15 de marzo de 2004
Managua, Nicaragua.*

X. OBRAS SOCIALES EN NICARAGUA



Vista aérea del Centro Educativo Sor María Romero,
San Judas, Managua, Nicaragua.

Centro Educativo “Sor María Romero” San Judas, Managua, Nicaragua

El Centro Educativo Sor María Romero, proyecto iniciado por Sor Emilia Rachella FMA, está ubicado en el barrio San Judas, de la Ciudad de Managua. Comenzó sus operaciones a mediados de 1997.

En 1998 fue legalizado por el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Inaugurado por Doña María Dolores Alemán de Gadea, ex primera dama de la República de Nicaragua. La bendición estuvo a cargo de Su Eminencia Cardenal Miguel Obando y Bravo.

Construido por el FISE, Fondo de Inversión Social de Emergencia, con un costo de dos millones de córdobas (ciento setenta mil dólares).

I. La estructura consta de siete manzanas de terreno:

- Más de un millar de alumnos: primaria y hasta cuarto año de secundaria, en 2005 tendrán los cinco años de bachillerato.
- Edificio de dos pisos: gimnasio techado para 5,000 personas.
- Aulas de computación, mecanografía, corte y costura, salón de belleza, cocina.
- Cuatro pabellones con seis aulas cada uno.
- Veintiséis servicios sanitarios.
- Instalaciones amuebladas, aireadas e iluminadas.
- Amplios patios, canchas deportivas.
- Zonas verdes.
- Ambiente acogedor, limpio.

II. Matricula:

- La Matricula de la Escuela es de 900 niños y niñas, en su mayoría procedentes de asentamientos vecinos.
- Por su ubicación y terreno disponibles, esta obra se vislumbra de gran proyección, de acuerdo con nuestro carisma.

III. Docencia: Personal religioso profesional y laicos.

Desde sus orígenes ha sido dirigido por las Hijas de María Auxiliadora, consta con siete manzanas de terreno, cinco de las cuales constituyen el complejo educativo, cuatro pabellones y un edificio de dos pisos. un auditorio (Gimnasio). Las dos manzanas restantes constituyen áreas de arborización y espacios recreativos, donde se espera construir un albergue infantil y un dispensario médico. Actualmente cuenta con una fuerza laboral de 5 hermanas, 16 docentes de Educación Primaria, 8 docentes de Educación Secundaria, 4 docentes de las Carreras Técnicas, 2 personas que integran el área Administrativa y un Departamento de orientación (Psicología), además cuenta con un personal de Apoyo de 11 trabajadores.

El Centro fue fundado con el propósito de favorecer a la población del Barrio San Judas y lugares aledaños, en su mayoría de escasos recursos económicos y bajo nivel escolar.

El barrio San Judas, surge en 1965 como un barrio popular aislado. Tiene una extensión de 77.6 Manzanas. Y cuenta con una población de 153,000 habitantes, al sur de la capital, Managua. Es una zona de gran pobreza económica, social y moral.

En el año 2001, se incorporó la modalidad de Educación Secundaria. Se trasladó el Centro Vocacional Femenino de la Escuela María Mazzarello, atendiendo y promocionando a mujeres adultas y madres solteras.

El Centro recibe subvención del Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, que viene a solventar una parte del sala-

rio de los docentes de Primaria. Con el pago mensual de los estudiantes se completa el resto de la planilla y los servicios básicos del Centro. Recientemente, en reconocimiento a la obra, el Capítulo Managua A.S.M.R., otorga becas y otros gastos del centro. En construcción: vivienda para hermanas, profesoras y Capilla Sor María Romero. En programación: dispensario médico y panadería.

El Centro Educativo “Sor María Romero”, trabaja con los lineamientos que promueve el Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, al igual que con el Instituto Nacional Teológico, sistema de Don Bosco: *religión, razón y amabilidad*. Adecuando estos a nuestro Carisma Educativo, brindando una formación religiosa e integral.

Sor María Romero soñaba repetidamente que ella veía un gran lugar para los pobres, donde existía un gimnasio techado.

Sor Sonia López
Administración
Centro Educativo Sor María Romero
Marzo, 2004. Managua, Nicaragua.



Antes del viaje a Nicaragua, en 1977, Sor María dejó firmado este cheque del BNCR, para que se llenara y fuera cobrado en caso de necesidad.



**Alumnos del Centro Educativo Sor María Romero,
barrio San Judas, Managua, Nicaragua.**



**Aula de costura. Centro Educativo Sor María Romero,
barrio San Judas, Managua, Nicaragua.**

Centro de rehabilitación menores en alto riesgo, Sor María Romero, Estelí

En 1999. Las Religiosas Salesianas, fueron invitadas por el Sr. Héctor Torres, para asistir periódicamente al Liceo María Auxiliadora, en Estelí, fundado el año anterior por el mismo Sr. Torres. Fue enviada la Hermana Sor Erlinda Cuadra, FMA. Ella dio a conocer a Sor María Romero, cuya Beatificación se aproximaba y formó, con su compañera de colegio Amandita Briones, un grupo bajo el nombre de “Amigas de Sor María Romero”. Comenzaron a pensar en la posibilidad de ocuparse de niños y jóvenes de la calle. La tarea tuvo comienzo con los jóvenes pandilleros del Barrio “Omar Torrijos”.

2000: en el mes de mayo, tuvieron la primera visita de la Madre Provincial, Sor María Elena Orozco AFGA, quien aprobó el proyecto.

2001: al ver que los logros con los mayores de 18 años, eran mínimos, y su comportamiento estropeaba la acción con los pequeños, decidieron en las reuniones de directiva, combinar a los grandes con notorias señales de rehabilitación y niños y niñas en alto riesgo. A medio día se les ofrecía almuerzo.

2002: evaluando el año anterior, se decidió trabajar solamente con menores, niñas y niños de 6 a 13 años.

— Con el apoyo del Ministerio de Educación, comenzó a funcionar una Escuela Vespertina, ofreciendo cena al final de clases.

— Las reuniones, se organizaron quincenalmente como Escuela de padres. Comenzó también la formación de líderes, quienes ayudan a atender a los pequeños, en el orden y cuidado del Centro. Tienen sus reuniones formativas.

— Formación de la mujer: taller de costura, capacitación y formación de empleadas domésticas.

2003: el Ministerio de Educación, apoya solamente el

financiamiento de la Escuela Primaria, hasta quinto y sexto grado. Además hay profesores de educación física, canto, danza y dos psicólogas. La ayuda de María Auxiliadora se hizo evidente en los comienzos de la construcción del nuevo local, para el Centro de Rehabilitación de Menores, Sor María Romero, en la localidad del Rosario, Estelí.

*Sor Erlinda Cuadra
Centro de Rehabilitación
Menores en alto riesgo
Sor María Romero
Estelí, Nicaragua.
Marzo, 2004*

Actividades del Capítulo Managua Sor María Romero Fundado en 1998

- En 1998, reconstrucción Casa Natal, Granada.
- Bazar El Roperero, Teatro Don Bosco, Managua.
- Inauguración Casa Natal, Granada.
- Encuentro Sor María Romero, Hotel Holiday Inn, Managua.

Programa Becas Sor María Romero:

- Centro Educativo Don Bosco.
- Centro Educativo Sor María Romero, San Judas, Managua.
- Escuela María Mazarello, Managua.
- Sor Laura Vicuña, Camoapa, Nicaragua.
- Centro de Rehabilitación para Menores en alto riesgo, Estelí, Nicaragua.
- Academia de Mecanografía y Centro Cultural Infantil. Acoyapa, Nicaragua.

Celebraciones y Aniversarios Sor María Romero

- Centenario, 2002. Catedral de Managua
- Cumpleaños 13 de enro, 2002-2007. Catedral de Managua, Iglesia Santo Domingo, Las Sierritas Managua.

Publicación y lanzamiento libro: Sor María Romero y los Nicaragüenses. Cuatro Ediciones.

Sor María Romero en Iglesias Nicaragüenses

A partir del año 2005, el Capítulo Managua, A.S.M.R., colocó la imagen de Sor María Romereo en Iglesias Católicas nicaragüenses, actualmente su foto se encuentra:

- Catedral de Managua
- Santo Domingo, Las Sierritas, Managua.
- El Redentor, Managua.
- San Francisco, Bolonia, Managua (colocada por Familia Castillo).
- El Carmen, Managua.
- Catedrales:Granada y León, Nicaragua.
- Iglesia de Poneloya, León, Nicaragua.
- Catedral de Estelí, Nicaragua.
- Parroquia de Boaco, Nicaragua.
- Capilla María Auxiliadora (colegio María Auxiliadora, Granada, Nicaragua)
- Parroquia de Esquipulas, Managua.

- Parroquia La Asunción, Managua.

La imagen de Sor María Romero preside múltiples empresas y hogares católicos: Postres, estampas, reliquias, etc.

Misas

El 7 de julio del 2007, 30 aniversario del fallecimiento de Sor María Romero, 35 iglesias católicas celebraron misas en distintos departamentos del país.

Obras Sociales en Nicaragua

1. Centro Educativo Sor María Romero, Barrio San Judas, Managua. Primaria, secundaria, computación, mecanografía, salón de belleza, manualidades, costura.
2. Centro de Rehabilitación Sor María Romero, para menores en alto riesgo, Estelí, Nicaragua.
3. Centro Sor Laura Vicuña, 25 niñas de extrema pobreza, taller de costura y panadería, Camoapa, Nicaragua.
4. Academia de Mecanografía Sor María Romero, Centro de Promoción Cultural con énfasis en niños lustradores, Acoyapa, Nicaragua.
5. Tres manzanas de terreno para futuro colegio, Acoyapa, Nicaragua.
6. Escuela Maria Mazzarello, Altigracia, Managua.
7. Comedores Sor María Romero, Escuela Juan XXIII, Managua. Iglesia El Redentor, Managua.

Tras las huellas de Sor María, estas obras son administradas por religiosas Hijas de María Auxiliadora FMA, la misma congregación de Sor Romero.

El capítulo Managua, A.S.M.R., apoya a los centros mencionados con becas, alimentos, ropa, donaciones, etc.

XI. CRONOLOGÍA



Sor María Romero en la plaza de Milán, Italia.

Cronología *Sor María Romero Meneses*

Nace 13 de enero 1902, Granada, Nicaragua. Muere 7 de julio, 1977, Las Peñitas, León, Nicaragua. Hija de Félix Romero Arana y Ana Meneses Blandón. Fue bautizada en la Iglesia La Merced, el 20 de enero del mismo año. Madrina: Concepción Meneses. Primera comunión Iglesia La Merced, Granada, Nicaragua.

1902-1921 (Granada, Nicaragua):

- Recibe confirmación de manos de S.E. Mons. Simeón Pereira y Castellón.
- Inicia estudios primarios, piano y violín.
- Doña Pacífica Álvarez la prepara para Primera Comunión.
- Su profesor de violín y piano fue Don Anselmo Rivas.
- Doña Chepita González su maestra de piano, pintura, y dibujo.

1913: Llegan a Granada las Hijas de María Auxiliadora (FMA). Abren el Colegio María Auxiliadora.

1914: entra al Colegio María Auxiliadora perfeccionándose en dibujo y pintura, pierde casi todo un curso escolar por fiebres reumáticas.

1915: 8 de diciembre, es aceptada en la Asociación de Hijas de María.

1920: a los 18 años, es Hija de María Auxiliadora.

1921: el 6 de enero, vistió hábito, realiza Votos Temporales, por tres años, de Pobreza, Castidad y Obe-

diencia ante el altar de María Auxiliadora, Capilla de los Salesianos, Granada, Nicaragua.

1921 – 1940

1921: Entra en el Instituto de las FMA, en San Salvador.

1923: Renueva Votos Temporales, por tres años, de Pobreza, Castidad y Obediencia, El Salvador.

1924: Regresa al Colegio de Granada, Nicaragua, como profesora de canto, dibujo, pintura, piano y mecanografía, inventa método rápido de aprendizaje en mecanografía.

1929: Votos Perpetuos, capilla del colegio María Auxiliadora, Granada, ante Monseñor Canuto Reyes Balladares.

1931: Parte para San José, Costa Rica, como Asistente de Novicias.

1932: Muere su padre don Félix Romero, Managua, Nicaragua.

- Pasa del Noviciado al Colegio de María Auxiliadora de San José, Costa Rica.
- Es profesora de canto, piano y asistente de oratorianas.

1937: Comienza a socorrer a los pobres, aumenta los catecismos con la ayuda de sus alumnas de último año.

1940: Empieza la formación de las Misioneritas (catequistas). Establece ayuda espiritual y material para los necesitados, San José, Costa Rica.

- Propaga los “Primeros Viernes”, San José, Costa Rica.
- Inicia visitas a los pobres, San José, Costa

Rica.

1941: Establece la Acción Católica entre las jóvenes, San José C.R.

- Obtiene en el Colegio un local para los Oratorios y otro para colocar ropa destinada a los pobres.
- Inicia distribución semanal de alimentos.
- Regalo del Agua de la Virgen.

1955: Pasó del colegio a la Casa Impectorial (La guardería Infantil). Sor Laura Medal, nicaragüense, la acompañó durante 18 años, como su mano derecha, guardó en vida sus escritos.

1958: Entre sus Obras Sociales se encuentran: La Casa de la Virgen, dispensario médico, clases de costura, manualidades, cocina; prepara a mujeres para distintos empleos, San José, Costa Rica.

- Funda Asayne (viviendas para pobres).

1959: Inicia *Mujeres de la ayuda* (Mujeres pobres), San José, Costa Rica.

- 17 de abril se inició El primer grupo de Té, en Casa de la Virgen, para rezar el Rosario y tomarse un té, cobraba 2.50 colones, las personas hacían manualidades.
- Los domingos alimenta a 3.000 necesitados.

1961 - 1977

- Inicia cursos profesionales y artesanales para jovencitas pobres: Escuela de Alfabetización. Escuela de Orientación Social, San José, Costa Rica.

1964: Inaugura Capilla María Auxiliadora en San José, Costa

Rica.

1967: Internado para jóvenes. En honor a los Santos Inocentes, una fiesta para los niños pobres, San José, Costa Rica.

1970: Fundó el consultorio médico, San José, Costa Rica.

1972: Funda Las Ciudadelas (viviendas) Asayne (Asociación de ayuda al necesitado).

1973: Escuela de Promoción Social, Hogar Sor María Romero.

- Viaja a Italia. Trae la devoción de las campanitas de Loreto.

1977: Muere Sor María Romero en Las Peñitas, León, Nicaragua.

- Atendiendo deseos expresos de Sor María Romero, su cadáver es llevado en avión a San José, Costa Rica, costado por Juan Burgos, nicaragüense.
- Funerales en San José, Costa Rica.

1995 – 2004 (Nicaragua)

- Asociación Sor María Romero, Granada, Nicaragua. Con personería jurídica, presidida por el Presbítero Omar Cordero Guadamuz
- La A.S.M.R compra terreno de Casa Natal. Inicio de reconstrucción.
- Fundación del Capítulo Managua, A.S.M.R., por Mercedes Gordilo, escritora nicaragüense debidamente autorizado por Sor Melania FMA, ex Directora Colegio María Auxiliadora y Pbro. Padre Omar Cordero, Presidente, Asociación Sor María Romero.

- Bazar: Ropero de Sor María Romero. Teatro Centro Juvenil Don Bosco (se recogen fondos para reconstrucción Casa Natal). Managua, Nicaragua, Capítulo Managua.
- Inauguración Casa Natal en Granada. Capítulos Granada y Managua, A.S.M.R., 2000. Asiste Inspectora General FMA de Roma, Italia.
- Se retoma devoción de las campanitas de Loreto.
- Donación de terreno (manzana y media) para iniciar Obras Sociales S.M.R., Granada, Nicaragua. Barrio La Sultana.
- Celebración 100 años de nacida 1902-2002, Misa oficiada por S.E. Cardenal Miguel Obando y Bravo, Catedral de Managua y Casa Natal, Granada, Nicaragua.
- Primera piedra Obras Sociales, Granada, Nicaragua. Barrio La Sultana.

2002: Beatificación en Roma por S.S. Juan Pablo II.

- Misa Campal, Estadio de Granada, Nicaragua.
- Se inician Becas Sor María Romero, Capítulo Managua, A.S.M.R, Nicaragua. Centro Juvenil Don Bosco, Centro Educativo Sor María Romero.
- Celebración Cumpleaños Sor María Romero, Misa en Casa Natal, Granada y Santo Domingo (Las Sierritas). Managua, 13 de enero, 2003.
- Obras sociales: Centro Educativo Sor María Romero, iniciativa de Sor Emilia Rachel, Barrio San Judas, Managua.
- Centro de Rehabilitación Menores en Alto Riesgo Sor María Romero, Estelí, Nicaragua. Iniciado en 1999.

Internado Laura Vicoña y Sor María La Casa Natal, Granada, Nicaragua, oficia misas todos los siete de cada mes. Diariamente recibe fieles devotos y declaraciones de fe, gracias, milagros, favores...

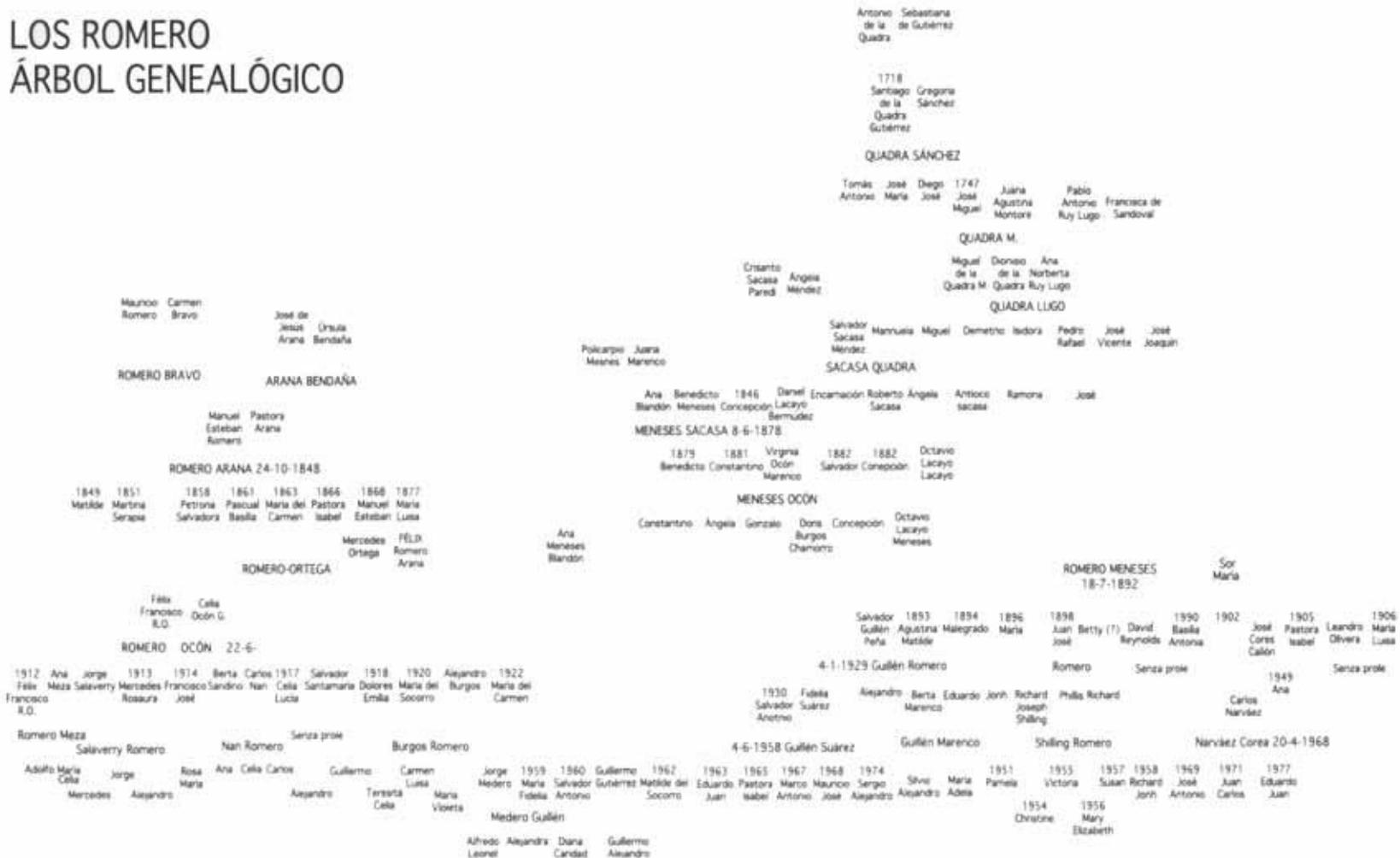
Biografías

Sor María Romero Milagrosa Hija de María Auxiliadora. Héroes sin fusil, p. 313. Jorge Eduardo Arellano, Editorial Hispamer, 1998. Ministerio de Educación.

Sierva de Dios Sor María Romero Meneses. Granada la desgranada. René Sandino Arguello, q.d.e.p. 98. Ediciones PAVSA, 2000.

XII. ÁRBOL GENEALÓGICO

LOS ROMERO ÁRBOL GENEALÓGICO





**Ana Meneses Blandón,
madre de Sor María Romero.**



**Félix Romero Arana, padre de
Sor María Romero.**



Sor María Romero Meneses acompañada de cinco de sus hermanos.
A su diestra aparece Matilde, de pie Celia, Pastora y María Luisa,
y a su izquierda Félix, su hermano mayor.

Sor María tiene parentela y abundante

La proximidad de la fecha de Beatificación escogida por Su Santidad para que Sor María Romero escale el penúltimo peldaño para alcanzar la Canonización que llevará a los altares a la primera SANTA que tendrá Nicaragua, y ante la desinformación que recientemente publicó un diario local relacionado con la aparente no existencia de familiares de Sor María aquí en Nicaragua, me permito dar a conocer, a continuación, los nombres y relación de parentesco de todos los existentes tanto en Nicaragua como en otros países:

Ana Cores Romero de Narváez, sobrina, hija de Pastora Romero, con sus hijos: José Cores Narváez (Nic), Jorge Eduardo Narváez (Nic.) Juan Carlos Narváez (Hon).

María del Carmen Romero de Burgos Poessy, Lola Romero de Santamaría, María Romero Ocón, sobrinas, hijas de Félix Francisco Romero. (Todas en Nicaragua).

Hijos de María del Carmen Romero de Burgos: Carmen Luisa Burgos Romero (Nic), Alejandro Burgos Romero (USA), Guillermo Burgos Romero (Col), Teresita Celia Burgos Romero de Zúñiga (USA), María Violeta Burgos Romero de Cantón (USA).

Hijos de Félix Romero Ocón: Adolfo Romero (Nic), María Celia Romero de Cabrera (Guat).

Hijos de Mercedes Romero de Salaverry: Jorge Tomás Salaverry Romero (Nic), Mercedes Romero (USA), Alejandro Francisco Salaverry Romero (Guat).

Rosa María Romero, hija de Francisco José Romero Ocón (Nic).

Hijos de Celia Romero de Sang: Carlos Sang Romero (Nic), Ana Sang de Colomer (USA), Celia Sang Romero (USA).

Hijos de Matilde Romero de Guillén: Salvador Guillén (USA), Alejandro Guillén (Guat).

Hijos de Juan Romero: Juan Romero (USA), Phillys Romero (USA), Richard Romero (USA).

Hijos de Alejandro Romero Castillo: Mauricio Romero G. (USA), Alejandro Romero (Guat), Guadalupe Romero (Costa Rica).

Con la información anterior los compatriotas nicaragüenses estarán bien informados de la existencia real de la familia cercana a Sor María que habiendo sido privilegiada por Dios y su Santa Madre la Virgen, (Su Reina) haya pasado por este mundo haciendo todo bien y ahora se convierta en Protectora de Católicos y No Católicos en todas las latitudes del orbe.

Atentamente, Alejandro Burgos Poessy

El Nuevo Diario, 3 de febrero de 2002
Managua, Nicaragua

De Granada a Bluefields

La cuna de la familia Romero Ocón es Granada, pero se trasladaron hasta Puerto Cabezas y Bluefields.

De esta familia sólo quedan tres hermanas: María, Carmen y Loly. El destino las separó, y aunque Carmen vive en Managua y Loly en Bluefields, la distancia no es obstáculo para visitar con frecuencia a la niña Mery, nombre que adoptó cuando vivió en Bluefields, narra.

Entre pláticas y recuerdos, muestra fotos de muchos sobrinos, hijos de sus hermanos y hermanas, los que ya son hombres y mujeres que también han traído sobrinos, nietos y otros parentescos con Sor María Romero, y los que en su mayoría viven en Estados Unidos.

El legado de amor de Sor María, heredado a sus descendientes, es traducido en muchos milagros confirmados por

la Santa Iglesia y las infinitas manifestaciones de la bondad divina hacia esta monja que engrandeció al pueblo de Nicaragua con sus actos de entrega verdadera.

En los oídos de Mery aún suenan las palabras de compromiso de su tía fallecida hace 25 años. Y asegura que ahora, cuando llegó al ocaso de su vida, sola sin hijos ni esposo, es la misma Sor María quien la cuida de día y de noche.

Para Mery es una bendición llevar en sus venas sangre de la religiosa y el nombre de ella, pero aunque contó muchos milagros de su tía y cualidades que la destacaron en vida, pidió no revelarlos por considerar que ese privilegio es sólo de la Iglesia Católica.

Sin embargo, a las puertas del acontecimiento más relevante para Nicaragua este año 2002, la evidencia prodigiosa de la futura beata está viva en su casa natal, en donde se elevó una capilla en la habitación donde nació hace un siglo, y es ahí mismo donde se celebra misa los días 7 de cada mes por la mañana y la tarde.

Rosario Mendoza Corea
La Prensa, 21 de enero de 2001
Managua, Nicaragua

Lema de Sor María Romero

"Servir-educar, educar-amar"

CONTENIDO

Presentación	7
Agenda de Sor María Romero.....	5
Sor María Romero modeló a Cristo / por S.E.R. <i>Cardenal Miguel Obando</i> .	15
Oración.....	20
I. SEMBLANZAS	13
La Tribu	25
Nuestra gran Santa.....	26
Todo para la Reina, Reina para todos	28
La “agüita” de Sor María.....	30
Sor María Romero, una santa nicaragüense por gracia de Dios	31
Una Santa para Nicaragua	37
Sor María Romero Meneses: la primera santa que tendrá Nicaragua...	39
Los Quince Sábados que Sor María recomendaba	40
Fragmento del tomo II de <i>Vida perdida</i>	32
¿Tienen dueño los santos?	44
Del rico al pobre	45
Sor María Romero: su estancia en Nicaragua.....	46
El agua milagrosa de la Virgen.....	49
Sor María Romero: Ex alumna	49
Poema.....	53
Sor María Romero	54
II. TESTIMONIOS	55
Testimonio de Emilio Escobar Villarin	57
Testimonio de Sanación de Luis César González Ramírez	60
Agradecimiento a María Auxiliadora por intercepción de la Beata Sor María Romero.....	63
Un Favor de Sor María	64
La Poderosa Sor María Romero.....	66
Pablo Antonio, Sor María y el Diablo.....	72
Mi vida se la debo a Dios por medio de Sor María Romero	73
Favores o milagros de Jesús y María por medio de Sor María Romero	75
La Campanita.....	76
La Espina	77
Mi embarazo	78
“Favores que me ha hecho Sor María Romero”	79
Otro favor.....	80
La operación de cáncer y el infarto	80
El sello	82
Una canción.....	82

Cadena de favores.....	83
Doy gracias a Dios y Sor María	85
Mis piernas se salvaron.....	85
El Milagro del agua.....	88
Los Raspados Loli.....	91
El Lagrimal	93
Un favor de Sor María Romero.....	94
Alquiler de módulos	96
Estaba desahuciado y Sor María lo salvó.....	96
Los lagrimales.....	99
Curado de un pie y del deseo de fumar.....	101
Levitación	102
Carta a Sor María Romero, llevada al Vaticano, el 14 de abril de 2002	102
Testimonio de amistad con Sor María Romero	106
Una operación impensable.....	108
Un testimonio.....	109
“Quiero que Jesús bendiga a mi patria”	113
Mis relaciones personales con Sor María Romero	113
Las telas	115
El aroma a rosas	116
La llamada	116
El cafetal.....	117
Un día al Cielo iré... (Canción)	118
Sor María Soledad: ayudante de Sor María Romero	119
Los lirios de la gruta.....	119
Reliquia a un comandante	120
La María Sucia.....	121
Los fumadores.....	121
Prohibición a Sor María Romero	122
El Rosario.....	123
Testimonio de la Sra. Leticia Escobar de Solórzano, cuyo hijo fue favorecido con la intercesión de la Virgen María y Sor María R.	124
III. BEATIFICACIÓN	129
Papa reconoce milagro de Sor María Romero.....	131
Venerable.....	133
Primera nicaragüense hacia la canonización	134
El Legado social de Sor María Romero	136
Con Sor María Romero.....	138
¡Tenemos Beata!.....	140
Beatificación de Sor María Romero	141
Recuerdo del día de la beatificación de Sor María Romero.....	144
Dos años de beatitud.....	151
Proclaman humanismo y unidad por Sor María.....	153
IV. ESCRITOS ESPIRITUALES	155
Pon tu mano Madre mía... ..	157
Morir ante el mar.....	157

La oración	157
La entrega	158
De sus palabras.....	158
Pensamientos de S.M.R.	159
Padre escucha benignamente mi oración.....	160
V. CARTAS	163
A Sor Laura Medal Zamora.....	165
A la madre general Sor Ersilia Canta.....	166
Carta de Sor María Romero para Pedro Joaquín Chamorro	169
Carta de su hermana Matilde a Sor María Romero	172
VI. ANÉCDOTAS	173
Sor María Romero.....	175
Muerte de su madre.....	176
Ante el aguacero	176
Algunas lecturas y apuntes.....	177
Vivencias de la familia Castillo Sánchez con Sor María Romero	177
Alumnas alegres.....	178
Financiamiento del dispensario médico en Costa Rica	179
La Virgen María Auxiliadora como fiadora	179
Un vestido rosado.....	180
VIII. HONRAS FÚNEBRES	185
En Las Peñitas, León	186
La Historia del viaje de regreso a Costa Rica de Sor María Romero.....	201
VII. RECONSTRUCCIÓN CASA NATAL	189
Restauración de casa natal	191
IX. DISTINCIONES	197
Con una misa en la Catedral.....	199
Emiten sello postal en honor a Sor María	201
Sello postal con Sor María Romero.....	202
Emiten sello en honor a Sor María Romero.....	202
Al encuentro con Sor María.....	205
Homenaje a Sor María en el 22 aniversario de su muerte	206
Júbilo por Sor María Romero	206
Conmemoran natalicio de Sor María Romero	207
Otra canción para Sor María Romero.....	207
Canción a Sor María Romero.....	209
La herencia de Sor María Romero para el Papa	211
Sor María Romero declarada mujer del siglo XX en Granada.....	212
Sor María de los pobres: Patrona de las inmigrantes y la Integración Centroamericana y del Caribe.....	212
La Canción de Sor María Romero.....	217
X. OBRAS SOCIALES EN NICARAGUA	219
Centro Educativo “Sor María Romero” San Judas, Managua	221

Centro de rehabilitación menores en alto riesgo, Sor María Romero, Estelí	225
Actividades del Capítulo Managua Sor María Romero Fundado en 1998.....	226
Programas Becas Sor María Romero.....	226
Celebraciones y Aniversario Sor María Romero	227
Sor María Romero en Iglesias Nicaragüenses.....	227
Misas	228
Obras Sociales en Nicaragua	228
XI. CRONOLOGÍA	229
Cronología Sor María Romero Meneses.....	231
XII. ÁRBOL GENEALÓGICO	237
Sor María tiene parentela y abundante	241
De Granada a Bluefields.....	242
Lema de Sor María Romero "Servir-educar, educar-amar"	244
Sor Laura	249
Sor Laura Medal Zamora (q.d.e.p.) religiosa nicaragüense FMA. Compañera de casa, brazo derecho y testigo de la santidad de Sor María Romero. A ella le debemos tener en Nicaragua algunas reliquias de Sor María.....	250
Gracias Sor Emilia	253

SOR LAURA

- Sor Laura, por favor, baje un momento para llamar a Madre inspectora, ya que necesito hablarle.

Sor Laura se fue. Sor María hojeó el librito y se lo uso en el bolsillo.

Se sabe, dijo Sor Romero, que “a nadie le es licito... violar el derecho de cada persona a defender la propia intimidad”. Ciertamente, Sor Laura, no creía violar, nada menos que, el Derecho Canónico, que entonces se expresaba aún más rigurosamente.

Las dos bajaron del coro en silencio. La inspectora las esperaba. Fueron hacia el jardín del Zinder... Sor Laura confiesa: “Me dio una de aquellas reconvenciones que dejan señal, y, delante de la madre inspectora”.

Sor María era emotiva, era fuerte. Y, Sor María era una santa, por ahora con la letra minúscula, aunque rompió a pedacitos pequeñísimos el librito de la meditación de aquella su compañera de aventuras y de sacrificios, que, junto a los límites de cada criatura humana, junto a sus defectos 91, y, todos tenemos los nuestros, tuvo la fortuna de estar a su lado hasta la muerte, de ser testigo su virtud heroica; el mérito de haber conservado, bajo llave, celosísimamente, los escritos: cartas, pensamientos, agendas, libretitas, hojitas, dibujos, cuadernos, etc. Etc.

91. Don Bosco dice: “La verdadera caridad manda soportar con paciencia los defectos ajenos”. Sor María no solo soportó los defectos de Sor Laura, sino que siempre, le estuvo muy agradecida, aún buscando conducirla hacia su propia perfección, según el modelo de Cristo.

Sor Laura Medal Zamora (q.d.e.p) religiosa nicaragüense FMA. Compañera de casa, brazo derecho y testigo de la santidad de Sor María Romero. A ella le debemos tener en Nicaragua algunas reliquias de Sor María.

Sor Laura Medal buscaba ansiosamente los papelitos de Sor María. . . Ocurría que ésta rompía alguno o porque lo había copiado en sus agendas, o lo había meditado, es decir, se había alimentado suficientemente, los recogía. Hasta se hizo un librito, copiando aquellas “golosinas” espirituales. Hacía esto desde hacía mucho tiempo y Sor María no se había dado cuenta, hasta que llegó el día del ¡rendimiento de cuentas!

En aquel tiempo no tenían aún la capilla en la Casa de la Virgen e iban a Misa al Kinder y, Sor María seguía siendo la organista, por lo tanto subían las dos al coro.

Una mañana Sor Laura dejó abierto el librito, encima del banco. . .

Sor María tocaba muchos motetes y alabanzas de memoria. Así, tocando, vio aquel librito. Terminada la Misa, dijo:

-Sor Laura, por favor, baje un momento para llamar a Madre Inspectora, ya que necesito hablarle.

Sor Laura se fue. Sor María hojeó el librito y se lo puso en el bolsillo.

Se sabe, dijo Sor Romero, que “a nadie le es lícito. . . violar el derecho de cada persona a defender la propia intimidad”. Ciertamente, Sor Laura, no creía violar, nada menos que, el Derecho Canónico, que entonces se expresaba aún más rigurosamente.

Las dos bajaron del coro en silencio. La inspectora las esperaba. Fueron hacia el jardín del Kinder. . . Sor Laura confiesa: “Me dio una de aquellas reconvenciones que dejan señal, y, delante de la madre inspectora”.

Sor María era emotiva, era fuerte. Y, Sor María era una santa, por ahora con la letra minúscula, aunque rompió a pedacitos pequeñísimos el librito de la meditación de aquella su compañera de aventuras y de sacrificios, que, junto a los límites de cada criatura humana, junto a sus defectos⁹¹, y, todos tenemos los nuestros, tuvo la fortuna de estar a su lado hasta la muerte, de ser testigo de su virtud heroica; el mérito de haber conservado, bajo llave, celosísimamente, los escritos: cartas, pensamientos, agendas, libretitas, hojitas, dibujos, cuadernos, etc., etc.

91. Don Bosco dice: “La verdadera caridad manda soportar con paciencia los defectos ajenos” Sor María no solo soportó los defectos de Sor Laura, sino que siempre; le estuvo muy agradecida, aún buscando conducirla hacia su propia perfección, según el modelo de Cristo.



Sor Emilia Rachela, nicaragüense de corazón iniciadora de la obra Sor María Romero en Nicaragua.

Gracias Sor Emilia

Sor Emilia RAchela, nacida en Papua, Italia, conocida y apreciada religiosa Hija de María Auxiliadora FMA, la misma congregación salesiana de Sor María Romero, arribó a Nicaragua en 1952, designada junto a otras hermanas para construir una escuela en beneficio de niños y niñas de escasos recursos. Desde entonces, con vitalidad y entusiasmo característicos de su personalidad, se entregó a la difícil tarea de pedir limosna. Poco a poco se dió a conocer a muchos nicaragüenses que la ayudaron generosamente, como el señor Vicente Zamora, quien donó un amplio terreno para el futuro colegio, que lleva el nombre de María Mazzarello (Beata Salesiana), dicha escuela se encuentra situada en el barrio Altagracia de Managua. Sor Emilia trabajó conjuntamente con el Ingeniero Dayton Caldera, quien dirigió la construcción gratuitamente. Sus aulas se encuentran situadas de La Racachaca para el lago, La Racachaca es un conocido puesto de comida rápida, como se le dice ahora a las fritangas.

Una vez finalizada esta importantes obra educativa Sor Emilia puso sus ojos y su corazón en el trabajo social que nuestra Beata y futura Santa Sor María Romero realizó en Costa Rica, como sabemos trasladada a aquel país por voto de obediencia. Sor Emilia decidió seguir sus pasos en nuestro país, adquirió siete manzanas en el barrio San Judas de Managua, coincidiendo con el número siete tan amado por Sor Romero.

Con ojo avizor y futurista, llena de energía, fe y amor a los necesitados, Sor Emilia dio inicio a la primera obra social en Nicaragua que llevaría el nombre de Sor María Romero (Centro Educativo). Realizada con dinero recaudado en kermesses, tómbolas con brinca brinca, deliciosas comidas, juegos, rifas, etc. Poco a poco apoyada por el FISE, inició un enorme gimnasio techado con capacidad para cinco mil personas, construyó aulas de computación, mecanografía, costura y aprendizaje de belleza. El complejo incluye: preescolar, pri-

maría y secundaria, donde el año pasado se graduaron los primeros 33 bachilleres. Con ayuda de benefactores, la obra cuenta con alojamiento para las Hermanas FMA, administradoras del centro, ahí mismo se construyó una capilla Sora María Romero. Creo que el Centro Educativo en San Judas es la obra más importante de Sor María en nuestro país, se dice que la futura santa soñaba ver su nombre en un espacio donde habría un gimnasio techado.

Los nicaragüenses necesitamos tener información de gestiones positivas, no solamente de instituciones gubernamentales, sino también de obras importantes para la recuperación moral y rescate de la miseria de una buena parte de la niñez nicaragüense. Sor Emilia, reveló dotes artísticas formando un coro de voces infantiles acompañadas con el instrumento musical llamado bandurria. Esta extraordinaria religiosa también posee dotes empresariales, convirtió la cosecha de árboles de higo, sembrados en el patio de La Mazarello y se dedicó a la venta de los famosos higos en miel, dorados, deliciosos, fuente de ingresos para su trabajo social.

Algunos nicaragüenses laicos aún sin ser monjas, sacerdotes, ni beatos, ayudan a sostener las obras de Sor María Romero, gracias al ejemplo iniciado por Sor Emilia Rachela, poseedora de un corazón nicaragüense solidario. Vaya este modesto reconocimiento por su entrega a los que nada tienen en este país.

¡Gracias Sor Emilia!

Mercedes Gordillo

21/01/04

maría y secundaria, donde el año pasado se graduaron los primeros 33 bachilleres. Con ayuda de benefactores, la obra cuenta con alojamiento para las Hermanas FMA, administradoras del centro, ahí mismo se construyó una capilla Sora María Romero. Creo que el Centro Educativo en San Judas es la obra más importante de Sor María en nuestro país, se dice que la futura santa soñaba ver su nombre en un espacio donde habría un gimnasio techado.

Los nicaragüenses necesitamos tener información de gestiones positivas, no solamente de instituciones gubernamentales, sino también de obras importantes para la recuperación moral y rescate de la miseria de una buena parte de la niñez nicaragüense. Sor Emilia, reveló dotes artísticas formando un coro de voces infantiles acompañadas con el instrumento musical llamado bandurria. Esta extraordinaria religiosa también posee dotes empresariales, convirtió la cosecha de árboles de higo, sembrados en el patio de La Mazarello y se dedicó a la venta de los famosos higos en miel, dorados, deliciosos, fuente de ingresos para su trabajo social.

Algunos nicaragüenses laicos aún sin ser monjas, sacerdotes, ni beatos, ayudan a sostener las obras de Sor María Romero, gracias al ejemplo iniciado por Sor Emilia Rachela, poseedora de un corazón nicaragüense solidario. Vaya este modesto reconocimiento por su entrega a los que nada tienen en este país.

¡Gracias Sor Emilia!

Mercedes Gordillo

21/01/04

o beber de sus aguas para calmar la sed del camino...

Amena y edificante la vida de esta religiosa que a través de su Reina obtuvo tantos milagros de su Rey, que profetizó bienes para quienes llegaban angustiados ante ella, que alivió de enfermedades a tantas personas, que con naturalidad y a manera de oración le declamaba al Señor el cuento "sobre una mona en un nogal"..., y aquella su historia de poner a María Auxiliadora como fiadora de un préstamo en un Banco de Costa Rica, son datos que sorprenden y desconciertan a cualquier lector.

La lectura guarda un orden propuesto, acaso el de mayor lógica o el que a partir de una experiencia suscita en el lector el interés necesario para comprender el mensaje de la obra; pero me atrevería a decir –si esto no se considera un desatino– que los lectores pueden iniciar en cualquiera de sus secciones, en cualquiera de sus títulos e incluso pasar o repasar sus páginas porque cada una está llena de lo que decíamos al inicio: de lo humano y maravilloso.

Este libro más interesante, humano y sublime de lo que yo puedo expresar en estas breves líneas es el resultado de la iniciativa y experiencia como escritora de D.^a Mercedes Gordillo, mujer ejemplar y de singular sensibilidad. Solo ella que es ferviente admiradora, devota y favorecida con múltiples gracias de la Beata –que gustó de nuestro pinol, porque era *nicaragüense por gracia de Dios*– pudo darnos este libro que va a contribuir para el conocimiento de Sor María Romero, para la convivencia nicaragüense y centroamericana.

Francisco Arellano Oviedo



"...quiero que Jesús bendiga a mi Patria y a mi gente, que estén muy cerquita de Él"

San Juan A. Romer
H.N.T.

 **CAC Peluca**

ISBN 99924-59-29-8



9 789992 459294